

41



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
COORDINACION DE SOCIOLOGIA**

**REESTRUCTURACION PRODUCTIVA, DESEMPLEO
Y MERCADOS DE TRABAJO EN MEXICO: EL CASO
DEL VALLE DE CHALCO: 1990-2000**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :
CARLOS RODRIGUEZ RUIZ

DIRECTOR: DR. ADRIÁN SOTELO VALENCIA



MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

ABRIL ~~2001~~
2002



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI MADRE:

Quien me enseñó que la vida es realizable

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Adrián Sotelo Valencia por motivarme a realizar una investigación más comprometida; por sus valiosas observaciones y por la solidaridad que me brindo para concluir este trabajo.

A un amigo de toda la vida Alejandro Manriquez Soto, quien con sus sugerencias y consejos ha participado de una manera u otra en la construcción de esta tesis.

A los trabajares que con su lucha, sus sufrimientos y angustias, pero también con sus sueños e ilusiones inspiraron este trabajo.

A todos mis amigos y profesores, no solo de la licenciatura sino a todos aquellos que de alguna manera han participado en mi formación profesional y humana.

INDICE:

Capítulo 1. Desempleo y dependencia

1.1 La teoría marxista del desempleo

Introducción.....	4
1.1.1. Planteamiento general	9
1.1.2. Importancia del ejército industrial de reserva para la acumulación.....	10
1.1.3. Formas del Ejército industrial de reserva.....	12
1.1.4. Actualidad.....	14

1.2. Dependencia y desempleo

1.2.1. La teoría marxista de la dependencia.....	17
1.2.1.1. Explotación y superexplotación	18
1.2.2. Industrialización dependiente y desempleo.....	25
1.2.3. Actualidad de la teoría de la dependencia.....	28
1.2.2. La teoría de la marginalidad social.....	28
1.2.2.1. Los planteamiento de José Nun.....	30
1.2.2.2. La marginalidad en Anibal Quijano	34

Capítulo 2. Industrialización, reestructuración productiva y mercado de trabajo en México

2.1 México: el proceso de industrialización

Introducción.....	38
2.1.1. Crisis del patrón agroexportador.....	39
2.1.2. Sustitución fácil de importaciones.....	43
2.1.3. Sustitución compleja de importaciones	45
2.1.4. Industrialización y mercado de trabajo	50

2.2 Reestructuración productiva y empleo

2.2.1. Reestructuración capitalista mundial	54
2.2.2. Transformaciones productivas en América Latina.....	62
2.2.3. México: Reestructuración productiva.....	66

Introducción

En México las profundas transformaciones capitalistas de las últimas décadas han significado un gran deterioro para los mercados de trabajo situación que se expresa en un fuerte aumento del desempleo abierto, del subempleo y del empleo precario.

Creemos que es de gran importancia la comprensión de estos fenómenos por las implicaciones económicas sociales, políticas y hasta morales que tienen estos cambios para millones de mexicanos, que ante la falta de empleo, no tienen otros caminos que la mendicidad, el subempleo, el trabajo infantil o la prostitución y en casos extremos el suicidio.

Para comprender estos fenómenos partimos de la teoría marxista. En el capítulo XXIII de *El Capital*, a la luz de las tendencias desarrolladas por la acumulación capitalista, Marx señala que el desempleo es un fenómeno estructural del capitalismo y conforme se desarrolla la reproducción del capital, el ejército industrial de reserva es cada vez más grande.

Esta población excedente, señala el autor, es una palanca fundamental en el desarrollo capitalista al ser una reserva de fuerza de trabajo siempre disponible a las necesidades del capital; al permitir la baja salarial por la presión que ejercen sobre el mercado de trabajo los desocupados; al aumentar el grado de explotación de la fuerza de trabajo por el incremento de la competencia entre los obreros y al ayudar a contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

En América Latina, la superexplotación de los trabajador ha sido un engranaje central en la formación del gigantesco ejército industrial de reserva. En estos países la fuerte explotación ha permitido al capital desplazar más rápidamente fuerza de trabajo del proceso productivo incrementando de manera significativa, el número de desempleados e impidiendo así la entrada de nuevos trabajadores al proceso de trabajo.

En México la superexplotación de los trabajadores, tanto en el patrón industrializador, desarrollado desde los años treinta-cuarenta hasta los años setenta, como en el patrón neoliberal, iniciado en los años ochenta hasta la actualidad, ha generado un ejército de desocupados de proporciones enormes.

Para poder entender estos fenómenos es necesario examinar las formas que ha tomado la acumulación de capital en nuestro país durante estos dos patrones de acumulación. En el primero hay que examinar particularmente el desarrolló que

mujeres que abandonan el hogar para buscar una retribución y compensar ingreso familiar; trayendo consigo efectos nocivos para el seno familiar: abandono de niños, drogadicción infantil, desintegración familiar etcétera. Son muchos los casos en donde también los niños abandonan la escuela para incorporarse a trabajos pesados, insalubres y agotadores sacrificando su educación y su futuro.

En otras palabras, son estas grandes reservas de fuerza de trabajo quienes se reproducen en condiciones de superexplotación, como es el caso de los habitantes del Valle de Chalco, quienes presentan salarios insuficientes para cubrir las mínimas demandas necesarias en alimentación, salud, vivienda, educación etc., las que permiten una gran acumulación de capital en nuestro país. De ahí pues la importancia del estudio de caso.

Como señala Masse: "En estos países (como México) la fuerza de trabajo es muy barata y está acostumbrada a la sobreexplotación de su potencial físico; puede, además, movilizarse a cualquier hora del año (trabajo en turnos, trabajo nocturno, en días festivos, etc.); después de un breve período de formación alcanza una productividad similar a la de los países industrializados en producciones comparables. Puede desgastarse más rápidamente, ya que se puede encontrar sustituto fácilmente en cualquier momento, y finalmente, y en razón del extraordinario excedente de personas obligadas a buscar trabajo, puede elegirse en forma muy específica (según la edad, sexo, calificación, disciplina, etc.)".²

El análisis de las condiciones de trabajo en el Valle de Chalco nos permitirá conocer con mayor profundidad las características y funciones que el ejército industrial de reserva tiene en países dependientes como México para la acumulación de capital; así como las transformaciones que ha sufrido el mercado de trabajo a partir de la reestructuración productiva neoliberal.

Nuestro trabajo se ubica en la última década del siglo XX. Las razones centrales de ello, obedecen a que es precisamente en este período en el cual los efectos de la reestructuración productiva neoliberal se expresan con mayor plenitud, tanto en el terreno laboral (desempleo, subempleo, caída salarial, empleo precario) como en el social, (por ejemplo, en el incremento muy importante de la pobreza). Ambos fenómenos se expresan en el fuerte crecimiento en el Valle de Chalco, "la ciudad perdida más grande del país".

² Masse Carlos, "Globalización económica, división internacional del trabajo y mercados laborales en México", en Red Nacional de Investigación Urbana, *Globalización y reestructuración territorial*, México, UAM-X, 1999, pág. 43.

En el tercer capítulo analizamos el crecimiento de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Vemos cómo el desarrollo de una industrialización dependiente, generó tanto una población trabajadora caracterizada por bajos salarios, largas e intensas jornadas de trabajo, así como un ejército industrial de reserva de enormes dimensiones.

Esa situación laboral dio origen a una población urbana formada por obreros sobreexplotados con bajos salarios, desempleados y subempleados. Condiciones miserables que impulsaron la formación de cientos de asentamientos irregulares en la periferia de la urbe. A partir de los años ochenta la situación se agravó por la reestructuración productiva neoliberal haciendo surgir descomunales ciudades perdidas como el Valle de Chalco.

El cuarto y último capítulo lo dedicamos al estudio del Valle de Chalco, iniciando con el análisis del mercado de trabajo en el municipio, explicando las características de la encuesta, la metodología que se aplicó y resultados principales sobre el desempleo, subempleo, informalidad y empleo precario, por lo cual analizamos variables como: tipo de empleo, prestaciones laborales, monto salarial, jornada laboral, tipo de ocupación y actividades principales de la población económicamente activa. Mostramos cómo son estas condiciones laborales que determinan las formas que toma el crecimiento urbano en la región y cómo ésta genera una urbanización de tipo popular.

1. Desempleo y dependencia

En este apartado analizamos los aspectos fundamentales de la teoría marxista sobre el desempleo, mostrando la gran actualidad de estos planteamientos. Igualmente analizamos las características centrales que asume el ejército industrial de reserva en los países dependientes, tanto desde la teoría marxista de la dependencia representada por Marini contrastándola con la teoría de la marginalidad social en dos de los principales exponentes José Nun y Anibal Quijano.

1.1 La teoría marxista del desempleo

1.1.1 Planteamiento general

Para la teoría marxista, el desempleo es un factor intrínseco al desarrollo del modo de producción capitalista, es producto de la acumulación de capital.

En el sistema capitalista, el objetivo fundamental es la obtención de plusvalía a través de la explotación de la fuerza de trabajo; es decir, que una parte del trabajo del obrero crea el valor equivalente a los medios de vida necesarios para él y su familia, el resto de la jornada laboral produce un excedente o plusvalía que el capitalista se apropia.

Parte de la plusvalía obtenida es reinvertida como capital, esto es, se destina a la compra de medios de producción y a la fuerza de trabajo, con el fin de aumentar la productividad y por ende, la explotación del trabajador. La plusvalía es, para el capitalista, la levadura que acrecienta el capital. Al reinvertir parte de la ganancia, el capitalista sabe que se apropia de más plusvalía y su capital aumenta. Por tanto, la tendencia del capital es reproducirse en escala superior, ampliada.

El proceso de acumulación de capital está expuesto ampliamente por Carlos Marx en el capítulo XXIII de su obra *El capital*, donde describe cómo la acumulación capitalista se desarrolla en medio de un cambio continuo de la composición orgánica del capital; esto es, mientras la parte constante (maquinaria, herramientas, materias primas, tecnología, edificios, etc.) aumenta ininterrumpidamente; la parte variable (fuerza de trabajo) disminuye en forma constante a medida que la acumulación de capital aumenta, generándose un ejército industrial de reserva de proporciones crecientes. En este sentido señala:

reserva de fuerza de trabajo es fundamental para la expansión capitalista, al ser fuente de aprovisionamiento de brazos.

La función salarial se cumple cuando los integrantes del ejército industrial de reserva, al presionar para ingresar al mercado de trabajo, incrementan la oferta de mano de obra, sobreoferta que permite al capital comprimir los salarios. Así, este ejército de desocupados, en concordancia con el ciclo de acumulación, regulan el movimiento general del salario que a su vez pasa a ser regulado, no por la población obrera en general, sino por la parte sobrante. En palabras de Marx:

“En todo y por todo, los movimientos generales del salario están regulados exclusivamente por la expansión y contracción del ejército industrial de reserva, las cuales se rigen, a su vez, por la alteración de períodos que se operan en el ciclo industrial. Estos movimientos no se determinan; pues, por el movimiento del número absoluto de la población obrera, sino por la proporción variable en que se divide en ejército activo y ejército de reserva, por el aumento y la mengua del volumen relativo de la sobrepoblación por el grado en que ésta es ora absoluta, ora puesta en libertad.”⁶

En tercer lugar, el ejército industrial de reserva permite aumentar el grado de explotación de la fuerza de trabajo al aumentar la competencia entre los obreros. “...el aumento de la competencia en el interior de la clase obrera por la venta de la mercancía fuerza de trabajo. Cuanto más fuertemente la relación de competencia entre fuerza de trabajo por individuos, por ramas o por países- se sobreponga,(...), tanto más fácilmente podrá el capital imponer su propia racionalidad.”⁷

Por tanto, la población sobrante, al presionar para ingresar al mercado de trabajo, permite al capital extraer más y mejor trabajo, a través de su intensificación, la prolongación de la jornada laboral o pagando, cuando las situación se lo permite, la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

Por último, la superpoblación ayuda a la acumulación a contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Esto es, que para extraer la misma masa de plusvalía se debe desembolsar una proporción creciente de capital constante y, por tanto, de capital global. Como se ve en la fórmula siguiente:

si consideramos que la tasa de ganancia se calcula :

$$\text{ganancia} = \frac{\text{Plusvalía}}{\text{capital constante} + \text{capital variable}}$$

⁶ Ibid., pág. 793.

⁷ Gilly Adolfo, “La mano rebelde del trabajo”, en Arriaga María de la Luz, Y Bisberg, et. al., *El proceso de trabajo en México*, México, UAM-I Cuadernos de Teoría y Sociedad, 1989, pág.14.

El escalafón más bajo de la superpoblación relativa lo constituye el *pauperismo* que prescindiendo del lumpemproletariado (prostitutas, vagabundos, delincuentes) está formado, por: a) personas aptas para el trabajo b) huérfanos e hijos de indigentes, "candidatos" al ejército industrial de reserva en los tiempos de expansión industrial c) personas degradadas, o incapacitadas para trabajar. El pauperismo, dice Marx: constituye el hospicio de inválidos del ejército obrero activo y el peso muerto del ejército industrial de reserva.

Con base a todos los elementos teóricos anteriores, Marx formula la llamada ley de la acumulación capitalista que dice;

*"Cuanto mayores sean la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y vigor de su crecimiento y por tanto, también, la magnitud absoluta de la población obrera y la fuerza productiva de su trabajo, tanto mayor será la pluspoblación relativa o ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud proporcional del ejército industrial de reserva, pues, se acrecienta a la par de las potencias de la riqueza. Pero cuanto mayor sea este ejército de reserva en proporción al ejército obrero activo, tanto mayor será la masa de la pluspoblación consolidada o las capas obreras, cuya miseria está en razón inversa a la tortura de su trabajo. Cuanto mayores sean, finalmente, las capas de la clase obrera formada por menesterosos, enfermizos, y el ejército industrial de reserva, tanto mayor será el pauperismo oficial. Esta es la ley general, absoluta, de la acumulación capitalista".*⁸

¿Pero quiénes forman este ejército industrial de reserva? Marx señala que:

*"...existe en todos los matices posibles. Todo obrero la integra durante el período en que está semiocupado o desocupado por completo".*⁹

Y Harry Braverman añade: *"...adopta una variedad de formas en la sociedad moderna, incluyendo a los desempleados; los empleados esporádicamente: los empleados a tiempo parcial: las masas de mujeres que, como las que realizan tareas domésticas, forman una reserva para las "ocupaciones femeninas"; los ejércitos de trabajadores migratorios, tanto agrícolas como industriales: la población negra con sus extraordinariamente elevadas tasas de desempleo y reserva de trabajo extranjeros".*¹⁰

⁸ Marx Carlos, op. cit. pág. 803.

⁹ Ibid., pág. 797.

¹⁰ Braverman Harry, *Trabajo y capital monopolista*, México, Nuestro Tiempo, 1983, pág. 443.

Para nosotros, el ejército industrial de reserva está compuesto por personas que se encuentran sin ocupación por falta de empleos, pero en condición de trabajar y necesitan un ingreso. Por eso, en muchas ocasiones para sobrevivir, "inventan" una ocupación llamada en la teoría de diversas formas "subempleo", "informalidad", masa marginal etcétera, siendo aún ejército industrial de reserva.

Sostenemos que las características y magnitud que asume el ejército industrial de reserva son producto de la forma dependiente en que se ha desarrollado la acumulación en América Latina, en particular, en nuestro país. Por tanto, las formas que asume la superpoblación relativa tiene un carácter histórico esto es, cambian de acuerdo con las modalidades de acumulación, en relación con patrones de acumulación.

1.1.4 Actualidad

Los cambios que ha sufrido el capitalismo mundial, en particular en los últimos 20 años, han confirmado la actualidad de los planteamientos marxistas. La gigantesca concentración y centralización de capital, así como las nuevas propuestas tecnológicas como son: la robotización, los nuevos materiales, la microelectrónica, la telemática, etcétera, han permitido la internacionalización del capital en escala jamás realizada¹¹. Cambios que han significado para los trabajadores un recrudecimiento de la competencia al interior de la clase trabajadora por un puesto de trabajo y el consiguiente deterioro de su supervivencia como clase y como fuerza de trabajo.

Se ha instituido por primera vez en la historia de la humanidad un ejército industrial de reserva de dimensiones planetarias, situación que es reconocida, incluso, por el Banco Mundial quien en 1995 señaló: "Las vidas de los trabajadores de todo el mundo están cada vez más relacionadas entre sí. La mayor parte de la población vive hoy día en países que ya están integrados en los mercados mundiales de bienes y servicios financieros, o que pronto lo estarán".¹²

El capitalismo de fin de siglo ha roto las barreras económicas y tecnológicas que obstaculizaban la contratación de fuerza de trabajo para cualquier actividad en cualquier parte del mundo. Y ha creado una competencia directa entre los

¹¹ Ceceña Martorella Ana Esther, "los miserables en la teoría social latinoamericana", en Marini Ruy Mauro, y Millan Mágina, *La teoría social Latinoamericana tomo II, Subdesarrollo y dependencia*, México, Editorial UNAM- EL Caballito, 1996, pág. 238-240.

¹² Valladares Morales Adolfo y Velasco Arregui, Edur, "Talleres de piedra y hombres de maíz", en *Revista Viento del sur*, núm., 7 verano 1996, pág. 27.

trabajadores, pero no sólo los trabajadores de un país, sino del mundo entero. Dejando atrás la antigua competencia de trabajadores de un país a otro, a través de las mercancías en el mercado mundial de bienes y servicios. "Es como si cada día se presentaran a las puertas de las fábricas cientos de millones de trabajadores, buscando de manera ansiosa, un espacio para reproducir su fuerza de trabajo, compitiendo entre sí y sin compasión alguna."¹³

Razón por la cual este ejército industrial de reserva, ahora de dimensiones planetarias, no solamente continua cumpliendo las funciones señaladas por Marx para la acumulación de capital, sino que éstas se han profundizado, tal y como se manifiesta en la creciente desocupación: la fuerte caída salarial, la reducción o desaparición de las prestaciones sociales; el incremento de la competencia y explotación de los trabajadores.

En cuanto a desempleo vemos que tan sólo en los 24 países mas industrializados del mundo según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en 1983 alcanzaba el 8% de la fuerza de trabajo, es decir, a 31 millones de personas.¹⁴ Aún después de la recesión mundial, el desempleo sigue su ruta ascendente; fenómeno que muestra que el capitalismo de fin de siglo combina crecimiento económico con fuerte desempleo. La sacudida ha sido tan amplia y profunda que ha afectado a los trabajadores mejor pagados y más calificados como son gerentes, directivos, supervisores, etcétera), la cual ha pasado a engrosar el enorme ejército industrial de reserva, viendo cancelados sus sueños de ascenso en la escala social.

En los Estados Unidos de América, el desempleo ha estado acompañado por la pérdida de la seguridad y la estabilidad en el empleo. Solamente entre 1981-1990 unos dos millones de trabajadores de tiempo completo perdieron su empleo, y tardaron en promedio 30 semanas para encontrar uno nuevo, un tercio de ellos sufrió una pérdida de ingresos en promedio de 20% en sus nuevos trabajos. Así, a las crecientes dificultades para conseguir y mantener un empleo se suma el problema cada vez mayor de conseguir uno bien remunerado, por ello, en 1993 casi la mitad de los trabajadores estadounidenses entre 18 y 24 años tenía salario mínimo (4.25 dólares por hora) lo cual los ubicaba en la línea de pobreza¹⁵.

¹³ Idem., pág. 27.

¹⁴ Marini Ruy Mauro, "Proceso y tendencias de la globalización capitalista" en Marini, Ruy Mauro, y Millan Mágina, *La teoría social Latinoamericana, Tomo IV, Cuestiones contemporáneas*, México, Ed. UNAM-EL Caballito, 1996, pág. 55.

¹⁵ Levine Elaine, "Transformaciones en el mercado laboral estadounidense y su impacto sobre los trabajadores hispanos" en Ceceña Ana Esther, *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*, México, UNAM- El Caballito, 1995, pág. 192.

En EUA, al igual que en casi todo el mundo, el empleo a tiempo parcial se ha incrementado. Entre 1968 -1987 los primeros pasaron de 11.9 a 15.4% con respecto al empleo total, más del 90% de los 365 000 empleos creados por las empresas estadounidenses en febrero de 1993 eran de tiempo parcial, los cuales fueron ocupados por personas que deseaban trabajar tiempo completo. Mientras, los trabajadores temporales y los contratos por obra determinada han llegado a representar la importante cifra del 24% de la fuerza laboral total del país.¹⁶ Porcentajes que se van incrementando en los últimos años.

“El jefe de la empresa Manpower Inc.--la más grande empresa de empleos temporales en Estados Unidos- afirma que el país ‘está pasando de la producción justo a tiempo a empleo justo a tiempo’. Dice que sus clientes exigen que se les envíe el número de trabajadores que necesitan en el momento en que los necesitan y que cuando ya no requieren de ellos desean que desaparezcan”.¹⁷

1.2 Dependencia y desempleo

En este apartado revisaremos dos puntos de vista divergentes sobre los desocupados en América Latina, examinaremos la teoría de la Marginalidad Social, que inspirada en el desarrollismo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), señala que los miserables no son ya ejército industrial de reserva, sino “marginados” del proceso de acumulación de capital. Por el contrario, para la teoría marxista de la dependencia la acumulación dependiente generó una población trabajadora sobreexplotada que ha determinado las características centrales del ejército industrial de reserva.

La discusión entre ambas teorías tiene gran importancia para nuestro objeto de estudio, Valle de Chalco, pues mientras para la primera las inmensas “ciudades perdidas” formadas a partir de los años sesenta en la periferia de las principales ciudades de América Latina, formadas por habitantes en su gran mayoría desempleados o subempleados con miserables condiciones de vida, poblaciones carentes de los mínimos servicios públicos como son agua, energía eléctrica, drenaje, etcétera, ya no representan una superpoblación relativa sino una “masa marginal”.

Mientras para la segunda, por el contrario, estas ciudades “perdidas” siguen representando un ejército industrial de reserva en los términos planteados por Marx. Por tanto siguen cumpliendo las funciones asignadas por el autor de *El Capital* a esta

¹⁶ Ibid, pág. 194.

¹⁷ Ibid., pág. 196.

población sobrante, continúan siendo de gran importancia para el proceso de valorización y acumulación para las necesidades del capital, sólo que en condiciones de fuerte explotación.

El examen de ambas teorías nos permitirá demostrar la vigencia del concepto marxista de ejército industrial de reserva; su coherencia interna y su validez con la realidad. Esto nos autorizará mostrar las incoherencias del pensamiento de la marginalidad social.

1.2.1 La Teoría marxista de la Dependencia

La acumulación de capital en América Latina se ha desarrollado de manera dependiente, en función de la acumulación mundial. Su desarrollo está íntimamente ligado a su violenta inserción al mercado mundial como señala Osorio.

"América Latina no se hizo capitalista por la simple maduración de sus fuerzas productivas, las cuales, en algún momento, habrían planteado la necesidad de asumir relaciones de producción capitalistas. El desarrollo económico sólo puede ser entendido desde la perspectiva de su violenta inserción al mercado mundial y cómo este proceso fue readecuando y redefiniendo por relaciones y estructuras económicas, sociales y políticas internas."¹⁸

La forma dependiente en que se ha desarrollado la acumulación en América Latina ha determinado las formas particulares en que se ha desarrollado el ejército industrial de reserva en la región, sus grandes proporciones, su crecimiento acelerado, las diversas formas que asume.

¹⁸ Osorio Jaime, "Fuentes y tendencias de la teoría de la dependencia" en Marini Ruy Mauro y Millan Mágina, *La teoría social Latinoamericana, tomo II, Subdesarrollo y dependencia*, México, UNAM- El Caballito, 1996, pág. 167-168.

Ruy Mauro Marini es, a nuestro juicio, quien examinó con mayor profundidad este singular desarrollo. En su libro, *Subdesarrollo y revolución en América Latina*, establece una premisa fundamental: "la historia del subdesarrollo latinoamericano, es la historia del desarrollo del capitalismo mundial,"¹⁹ Así, el objeto de estudio de la teoría marxista de la dependencia es la formación económico-social Latinoamericana a partir de su inserción a la economía mundial.²⁰

Se analizan pues, las particularidades de la inserción de América Latina al mercado mundial para pasar después a estudiar las estructuras internas. La propuesta metodológica de análisis es empezar por la circulación (forma de inserción de América Latina al mercado mundial) para pasar a la producción (cómo la *forma de inserción* determina las formas internas de producción) y regresar a la circulación.

En su obra *Dialéctica de la dependencia*, Marini expone²¹ las condiciones históricas que determinaron, en el siglo XIX, la especificidad de la economía latinoamericana: el intercambio desigual. El cual genera la necesidad de crear mecanismos compensatorios para reponer la caída crónica de las ganancias por la transferencia hacia la metrópoli. Tal es el lugar que ocupa la superexplotación del trabajador.

En efecto la respuesta estructural del capitalismo latinoamericano al intercambio desigual, es la superexplotación del trabajador. Esta se impone de tres maneras: a) por el aumento de la jornada de trabajo b) mayor intensidad de la fuerza de trabajo y c) el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

Por tanto —dice Marini— el modo de producción dependiente se basa más en la mayor explotación del trabajador que en el desarrollo de su capacidad productiva, lo cual es congruente con el bajo nivel de las fuerzas productivas en América Latina, lo que niega estructuralmente al trabajador las condiciones necesarias para reponer su desgaste en condiciones normales.²²

¹⁹Marini Ruy Mauro, *Subdesarrollo y revolución en América Latina*, México, Siglo XXI, 1983, pág.3.

²⁰ Sotelo Valencia Adrián, "La crisis de los paradigmas y la teoría de la dependencia en América Latina" en *Revista Dialéctica*, Número, 28, México, Universidad Autónoma de Puebla, invierno de 1995/96, pág. 33.

²¹ Para el análisis del texto nos apoyamos en: Barrera Marín Andrés, "La dialéctica de la dependencia y el debate marxista latinoamericano" en Marini Ruy Mauro y Millán Mágina, *La Teoría social latinoamericana. Subdesarrollo y dependencia*, Tomo II, México, El Caballito, 1994, pág. 201-208.

²²En su libro explica cómo se restaura el capital cuando se desentiende de remunerar un salario que reponga íntegramente el desgaste físico de la fuerza de trabajo. Plantea cómo la superexplotación provoca distorsiones en el mercado interno, las cuales son posibles en tanto el capital disponga de un ámbito procreativo precapitalista (principalmente indígena), así como por

“... en condiciones de intercambio marcadas por una neta superioridad tecnológica de los países avanzados, las economías dependientes debieron, echar mano de un mecanismo de compensación que, permitiendo el aumento de la masa de valor y plusvalor realizada, así como de una cuota, contrarrestara al menos parcialmente las pérdidas de plusvalía a que tenía que sujetarse; ese mecanismo fue la superexplotación del trabajo”.²³

1.2.1.1. Explotación y superexplotación

En el análisis de la sobreexplotación del trabajo Marini parte de los mecanismos de explotación analizados por Marx, sólo que, en este caso, en condiciones tales que impiden la reproducción normal del trabajador, de tal suerte que su fuerza de trabajo termina siempre siendo remunerada por debajo de su valor.

En su análisis sobre la explotación capitalista Marx parte del supuesto de que en la esfera del mercado la mercancía fuerza de trabajo es comprada por su valor²⁴ señala que: “La transformación de dinero en capital ha de investigarse a base de leyes inmanentes al cambio de mercancías, tomando, por tanto, como punto de partida el *cambio de equivalentes*. Nuestro poseedor de dinero, que, por el momento, no es más que una larva de capitalista, tiene necesariamente que comprar las mercancías por lo que valen y venderlas por su valor, y sin embargo, saca al final de este proceso, más valor del que invirtió”.²⁵

En el capítulo XV confirma lo anterior cuando afirma: “Aquí damos por supuesto: 1° que las mercancías se venden por su valor; 2° que el precio de la fuerza de trabajo, aunque a veces exceda a su valor, no es nunca inferior a él”.²⁶

los flujos migratorios que le funcionan como reservas productivas. Analiza cómo el peculiar tipo de industrialización fundamentada en la superexplotación de los trabajadores generó una industrialización débil, dependiente, generadora de gran desempleo.

²³ Marini Ruy Mauro, “Las razones del neodesarrollismo” *Revista Mexicana de Sociología*, año, XL vol. 15 UNAM, 1978, pág. 63.

²⁴ “El valor de la fuerza de trabajo, como el de toda otra mercancía, lo determina el *tiempo de trabajo socialmente necesario* para la producción, incluyendo, por tanto, la reproducción de este artículo específico (...) Por tanto, el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo viene a reducirse al tiempo de trabajo necesario para la producción de estos medios de vida; o lo que es lo mismo, *el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios* para asegurar su subsistencia de su poseedor. Marx Carlos, *El capital*, México, FCE., 1979. pág.124.

²⁵ Marx Carlos, op. cit., pág. 120.

²⁶ *Ibid.*, pág. 434.

La consideración de que el valor de la fuerza de trabajo (en sentido estricto el salario) corresponde a su valor (o sea, el precio igual al valor), constituye una premisa metodológica *esencial* del edificio teórico del *Capital* de Marx.²⁷

Pues como dice Osorio, creemos que una de las razones por las que plantea estos supuestos es que *aún bajo el supuesto del respeto al valor de la fuerza de trabajo, la explotación capitalista se produce.*²⁸ *Se genera el plusvalor.*

Esto es, el objetivo fundamental del sistema capitalista -dice Marx- es la obtención de plusvalía a través de la explotación de la fuerza de trabajo. Es decir, durante una parte de la jornada laboral el obrero crea el valor equivalente a los medios de vida necesarios para la reproducción de él y su familia, (tiempo de trabajo necesario) el resto de la jornada laboral produce trabajo excedente, plusvalía, que el capitalista se apropia.

La relación entre tiempo de trabajo necesario y tiempo de trabajo excedente contenidos en la jornada de trabajo representa el grado de explotación a que se somete al obrero, grado que es, igual a la tasa de plusvalía, a acumulación de capital.

Por tanto, para intensificar la acumulación, el capitalista tiene que modificar la relación de los tiempos a favor de él a través de la plusvalía absoluta y/o la plusvalía relativa. La primera consiste en "la prolongación de la jornada laboral más allá de los límites del tiempo de trabajo necesario para la subsistencia del propio obrero, y por otro en la apropiación del plustrabajo por el capital."²⁹

El plusvalor relativo se produce cuando se reduce el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de la fuerza de trabajo como efecto del incremento de la productividad del trabajo logrando el abaratamiento de la "canasta básica" de la clase trabajadora.

Cabe resaltar que Marx examina la explotación capitalista bajo el supuesto del respeto al valor de la fuerza de trabajo, por ello señala que el incremento de la acumulación es posible alargando la jornada de trabajo o abaratando la "canasta

²⁷ Este punto lo desarrolla ampliamente Marx, en el capítulo IV: "La transformación del dinero en capital" de la segunda sección del primer tomo del *Capital*, particularmente en el punto tres relativo a "Compra y venta de la fuerza de trabajo". Marx Carlos, *El capital*, México, Siglo XXI, 1981, pág. 179-203.

²⁸ Osorio Urbina Jaime, "Superexplotación y clase obrera: el caso de México" en revista *Cuadernos Políticos*, número 6, Editorial ERA oct-dic 1975, pág. 20.

²⁹ Carlos Marx. *El Capital*, FCE., pág. 617.

básica", pero no examina la posibilidad de pagar la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

Dice Marini que en las economías centrales la reglamentación sobre todo en cuanto a duración y límites de la jornada laboral ha restringido, sin eliminarla, la plusvalía absoluta. "Con ello, la desvalorización constante de la fuerza de trabajo se ha constituido en un elemento decisivo de la producción y acumulación de capitalista en las economías centrales, a tal punto que se podría afirmar que el historial del desarrollo capitalista es en ese sentido la historia de la depreciación del valor real de la fuerza de trabajo".³⁰

Por el contrario, en la realidad histórica de los países dependientes de América Latina la cosa es distinta. En esta región con gran frecuencia las necesidades de reproducción capitalista exigen hacer descender la fuerza de trabajo por debajo de su valor imposibilitando que la fuerza de trabajo se reproduzca en condiciones normales.

La superexplotación del trabajo

Como hemos visto, para compensar la pérdida de ingresos generados por el intercambio desigual en el comercio internacional el capitalismo dependiente³¹ recurre a la superexplotación de los trabajadores.

"La superexplotación da cuenta de las formas que asume la violación a un conjunto de condiciones necesarias para la producción y reproducción de la fuerza de trabajo en los procesos de producción y circulación"³². A través de la incidencia o aparición de tres mecanismos: la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada laboral y por la remuneración de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, reduciendo la canasta de bienes básicos de los trabajadores.

³⁰ Marini Ruy Mauro, *Subdesarrollo y...* pág. 114.

³¹ "Por capitalismo dependiente entendemos a las economías que, como las de América Latina, reproducen sus procesos de acumulación y las relaciones sociales de su formación pasando necesariamente por los circuitos del ciclo económico de las economías industrializadas, en particular, para la adquisición de los medios de producción, equipos y tecnologías necesarios para la reproducción a través de las importaciones. En contrapartida, la superexplotación del trabajo, el endeudamiento externo y las exportaciones (sean de productos primarios o industriales), se convierten en el eje del crecimiento de la economía dependiente" Sotelo Valencia, Adrián, *Globalización y precariedad del trabajo*, México, Ediciones El Caballito, 1999, pág. 61.

³² Osorio Urbina Jaime, "Superexplotación y..." pág. 7.

“En los dos primeros casos porque obliga a un expendio de la fuerza de trabajo superior al que debería proporcionar normalmente, provocándose así su agotamiento prematuro; en el último porque se le retira incluso la posibilidad de consumir lo estrictamente indispensable para conservar su fuerza de trabajo en estado normal. En términos capitalistas, estos mecanismos (que además se pueden dar, y normalmente se dan, en forma combinada) significan que el trabajo se remunera por debajo de su valor, y corresponden, pues, a una superexplotación del trabajo”.³³

La intensificación del trabajo implica el desgaste prematuro de la fuerza de trabajo, al tener que desplegar el productor energías extras por lo cual el tiempo de vida útil se acorta. Desgaste que no puede ser compensado llegado a determinado punto con un incremento salarial en este sentido Marx afirma: “Hasta cierto punto, cabe compensar el desgaste mayor de la fuerza de trabajo, que necesariamente supone toda prolongación de la jornada trabajo, aumentando al mismo tiempo la remuneración. Pero, rebasado este punto, el desgaste crece en progresión geométrica, destruyéndose al mismo tiempo todas las condiciones normales de reproducción y funcionamiento de la fuerza de trabajo. A partir de este momento, el precio de la fuerza de trabajo y su grado de explotación dejan de ser magnitudes conmensurables entre sí”.³⁴

Al prolongarse la jornada de trabajo, el trabajador debe permanecer más tiempo en su puesto de trabajo lo que le provoca un desgaste redoblado de energías. Disminuyendo el tiempo total de vida útil del trabajador por tanto incrementando el valor diario de la fuerza de trabajo. El incremento de la jornada laboral requerirá un mayor tiempo de descanso para la recuperación física y psíquica del productor. Pasado cierto límite en el desgaste del productor, será imposible para éste encontrar en un día las posibilidades de recuperación.

Interpretando la ideología de un obrero Marx dice “Alargando desmedidamente la jornada de trabajo puedes arrancarme en un sólo día una cantidad de energía superior a la que yo alcanzo a reponer en tres. Por este camino, lo que tú ganas en trabajo yo lo pierdo en sustancia energética. Una cosa es *usar* mi fuerza de trabajo y otra muy distinta *desfalcarla*. Calculado que el periodo normal de vida de un obrero medio que trabaje racionalmente es de 30 años, tendremos que el valor diario de mi fuerza de trabajo que tú me abonas un día con otro, representa $1/365 \times 30$, o sea $1/10950$ de su valor total. Pero si dejas que la consumas en 10 años y me abones $1/10950$ en vez de $1/3650$ de su valor total, resultará que me pagas $1/3$ de su valor diario, *robándome* por tanto $2/3$ diarios del valor de mi mercancía. Es como si me pagases

³³ Marini Ruy Mauro, *Dialectica de la dependencia*, México, ERA, 1973, pág. 25-26.

³⁴ Marx Carlos op., cit, pág. 441.

la fuerza de trabajo de un día empleando la de tres. Y esto va contra nuestro contrato y contra la ley de cambio de mercancías: Por eso exijo una jornada de trabajo de *duración normal* (...) y al hacerlo no hago más que exigir el valor de mi mercancía, como todo comprador".³⁵

Con la remuneración de la fuerza de trabajo por debajo de su valor el pago no cubre el conjunto de condiciones que son necesarias para producir y reproducir la fuerza de trabajo del trabajador y su familia. Por tanto, el capitalista usurpa parte del salario del trabajador y lo convierte en fondo de acumulación.³⁶

Estas tres formas de superexplotación se articulan, predominando una u otra, de acuerdo con las condiciones materiales que presenta la producción. "Así, por ejemplo, (para el caso de México) en las industrias más atrasadas tenderán a predominar (...la prolongación de la jornada de trabajo y la remuneración salarial por debajo de su valor) en tanto la intensificación del trabajo será forma fundamental en aquellos sectores con mayores niveles técnicos".³⁷

Por tanto, la superexplotación por intensificación del trabajo permite que ésta pueda ir de la mano con la introducción de mayores adelantos tecnológicos y con formas avanzadas de organización del trabajo. La introducción de nuevas tecnologías como la microelectrónica, la computación, etcétera, y formas de organización del trabajo flexible han exacerbado la explotación, como veremos en el segundo capítulo.

En suma, mientras en las economías centrales el incremento de la explotación se realiza sin que la remuneración del obrero caiga por debajo de su valor. En los países dependientes se realiza por medio de la superexplotación, a costa del tiempo de trabajo necesario al obrero para reproducir su propio valor. En palabras de Marini:

³⁵ Ibid, pag. 180-181.

³⁶ En la actualidad las políticas públicas como a) devaluaciones, b) políticas salariales restrictivas c) reducción a subsidios a bienes de consumo básico (tortilla, leche, pan, etc.) tienen el mismo objetivo.

³⁷ Osorio Jaime, "Fuentes y tendencias de la teoría de la dependencia" en Marini Ruy Mauro y Millán Mágina. *La teoría social Latinoamericana tomo II, Subdesarrollo y dependencia*, México, Ed. UNAM- El Caballito, 1996, pág. 38.

“... el aumento del tiempo de trabajo excedente significa siempre una mayor explotación de la fuerza de trabajo; en este sentido, los trabajadores de las economías centrales se encuentran sometidos a una intensificación constante de su explotación. Sin embargo, es radicalmente diferente si el mayor grado de explotación corresponde a una disminución real del trabajo necesario, es decir, si se realiza sin que la remuneración del obrero caiga abajo de su valor, o si la extensión del trabajo excedente se hace a expensas del tiempo de trabajo necesario al obrero para reproducir su propio valor, o sea, para crear un valor equivalente al de los bienes indispensables a su subsistencia. En este último caso, la fuerza de trabajo se estará remunerando a un precio inferior a su valor real, y el obrero no estará sometido tan sólo a una mayor grado de explotación, sino más bien es objeto de una superexplotación”.³⁸

Nivel de análisis del concepto superexplotación

“En las secciones referentes a la producción de plusvalor partimos constantemente del supuesto de que el salario era, cuando menos, *igual al valor de la fuerza de trabajo*. Se expuso, además, que el salario ya sea en cuanto a su valor o en cuanto a la masa de medios de subsistencia por él representada, puede incrementarse aunque se eleve el grado de explotación del obrero. En el movimiento *práctico* del capital, empero, también se produce plusvalor mediante la reducción violenta del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo. De hecho, una parte del fondo para el consumo necesario del obrero se transforma así en fondo para la acumulación de capital”.³⁹

En el texto anterior se expresa claramente una distinción entre los dos niveles de análisis; el que corresponde al grado de abstracción más alto donde, y como supuesto teórico, la fuerza de trabajo siempre se paga cuando menos a su valor; y el que se refiere al proceso práctico, a la forma histórica como se lleva a cabo la reproducción del capital en donde, por consiguiente, es necesario considerar la posibilidad de que la fuerza de trabajo se remunere por debajo de lo que vale. Por tanto los planteamientos teóricos de Marx en el *Capital*, no coinciden en el mismo nivel de análisis con los de Marini, por lo que no pueden ser sustituidos o confundidos por otros, señala Farfan.⁴⁰

³⁸ Marini Ruy Mauro, *Subdesarrollo y...* pág. 115.

³⁹ Marx Carlos, *El capital*, siglo XXI, pág. 741.

⁴⁰ Farfan Guillermo, *Reproducción de la fuerza de trabajo y superexplotación*, México Editorial . DDF, 1982, pág. 27.

La teoría de la superexplotación analiza las formas históricas de la reproducción capitalista, por tanto, el concepto es una categoría histórica, intermedia, pero al más alto nivel posible de abstracción. En este sentido Marini señala: "Sólo a medida que la economía dependiente se va convirtiendo de hecho en un verdadero centro productor de capital (...) es que se manifiestan plenamente en ella sus leyes de desarrollo, las cuales representan siempre una expresión particular de las leyes generales que rigen al sistema en su conjunto".⁴¹

La superexplotación no disminuyó con el patrón de industrialización por sustitución de importaciones, desarrollado por algunos países latinoamericanos, sino que la incrementó con la llegada masiva de capitales a la industria del país

1.2.1.2 Industrialización dependiente y desempleo

Desde mediados del siglo XIX la división internacional del trabajo impuesta por los países metropolitanos obligó a los países de América Latina a ingresar al mercado mundial como exportadores de productos primarios. La especialización en la producción de materias como café, cacao, petróleo, metales preciosos, etcétera, marcó profundamente la historia de estos países.

América Latina "...continúa existiendo al servicio de las necesidades ajenas, como fuente y reserva del petróleo y el hierro, el cobre y la carne, las frutas y el café, las materias primas y los alimentos con destino a los países ricos que ganan consumiéndolos, mucho más de lo que América Latina gana produciéndolos"⁴²

La importación de productos manufacturados será el otro rasgo fundamental de las economías latinoamericanas. Generando un ciclo de acumulación dependiente del exterior en bienes de producción, con fuertes desequilibrio que son compensados en el país dependiente con la superexplotación de los trabajadores.

Como señala Bambirria "En las economías dependientes la industrialización fue determinada por la división internacional del trabajo. Un tipo de industrialización, así, excluye desde su nacimiento un crecimiento basado en empresas productivas de medios de producción; ésta es la especificidad de la reproducción dependiente del sistema: la acumulación de capitales pasa por el exterior a través de la importación de maquinaria, luego, cuando ésta empieza a ser producida internamente(...) está es controlada directamente por grupos extranjeros, y si bien ya empiezan a suplir las

⁴¹ Marini Ruy Mauro, *Dialéctica...* pág. 84-85.

⁴² Galcano Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina, México, Siglo XXI, 1982, pág. 1*

necesidades de maquinaria del sector II -- que por cierto también pasa a ser controlado en gran parte por el capital extranjero—sigue dependiendo de la maquinaria capital del sector I de los países capitalistas desarrollados".⁴³

En su artículo *El ciclo del capital en la economía dependiente*, Marini señala que en América Latina el peculiar ciclo de acumulación de capital, definió el rumbo que tomó el patrón de industrialización a partir de los años cincuenta. Desarrolló una industrialización dependiente del exterior, sobreexplotadora, con un mercado interno y un aparato productivo raquítrico, estratificado y polarizado, la cual definió las características centrales que tomó el ejército industrial de reserva en esta región.

Como es conocido, el ciclo del capital inicia en *la esfera de la circulación*, con el capital-dinero. En las economías dependientes el capital dinero proviene del exterior (vía inversión extranjera directa, indirecta, capital financiero o a través de inversión gubernamental), por tanto el proceso de acumulación interno en los países menos desarrollados depende del exterior.

También se depende del exterior de los bienes de capital (maquinaria, tecnología, productos industriales) que la industria de bienes de consumo inmediato requiere para su expansión. La importación ocurre porque mientras, en los países avanzados, se desarrolla una industrialización orgánica, esto es, primero se desarrollan las ramas productivas de bienes de consumo como son la textil, ropa y calzado, bebidas, etc., que en su expansión obligan al desarrollo de las industrias productoras de bienes de capital, en los países dependientes se prolonga la producción de los bienes de consumo inmediato, al contar con una oferta externa de medios de producción que no les permite avanzar hacia la producción de bienes de producción.

Por tanto se depende del exterior del capital dinero y de los medios de producción, dice Marini: el ciclo del capital de esa economía se encuentra doblemente articulado y doblemente dependiente del exterior".⁴⁴

En la fase de producción la importación de maquinaria y tecnología provocó la profundización de la heterogeneidad productiva. Esto es, la introducción de bienes de capital, que la planta productiva del país requiere para aumentar la productividad del trabajo y entonces la plusvalía, sólo es posible para un reducido número de grandes empresas, principalmente de capital extranjero, que tienen mayor capacidad

⁴³ Bambirria Vania, *Teoría de la dependencia: una autocrítica*, México, ERA, 1978. pág. 18.

⁴⁴ Marini Ruy Mauro, "El ciclo del capital en la economía dependiente" en Ursula Oswald (coordinadora), *Mercado y dependencia*, México, Nueva Imagen, 1979, pág. 46.

financiera. La importación de maquinaria y equipo permitió al capitalista incrementar los ritmos de trabajo y, en consecuencia, la explotación.

Mientras un numeroso grupo de empresas, principalmente medianas y pequeñas, que al no contar con el capital suficiente para importar los bienes de capital necesario, recomponen la cuota de ganancia mediante la extracción de más trabajo no remunerado a sus obreros, incrementando para ello la intensidad del trabajo, y prolongando la jornada laboral, y/o rebajando forzosamente el salario. Esto es, remunerar la fuerza de trabajo por debajo de su valor y por consiguiente, se produce un proceso de superexplotación de los trabajadores.

La superexplotación existente tanto en las empresas modernas como en la tradicionales provoca trastornos en la tercera parte del ciclo del capital: realización de las mercancías. Esto es los bajos salarios y la fuerte explotación (que provocan desempleo y subempleo) reduce la capacidad de consumo de los trabajadores y, por tanto, la obtención de los bienes de consumo necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo del obrero y su familia.

La esfera de consumo, hacia donde está dirigida la producción, determina la dinámica de la rama industrial. Mientras las ramas, llamadas tradicionales, dirigidas hacia los sectores de bajos ingresos muestran un lento crecimiento, debido a la superexplotación de los trabajadores. Las ramas "dinámicas" dirigidas hacia los sectores altos y medios de consumo muestran una fuerte aceleración.

Las primeras, representadas por empresas medianas y pequeñas tienen baja productividad, una baja composición orgánica de capital; por tanto, son más intensivas en uso de fuerza de trabajo que las dinámicas. Con la entrada de capital extranjero al país éstas pierden celeridad y/o sufren estancamiento.

Las segundas se caracterizan por ser grandes empresas, intensivas en capital, con tecnología moderna y alta productividad especializadas en la producción de bienes de consumo duradero como son los electrodomésticos, automotriz, bienes de capital e intermedios, vinculadas a procesos de producción internacionales; dirigidas a los estrechos mercados internos formados por las clases altas y sectores medios, pero que también buscan el mercado externo para expandirse. Es aquí donde más tienden a concentrarse los grandes capitales, principalmente extranjeros, pues son estas ramas las que reditúan una mayor plusvalía.

Por último, la introducción de nuevas técnicas de producción y la importación de tecnologías, diseñadas para economías donde la mano de obra es relativamente escasa, ha hecho que la industria de los países dependientes reduzca la capacidad

para emplear más mano de obra, lo que crea un rápido crecimiento del ejército industrial de reserva. Esta sobreoferta presiona constantemente al mercado de trabajo y a los obreros en activo reduciendo los salarios, provocando que el valor de la fuerza de trabajo se pague por debajo de su valor.

De esta manera, la sobreexplotación se vuelve un engranaje central de la formación del ejército industrial de reserva en los países dependientes que permite al capital latinoamericano:

- a) acelerar la reproducción ampliada del capital
- b) desplazar más rápidamente fuerza de trabajo y, por lo tanto, ampliar el número de desempleados;
- c) impedir la entrada de nuevos trabajadores al proceso productivo, pues lo que "normalmente" hacen dos o tres trabajadores, mediante este procedimiento, lo hace uno solo.

1.2.1.3 Actualidad de la teoría de la dependencia

A pesar de tener tres décadas de haber sido planteada la teoría marxista de la dependencia tiene gran actualidad.⁴⁵ Como lo muestra el hecho de que muchos de los rasgos centrales señalados por este pensamiento en lugar de debilitarse o desaparecer se han profundizado: mayor dependencia financiera y tecnológica del exterior, incremento de la explotación de los trabajadores que se manifiesta en las fuertes caídas salariales y los incrementos constantes de la productividad del trabajo, exacerbación de la superexplotación estimulada en la actualidad por la flexibilización del trabajo. Todos los indicadores económicos, sociales, etcétera, (como veremos en el segundo capítulo) refuerzan estos planteamientos.

Marini señaló en su teoría de la dependencia que América Latina contribuyó a apresurar el paso de la plusvalía absoluta a la relativa en el capitalismo clásico en la época de la revolución industrial.

Actualmente Latinoamérica juega el papel en la región como zona de reserva de fuerza de trabajo más barata que estimula la disminución de los salarios en los países desarrollados, aumentando su explotación ante la amenaza del traslado de las fábricas a los países atrasados.

1.2.2. Teoría de la marginalidad social

⁴⁵ Algunas de estas reflexiones son analizadas por Sotelo Valencia, Adrián, "Dependencia y superexplotación" en Marini Ruy Mauro y Millán Margara, (coordinadores) *La teoría social Latinoamericana*, Tomo II *Subdesarrollo y dependencia*, México, El Caballito, 1994, pág. 315.

La teoría de la marginalidad social surge vinculada profundamente al "desarrollismo cepalino",⁴⁶ pensamiento que parte del supuesto de que es posible el "desarrollo autónomo" del capitalismo en América Latina por el camino de la industrialización.

Las teorías del desarrollo⁴⁷, pensamiento de gran influencia en las ciencias sociales de América Latina, sostienen, primero que el desarrollo es un *continuum* evolutivo y el subdesarrollo es una etapa previa para alcanzar el desarrollo pleno, al cual todos los países pueden arribar si se esfuerzan lo suficiente para crear las condiciones económicas para tal efecto. Segundo, para lograr lo anterior es necesario modernizar las condiciones económicas, políticas, sociales, institucionales e ideológicas de acuerdo a los patrones vigentes en los países del capitalismo desarrollado. Tercero al considerar el subdesarrollo como una etapa inferior en la escala evolutiva se señala que este se puede "medir" a través de una serie de indicadores como son el producto interno bruto, grado de industrialización, alfabetización, nutrición, etcétera.⁴⁸

La CEPAL parte de esta teoría desarrollista pero no se queda ahí. Su crítica a la teoría clásica del comercio internacional la llevará a proponer un "desarrollo hacia adentro" y la reducción de la dependencia, pero sin abandonar la idea del desarrollo económico como un *continuum*.

Plantea que es necesario aplicar medidas correctivas al mercado mundial y la adopción de una política económica, un desarrollo hacia adentro, cuyo eje central sea la industrialización en donde el Estado interventor, tenga un papel central al impulsar una política de sustitución de importaciones y la ampliación del mercado interno sobre todo en las dinámicas clases urbanas.

En este contexto desarrollista cepalino José Nun y Aníbal Quijano, dos de los principales exponentes de la teoría de la marginalidad social, señalan que las grandes

⁴⁶ Solari Aldo, et, al. *Teoría social y desarrollo en América Latina*. México, Siglo XXI, 1976, pág. 353-355.

1. ⁴⁷ "El desarrollismo fue la ideología de la burguesía industrial latinoamericana, en especial de aquella que respondiendo a un mayor grado de industrialización y compartiendo el poder del Estado con la burguesía exportadora - trataba de ampliar el espacio a expensas de esta última, recurriendo para ello a la alianza con el proletariado industrial y la clase media asalariada. Al tiempo que coqueteaba con éstos prometiendo la ampliación de la oferta de empleos y mayores salarios" Marini Ruy Mauro, "La crisis del desarrollismo" en Marini Ruy Mauro y Millan Mágina, *La teoría social Latinoamericana. Tomo II. Subdesarrollo y dependencia*, México, Editorial UNAM- EL Caballito, 1996, pág. 144.

⁴⁸ Ibid pág. 137-138.

masas de desempleados y miserables constituyen una "disfuncionalidad" dentro del desarrollo industrial. Estos sujetos "marginales" no pueden ser explicados dentro de la categoría del "Ejército industrial de reserva" planteado por Marx, pues, en la fase actual del capitalismo monopolista, la alta composición del capital, convierte en superflua a la población excedente. No son, pues, ya ejército industrial de reserva como sucedió en el capitalismo clásico, sino "masa marginal" que ha dejado de ser funcional.

1.2.2.1 Los planteamientos de José Nun

En su trabajo "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal" José Nun, explica que el objetivo del trabajo es situar teóricamente el tema de la marginalidad a partir de una crítica a las categorías de superpoblación relativa y ejército industrial de reserva.

Según Nun, la superpoblación relativa es una categoría transhistórica que coincide sólo parcialmente con la de ejército industrial de reserva. "mientras el concepto de ejército industrial de reserva corresponde a la teoría particular del modo de producción capitalista, los conceptos complementarios de población adecuada y superpoblación relativa pertenecen a la teoría general del materialismo histórico".⁴⁹

Por tanto, para el autor no toda superpoblación relativa constituye un ejército industrial de reserva, pues la característica principal de éste último es su funcionalidad dentro del proceso productivo. La funcionalidad desaparece en la fase monopolista y aparece la masa marginal. En este sentido señala:

"...no toda superpoblación constituye necesariamente un ejército industrial de reserva, categoría que implica una relación funcional de ese excedente con el sistema en su conjunto"⁵⁰el ejército industrial de reserva es sólo una parte de la superpoblación relativa siendo su principal característica su relación de funcionalidad con el proceso productivo en dos sentidos.(...) En primer término, la superpoblación relativa provee los brazos requeridos en la etapa ascendente del ciclo económico. Por otra parte, es condición necesaria para las mencionadas expansiones súbitas del capital (...)"⁵¹

⁴⁹ Nun José, "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal" en *Revista Latinoamericana de Sociología*, vol.5, número 2, México, UNAM, julio 1969, pág. 180.

⁵⁰ *Ibid*, pág. 183.

⁵¹ *Ibid*, pág. 184.

Al examinar a los miserables solamente como funcionales o no al sistema de acumulación, se deja de lado las contradicciones que dan origen a la formación de este ejército de desocupados. Se diluye en el análisis su importancia como palanca de acumulación y explotación (como examinamos en la primera parte de este trabajo), así como las diversas formas que adquiere en su desarrollo.

Además, como señala De La Peña: "...la delimitación funcional del ejército industrial de reserva es una tarea imposible ya que todos los desocupados forman parte de los contingentes que con su presencia abaten los salarios, ya como participantes directos en los mercados de trabajo, ya indirectamente presionando a la baja el nivel histórico de subsistencia. La masa que tiene posibilidades reales de llegar a ser alguna vez ocupada (...) no es la única que incide sobre el mercado de trabajo productivo para abatir los salarios, sino todos los núcleos que compiten por la ocupación (productiva e improductiva) y aún los que jamás participan o podrán participar en la contienda económica. En efecto, estos últimos condicionan la posición y capacidad de lucha de los que sí participan en la misma ya que son una amenaza potencial de competencia."⁵²

Para Nun el concepto "ejército industrial de reserva" ha dejado de tener vigencia, pues fue planteado por Marx en el *Capital*, cuando el capitalismo se encontraba exclusivamente en su fase competitiva. Esta funcionalidad que define al ejército industrial de reserva, se reduce en la medida en que el capitalismo avanza y los procesos de producción se vuelven más sofisticados. Pues si bien en la fase competitiva era lícito suponer que la población excedente tendía a actuar como ejército industrial de reserva, en tanto era necesaria para incorporarse en épocas de expansión en la fase monopolista, las innovaciones tecnológicas incrementan fuertemente la productividad reduciendo la posibilidad de reabsorción de los obreros desplazados por las máquinas, señala Nun.

Por tanto, si la funcionalidad del ejército industrial de reserva pierde vigencia en la fase monopolista, es necesario construir una nueva categoría analítica que de cuenta de esta nueva realidad, a la cual Nun llama "masa marginal":

"Llamaré 'masa marginal' a esa parte disfuncional de la superpoblación relativa (...) la categoría implica así una doble referencia al sistema que, por un lado genera este excedente y por el otro, no precisa de él para seguir funcionando".⁵³

⁵² De la Peña Sergio, "Acumulación capitalista y población" en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 41, número 4, México, UNAM, oct.-dic 1979, pág.1937.

⁵³ Nun José, op. cit. pág. 201.

“La masa marginal se caracteriza por su dis-funcionalidad, en contraste con el ejército industrial de reserva clásico, la cual indica un bajo grado de ‘integración del sistema’ debido a un desigual desarrollo capitalista y dependiente al combinar diversos procesos de acumulación. El estancamiento crónico genera una superpoblación relativa disfuncional respecto a las formas productivas hegemónicas.”⁵⁴

A los planteamientos anteriores hay que señalar lo siguiente de acuerdo con Cardoso: “Metodológicamente el concepto de ‘masa marginal’ no se inserta en el mismo universo de discurso del concepto de ejército industrial de reserva, se refiere a una teoría de la funcionalidad de las poblaciones con respecto al sistema de producción y no a la teoría de la acumulación. Además de esto, asume en el plano epistemológico la connotación de un concepto heurístico y operacional y no el de una contradicción necesaria”⁵⁵ En otras palabras, Marx, “... no categoriza el ejército industrial de reserva según la funcionalidad de la superpoblación, sino conforme a las contradicciones entre acumulación y miseria”.⁵⁶

En segundo lugar, para Nun el estancamiento de una parte importante del capitalismo en América Latina ha creado una población excedente, incapaz de integrarse al sector dominante de la economía. Tal afirmación no comprende que es precisamente el desarrollo de la acumulación capitalista la que produce una mayor desocupación, los obreros no son lanzados a la calle por el estancamiento del capitalismo, sino precisamente por su desarrollo.

Por otro lado, Nun, al considerar como ejército industrial de reserva solamente a la parte de la población trabajadora relacionada con la fracción hegemónica del capital al señalar “Los desocupados pueden ser, a la vez, un ejército industrial de reserva para el sector competitivo y una masa marginal para el sector monopolista”⁵⁷ no entiende que el capital es una totalidad contradictoria, una unidad interrelacionada dialécticamente. Es no reconocer que existe un desarrollo desigual en el capitalismo. Como señala Marini:

⁵⁴ Ibid., pág. 225y 226.

⁵⁵ Cardoso Fernando Enrique “Comentarios sobre los conceptos de superpoblación relativa y marginalidad” *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Jun-dic, 1971 Chile, pág. 74.

⁵⁶ Ibid., pág. 70.

⁵⁷ Nun José, op. cit, pág. 31.

"...las combinaciones de formas de explotación capitalista se llevan a cabo de manera desigual en el conjunto del sistema, engendrando formaciones sociales distintas según el predominio de una forma determinada".⁵⁸

Para Nun, esa gran masa de miserables que habitan la periferia están al "margen" de la acumulación de capital, tanto como productores, como consumidores. Señala: "pasados ciertos límites, les resulta; a) a-funcionales en el plano de la producción, por las razones asignadas y b) dis- funcionales en el plano del consumo, porque no constituyen mercado para los productos que podrían se fabricados masivamente, con mayores economías de escala".⁵⁹ Esta afirmación implica la incomprensión de que el capitalismo tiene la necesidad de buscar nuevas funciones o de profundizar las ya existentes para aprovechar al máximo esa masa de desocupados e impulsar la acumulación de capital por todas las vías posibles.

Es decir el capitalismo ha creado un mecanismo formidable para la acumulación de capital: el ejército industrial de reserva. Esto es, el capital tiene la suficiente capacidad y además la necesidad de buscar nuevas funciones y/o de profundizar las ya existentes para sacar el máximo provecho de los sin trabajo. Resulta pues un error plantear que el capitalismo coloca a vastos sectores de la población fuera de las leyes de la acumulación, indicando que los mismo han dejado de ser palanca de acumulación.

Habitualmente se olvida que tanto la población, como la sobrepoblación relativa tomadas en su totalidad, son la base de la producción capitalista, por tanto el desarrollo de la población es un factor fundamental en el desarrollo capitalista. Para el capital es una necesidad apremiante captar la mayor masa de plusvalía posible por lo cual el aumento de la productividad es un camino insuficiente y consecuentemente se debe recurrir a la vía del aumento de la población explotada por el capital. Para que lo anterior sea posible, se requiere que una parte de la población se encuentre desocupada. "es asimismo tendencia del capital, pues, la de aumentar la población trabajadora, así como la de poner permanentemente a una parte de la misma como sobrepoblación".⁶⁰

⁵⁸ Marini Ruy Mauro, *Subdesarrollo y revolución en América Latina*, México, México, Siglo XXI, 1983, pág.39.

⁵⁹ Nun José op.cit., pág. 56.

⁶⁰ Carlos Marx op cit, pág. 448.

1.2.2.2 La marginalidad⁶¹ en Anibal Quijano

Para Quijano la aparición de grandes ciudades de miserables es un fenómeno nuevo. "...en su magnitud y en su significación, respecto del fenómeno equivalente en apariencia, del ejército industrial de reserva, que apareció en los primeros periodos de consolidación del capitalismo industrial como modo dominante de producción, y en los sucesivos periodos cíclicos de depresión del sistema".⁶²

Marx había señalado que la condición vital del capitalismo es su constante desarrollo, es la revolución permanente de las fuerzas productivas, es el acrecentamiento sostenido de la capacidad productiva del trabajo y señala "en la misma proporción en que se desarrolla la producción capitalista se desarrolla la posibilidad de una población obrera relativamente sobrante, no porque disminuya la capacidad productiva del trabajo social, sino porque aumenta"⁶³ Es decir el ejército industrial de reserva crece de manera proporcional el desarrollo capitalista. Los marginalistas no captan el fenómeno en movimiento y como una agudización y complejización de esta tendencia del capital, y lo bautizan con otros nombres, oscureciendo el origen y función del fenómeno.

Para Anibal Quijano, las causas de la marginación se encuentran en el desarrollo tecnológico: "En las sociedades donde este modo de producción ha alcanzado su más alto desarrollo, el proceso de marginación obedece, ante todo, a los efectos de la 'revolución tecnológica' en las relaciones de producción".⁶⁴

⁶¹ En un trabajo posterior Quijano critica el concepto de informalidad "el membrete cubre una realidad demasiado amplia y heterogénea. Carece, en consecuencia, de todo poder analítico. Apenas se inicia la exploración de la parte de la realidad social que opera, en todo o en parte, fuera o en contra de las reglas "formales" del Estado, el membrete deja de detener toda utilidad, porque no carga ninguna posibilidad explicatoria, ni elemento alguno para diferenciar o caracterizar, ni un posible horizonte de previsión o de perspectiva, es decir, no tiene vinculación actual, ni posible con teoría alguna." Quijano Anibal. "Marginalidad e informalidad en debate", en revista *Memoria*. 131, enero del 2000.

⁶² Quijano Anibal y Correa Weffort Francisco. *Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización*, en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica. Costa Rica, Ed. Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1972 pág. 181.

⁶³ Marx Carlos, *El Capital*, México, FCE, pág. 223.

⁶⁴ Quijano op. cit, pág. 178.

Para el autor, la creciente tendencia a reducir fuerza de trabajo por el desarrollo tecnológico imposibilita que importantes sectores de la población encuentren trabajo productivo. Esto impide mantener la dinámica de expulsión- reabsorción de la fuerza de trabajo. "...para la mano de obra que va quedando desplazada por sustitución de medios productivos enteramente técnicos, se cierra irreversiblemente toda posibilidad de reinserción directa y estable en el proceso productivo y, de ese modo, queda fuera del mercado de trabajo significativo para el desarrollo del modo de producción".⁶⁵

Esta afirmación reduce el mercado de trabajo a sólo aquel representado por el sector hegemónico del capital, caracterizado por su estabilidad en el empleo. Dejando de lado el trabajo no estable o eventual que en países de América Latina representa el grueso del mercado de trabajo.

Además, dice Toranzo⁶⁶, estudios demuestran que los desempleados sí encuentran trabajo en empresas pequeñas, comercio y subocupación, sirviendo de manera directa o indirecta a la acumulación. Como veremos más adelante en el caso de México, subempleo, con largas jornadas laborales, bajos salarios, sin prestaciones etcétera, tiene un gran impacto sobre el mercado de trabajo y gran importancia para la acumulación de capital.

Otro caso sería, por ejemplo, el comercio ambulante el cual permite que una parte importante de las mercancías producidas por las grandes empresas multinacionales sean vendidas, acelerando la circulación y por tanto la reproducción del capital. El trabajo de estas personas es, por tanto, no poco significativo para el desarrollo del modo de producción capitalista.

"En cuanto a la función, que aquí denominamos 'salarial' se puede decir que, en términos generales, fue perdiendo su utilidad para el sistema y para sus dominadores, en la medida en que el desarrollo de la capacidad productiva del modo de producción, con sus secuela de elevación general de estándares de vida de la población, fue tendiendo a convertir en relativamente innecesaria la permanente depresión salarial".⁶⁷

Con esta cita el autor olvida que los aumentos de productividad no tienen la finalidad de mejorar los niveles de vida del trabajador, sino una mayor captación de plusvalía, ya que el fin de la introducción de la maquinaria es acortar la parte de la jornada laboral en que el obrero trabaja para sí y, de esa manera, alargar la parte que

⁶⁵ Ibid, pág. 179-181.

⁶⁶ Toranzo Carlos, "Notas sobre la teoría de la marginalidad social" revista *Historia y Sociedad*, núm. 13, 1977, pág. 11.

⁶⁷ Ibid, pag. 184.

trabaja para el capitalista. Hay que recordar también que la contradicción capital-trabajo se expresa en la tendencia constante de la burguesía a reducir el salario; contradicciones que se van agudizando.

Para Quijano, en América Latina sólo es posible pensar en la formación de un verdadero ejército industrial de reserva cuando ésta entra a la etapa industrial.

“Antes que la producción industrial fuera introducida allí, no pueden ser pensadas como relaciones entre un ‘ejército industrial de reserva’ y un ‘ejército industrial activo’ en tanto que la producción industrial estuvo ausente de este nivel durante largo período”.⁶⁸

Esta afirmación no comprende el concepto *ejército industrial de reserva*, donde lo industrial esta referido a la actividad específicamente capitalista que funciona bajo sus leyes y cumple con sus objetivos, y no se refiere a una rama determinada de la producción. En otras palabras, si una economía basa su funcionamiento en la explotación capitalista de la agricultura, la minería o la ganadería u otras, no por ello deja de ser capitalista y, en consecuencia, está en plena vigencia el EIR. Al respecto Marx señala:

“El capital que, a lo largo de su ciclo global, reviste y abandona de nuevo estas formas, cumpliendo en cada una de ellas la función correspondiente, es el capital *industrial*; industrial en el sentido de que abarca todas las ramas de la producción explotadas sobre las bases capitalistas.”⁶⁹

Tanto para Nun como para Quijano el ejército industrial de reserva cumple su funcionalidad en la fracción hegemónica del capital y es marginal para los sectores de baja productividad y tecnología. Quijano señala, que la población marginada “sigue aún cumpliendo como “ejército industrial de reserva” pero sólo para los más bajos niveles tecnológicos y financieros del aparato de producción”.⁷⁰

Esta visión fractura y parece la realidad capitalista y no ve a éste en su funcionamiento global en la sociedad y sus respectivas relaciones dialécticas. Por otro lado, ¿con qué criterios se puede considerar que hay proletarios que trabajan y crean plusvalía para el pequeño capitalista como marginales?

Recapitulación

⁶⁸ Ibid. pág. 187.

⁶⁹ Marx Carlos, op. cit., pág., 49.

⁷⁰ Quijano op.cit., pag.18.

Para la teoría marxista la acumulación de capital genera un ejército industrial de reserva de proporciones crecientes. A medida que se incrementa la riqueza y se produce una mayor concentración y centralización de capital se aceleran los mecanismos que generan esta población excedente para las necesidades del capital.

Este ejército de desocupados se vuelven una palanca fundamental de la acumulación de capital. Como reserva permite al capital contar con brazos disponibles en épocas de gran dinamismo fabril. En período de crisis posibilita bajar los salarios e incrementar la explotación de los obreros en activo por la presión que ejercen lo desocupados sobre el mercado de trabajo, al incrementar la competencia entra la clase trabajadora por un puesto de trabajo.

En los últimos 20 años la gigantesca concentración y centralización de capital a nivel planetario, con sus propuestas científico-tecnológicas, no sólo ha incrementado de manera substancial el ejército de desocupados, sino ha generado una reserva de trabajadores de dimensiones mundiales. Lo que ha permitido al capital reducir los salarios e incrementar la explotación. Mostrando la gran actualidad del pensamiento marxista.

En México, el crecimiento acelerado de la desocupación y el crecimiento exorbitante del subempleo muestran este fenómeno que en el país presenta características alarmantes. Sin embargo los deficientes criterios utilizados para medir la desocupación no permiten conocer con exactitud las dimensiones y características del ejército industrial de reserva.

Para la teoría marxista de la dependencia, en América Latina el desarrollo de una acumulación dependiente determinó las formas que asumió en la región el ejército industrial de reserva. La superexplotación existente en el capitalismo dependiente determinó las formas que asume la superpoblación relativa en los países atrasados. Esto es, la mayor explotación permitió desplazar más rápidamente fuerza de trabajo del proceso productivo, impidiendo a la vez el ingreso de nuevos contingentes de trabajadores y multiplicando, así, exponencialmente el número de parados.

Por el contrario, para la teoría de la marginalidad social el enorme ejército de desocupados se encuentra al margen de la acumulación capitalista; ya no son funcionales al sistema, son producto del estancamiento en el desarrollo capitalista, del desarrollo aún no alcanzado. Con estos planteamientos el pensamiento marginalista no comprende que el capital tiene la necesidad de buscar nuevas funciones o de profundizar las ya existentes.

Cap. 2. Industrialización, reestructuración productiva y mercado de trabajo

Introducción

La acumulación capitalista tiene en el plano concreto modos específicos de desarrollarse. Esto es, a través de "patrones" entendiendo por estos "una modalidad de la acumulación capitalista históricamente determinada".⁷¹ No se trata de acumulación capitalista a secas, sino de *cierto modo* que ésta asume en un período dado. Cada patrón de acumulación determina las características centrales del ejército industrial de reserva en cada período.

En México se han desarrollado tres patrones de acumulación: el agroexportador, el de industrialización por sustitución de importaciones y el neoliberal. El primero se caracteriza porque el centro dinámico de la economía, estaba constituido por las exportaciones de productos primarios. El segundo, que inicia en los años treinta-cuarenta del siglo XX, tiene como motor central la industrialización por sustitución de importaciones y una fuerte e importante intervención estatal. El último que esta vigente, lo podemos caracterizar como aquél que des-estatiza, des-industrializa (quiebra de las viejas industrias) y privatiza en función de la economía de mercado. En este trabajo sólo analizaremos los dos últimos desarrollando con mayor profundidad el patrón neoliberal y la superpoblación relativa que genera.

El patrón agroexportador inicia a mediados del siglo XIX cuando la división internacional del trabajo impuesta por los países metropolitanos obliga a los países atrasados como México a ingresar al mercado mundial como exportador de productos primarios e importador de productos manufacturados, generando para las economías atrasadas un ciclo de acumulación dependiente del exterior en bienes de producción, con fuertes desequilibrio que son compensados en el país dependiente con la superexplotación de los trabajadores.

Son estos dos rasgos centrales de la dependencia: importación de bienes de producción y la superexplotación los que provocaron profundas modificaciones en el patrón de industrialización, por sustitución de importaciones, generaron un sector secundario trunco, deformado que necesitó de la presencia masiva de capital extranjero para continuar desarrollándose, el cual pronto ejerció el liderazgo y definió el contenido y rumbo de la expansión industrial latinoamericana provocando profundas deformaciones y truncamientos al proceso industrializador.

⁷¹Valenzuela Feijóo Carlos, *¿Que es el patrón de acumulación?*. México, UNAM, 1990, pág. 61.

Una industrialización de este tipo generó su *propio* ejército industrial de reserva en donde una parte muy significativa es subempleo. Para poder entender estos fenómenos es necesario examinar la forma de acumulación de capital que se ha desarrollado en el país, particularmente el proceso de industrialización que se desarrolló después de 1950.

En efecto, la entrada de capitales extranjeros principalmente norteamericanos, a la industria elevó sensiblemente la composición orgánica del capital y permitió incrementar la explotación del trabajador, ahorrando fuerza de trabajo, generando un enorme ejército industrial de reserva y subempleo.

Con la entrada en función del patrón neoliberal, estas características de la acumulación dependiente se han agudizado. La monopolización de la economía, la especialización productiva hacia el exterior. (Esto es, concentrar inversiones, fuerza de trabajo, materias primas, solamente en las grandes empresas privadas nacionales y extranjeras competitivas en el mercado mundial), el impulso a una política económica neoliberal (liberalización financiera, estabilidad del tipo de cambio, devaluaciones en 1982, 1994, 1997, y el saneamiento fiscal,) impulsaron los rasgos de la dependencia.

2.1.1. Crisis del patrón de acumulación agroexportador

En México el proceso de industrialización inicia con la crisis del patrón de acumulación agroexportador, aquél caracterizado, porque el centro dinámico de la economía, estaba constituido por las exportaciones de productos primarios; minerales como plata, oro, cobre, zinc, grafito, antimonio, productos agrícolas como; ganado, algodón, garbanzo, caucho, vainilla, azúcar, chicle etc. Hacia finales del porfiriato el patrón agroexportador mostraba síntomas de agotamiento, dando paso a un nuevo patrón de acumulación basado en la industrialización por sustitución de importaciones. Política que años después es impulsada por organismos como la Comisión Económica para América Latina.

La crisis mundial de 1929 aceleró su caída. En ese año estalla la gran depresión en el mundo capitalista, dejando atrás una década de prosperidad. Esta es anunciada por la estrepitosa caída de la bolsa de valores de Nueva York: el pánico se apodera del mundo financiero, miles de acciones no se venden, y/o se realizan ventas de pánico. La crisis se extiende como una "tempestad económica" por todo el mundo, debido a la interdependencia existente entre todas las naciones del mundo capitalista.

Se sacuden las estructuras políticas, económicas y sociales de todo el mundo: se reduce la actividad económica, cerrándose miles de fábricas, los turnos de trabajo se reducen, el desempleo se desboca:

"En 1933 había en Estados Unidos 13 millones de personas sin trabajo ¡la cuarta parte de la fuerza laboral!. Sin embargo, los peores golpes se les reservaban a los europeos. En 1932 la producción industrial de Europa apenas representaba el 72% de la de 1929. En Alemania la situación era catastrófica, con el 40% de las personas ocupadas en 1929 cesantes".⁷²

La crisis de 1929 hundió los mecanismos del mercado mundial y por tanto aflojó los sistemas de dominación mundial, lo que permitió con los años a algunos regímenes posrevolucionarios impulsar la economía a través de la industrialización por sustitución de importaciones y la ampliación del consumo para el mercado interno.

La caída de los dispositivos impuestos por el mercado mundial se expresó en la fuerte contracción de las exportaciones latinoamericanas. México no fue la excepción: las exportaciones del país bajaron en forma substancial, como se observa en el cuadro 1:

CUADRO 1
MÉXICO: EXPORTACIONES A PRECIOS CORRIENTES 1928-1933
(millones de pesos)

	Pecuarías	Agrícolas	Minerales	Manufactura s	total
1928	20.3	171.3	395.4	5.4	592.4
1929	18.6	144.5	422.8	4.7	590.6
1930	16.7	114.2	323.3	4.5	458.7
1931	7.1	87.5	300.6	4.5	399.7
1932	5.7	73.5	219.6	6.1	304.7
1933	7.6	80.7	267.5	9.1	364.9

Fuente: Meyer Lorenzo, *El conflicto social, Gobierno del Maximato, Historia de la revolución mexicana*, México, Editorial, Colegio de México, 1980, pág. 13

El petróleo y la minería que eran las principales exportaciones mexicanas en estos años sufrieron una baja substancial. El petróleo pasó de 50.2 millones de pesos en 1928 a 32.8 en 1932. Las exportaciones mineras se redujeron substancialmente; la plata pasó de 68.5 millones de pesos en 1929 a 11.4 millones de pesos en 1932 y el

⁷² Meyer Lorenzo, *El conflicto social, gobierno del Maximato. Historia de la revolución mexicana*. México, Colegio de México, 1980, pág. 13.

cobre de 72.8 millones en 1929 a 13.5 millones de pesos en 1932. Mientras las importaciones se desplomaron de 382.2 millones de pesos en 1929 a sólo 304.7 millones en 1932.⁷³

La crisis de la producción generó un importante desempleo. En mayo de 1930 el sector minero, tenía 14 mil desocupados y dos años después la cifra había aumentado a 90 mil trabajadores desempleados. Por ejemplo, Zacatecas, zona minera, en 1931 tenía 15 483 desempleados y un año después sumaban 19 939. San Luis Potosí, en el mismo periodo pasó de 10 549 a 15 950 trabajadores sin ocupación en el sector extractivo.⁷⁴

En la agricultura, la desocupación no fue menos grave. En la Laguna, Chihuahua, zona algodonera de exportación, en 1930 se calculaban 20 mil jornaleros sin trabajo, situación que se agravó por la importante pérdida de cosechas en esos años a causa de fenómenos naturales como sequías e inundaciones ocurridas en esos años. En la incipiente industria el desempleo también se presentó aunque en menor medida por la poca relevancia que tenía en el empleo total.

En suma, la crisis del patrón agroexportador generó un fuerte desempleo. Hay autores que afirman que en estos años el número de desocupados en el país era de cerca de un millón de personas.⁷⁵ Situación que permitió al nuevo patrón de acumulación fundamentado en la industria contar con un ejército industria de reserva que sobrepasa en mucho los requerimientos de la naciente industria. Sobreoferta que permitió una mayor explotación de los trabajadores.

La Segunda Guerra Mundial impulsó el proceso de industrialización al representar un obstáculo al acceso "regular" que tenía México a las importaciones de bienes de capital y de otros bienes industriales, lo que obligó a los industriales del país a iniciar la elaboración de algunos de ellos en la industria nacional; se inició, pues, un proceso de sustitución de importaciones.

Las necesidades bélicas harán que los países desarrollados no atiendan sus propias demandas y las cubran con importaciones. Así, la demanda de productos mexicanos manufacturados creció aceleradamente a un promedio anual de 3.7% entre 1940-1950; mientras en 1940 se exportaba solamente cerca del 2% de la producción

⁷³ Shulgovski Anatol, *México en la encrucijada de su historia*, México, FCE, 1968, pág. 90.

⁷⁴ *Ibid.*, pág. 102.

⁷⁵ *Ibid.*, pág. 112.

del sector, cinco años después esta se había elevado al 6%⁷⁶. Industrias como la textil, alimentos manufacturados, bebidas y tabaco vieron crecer sus exportaciones aceleradamente.

Las dificultades para obtener las divisas necesarias, por la caída de las exportaciones de productos primarios y alimentos, para seguir importando los bienes industriales que el país necesitaba, hicieron que las empresas mexicanas impulsara la sustitución de importaciones.

Los factores anteriores favorecieron el proceso de industrialización. Hicieron que la incipiente industria creada en el "vientre" del modelo agroexportador, dominada por la producción de bienes de consumo básico, mostrara un gran dinamismo y rentabilidad. Así, hacia fines de los años treinta industrias como la de alimentos, la de bebidas, tabaco y textiles tenían una importante participación en la industria manufacturera nacional

Será esta la base industrial de la cual partirá el proceso de industrialización por sustitución de importaciones; es decir, el país contaba con un mínimo de infraestructura y de empresas industriales. Además, la existencia de un vasto mercado interno por conquistar estimuló la inversión.

El proceso de industrialización

El llamado patrón de industrialización por sustitución de importaciones se desarrolló en dos etapas, la *fácil* y la *compleja*. La primera, que va de los años treinta a finales de los años cuarenta, se caracteriza por la producción de bienes de consumo inmediato, dentro de una política estatal proteccionista y de fomento a la industria, con un dinámico proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo inmediato, por una fuerte caída salarial e incrementos en la explotación de los trabajadores.

La *etapa compleja* se inicia en los años cincuenta y se extiende hasta mediados de los años setenta. Se caracteriza por la producción de bienes intermedios y de capital; por la presencia masiva de capital extranjero, fuerte desempleo y alta explotación de los trabajadores; por una intensa regularización e intervención del Estado basada en un creciente déficit público, que tuvo como resultado una creciente deuda externa y un déficit crónico.

⁷⁶Arrollo Junior Raymundo, "El proceso de industrialización y la pauperización del proletariado mexicano: 1940-1950" en Rolando Cordera, *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*, México, FCE, 1979, pág. 108.

2.1.2. La sustitución fácil de importaciones

El proceso de sustitución de importaciones inició por la sustitución fácil, es decir, empieza la elaboración, en el país, de bienes finales de consumo no durable como son: alimentos, bebidas, textiles, zapatos y ropa; predominantes en la industria manufacturera nacional y de más fácil elaboración, al ser estos productos los principalmente demandados por el mercado interno en expansión.

El Estado jugó un papel central en el proceso. La creación de una estructura económica paraestatal, la creciente inversión pública acompañada de una política proteccionista, las aplicaciones de programas y planes de fomento a la industria, la creación de infraestructura (carreteras, caminos, teléfono, telégrafo, etcétera) y una política de contención salarial, jugaron un papel fundamental en el proceso de industrialización y acumulación de capital.

Teniendo como antecedente las reformas estructurales cardenistas de los años treinta, la nacionalización de los ferrocarriles en 1937 y del petróleo en 1938, el sector paraestatal inició un fuerte crecimiento a partir de los años cuarenta. A la que se sumaron en los años sesenta y setenta, la industria eléctrica, la siderúrgica, la química y buena parte del sistema bancario. Esta estructura económica gubernamental permitió subsidiar muchos de los insumos de la industria a través de una política de bajos precios que el gobierno impuso a los productos del campo y las materias primas a través de los "precios de garantía" y la creación de empresas públicas estratégicas para la ampliación del capital, como la Comisión Nacional de Electricidad.⁷⁷

Por su parte, la inversión pública federal tuvo un crecimiento espectacular resaltando la inversión en fomento a la industria que, para los años setenta, rebasaba el 40% del total de la inversión pública federal, como lo muestra el siguiente cuadro:

CUADRO 2
ESTRUCTURA DEL DESTINO DE INVERSIÓN PÚBLICA FEDERAL

	1945-1955	1956-1964	1965-1970
Inversión al fomento industrial	27.2	37.0	40.1
Inversión al fomento agrícola	17.8	11.0	10.9
Inversión para el beneficio social	12.2	22.8	25.0
Transportes y comunicaciones	40.1	26.6	22.0

⁷⁷ Anguiano Arturo, *El Estado y la política obrera del cardenismo*, México, ERA, 1986, pág.97.

Fuente: Huerta, Arturo. *Economía mexicana más allá del milagro*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1987, p.. 204.

La política proteccionista hacia la industria nacional tuvo como instrumento principal el uso del "permiso previo de importación" imponiendo altos aranceles para ciertas importaciones. Tal política aisló el mercado interno de la competencia internacional pues, sin esta protección, la manufactura nacional difícilmente hubiera podido resistir la competencia de las mercancías de importación.

La promoción y apoyo a la industria nacional por parte del Estado, se realizó a través de instrumentos, como la ley de industrias nuevas y necesarias, que concedió prerrogativa completas de pago de impuestos de importaciones, exportaciones, renta, utilidades y contribuciones federales y locales por un plazo de hasta 5 años. Se creó Nacional Financiera y se aplicó, además, un rígido control monetario.

En lo que se refiere a la construcción de infraestructura, ésta no fue menos importante para la acumulación de capital privado. La construcción de carreteras, de vías férreas; el mejoramiento de servicios como correo, telégrafo, teléfono, vías aéreas y puertos, la construcción de obras hidráulicas jugaron un papel central en la industrialización.

Cabe aclarar que si bien el Estado colocó bajo su control los sectores claves de la economía para impulsar la acumulación capitalista, no quebrantó las posiciones del capital extranjero, sino, por el contrario, impulsó la inversión extranjera.

Por otra parte, políticamente la industrialización se caracterizó por una fuerte explotación de la clase trabajadora y el control del movimiento obrero, fenómeno que se expresó en la caída salarial y en la mayor explotación de los trabajadores a través de aumentos en la intensidad del trabajo, así como del alargamiento de la jornada laboral (plusvalía absoluta).

La crisis del sistema agroexportador generó un importante desempleo. Miles de trabajadores agrícolas, mineros, petroleros desocupados, que se dirigieron a las principales ciudades en donde se desarrollaba la naciente industria, acrecentaron el de por sí grande ejército industrial de reserva.

Sobreoferta ésta que permitirá al capital industrial bajar el salario e intensificar la explotación de los trabajadores, es así como entre 1939-1946 el salario real cayó en picada. Se precipitó a la mitad pasando de 28.44 a 14.55 pesos, para luego mantenerse constante casi hasta 1952. En 1945 la participación de sueldos y salarios en el valor de la producción había disminuido 22% respecto a 1940 y cinco años

después se mantenía a un nivel 15% inferior.⁷⁸ La pauperización absoluta de la clase obrera mexicana fue la característica básica de este período y la que permitió la obtención de altísimas tasas de ganancia y un acelerado ritmo de acumulación de capital. Estas son las "bases" del llamado "Milagro mexicano" entre 1940-1950 el Producto Nacional Bruto, creció al 6.7%, mientras el producto industrial lo hacía a tasas anuales de 8%⁷⁹; crecimiento cimentado en el aumento brutal en las tasas de explotación de los trabajadores.

Esto fue posible gracias a la política de "colaboración de clases" de las centrales obreras. En abril de 1945 la Confederación de Trabajadores de México, el sector patronal y el gobierno firmaron el Pacto Obrero-Industrial, en donde los obreros se comprometían a no pedir aumentos salariales ni hacer huelgas mientras durara la guerra mundial, un año después, los salarios cayeron a sus nivel más bajo hasta 1976, con una ligera recuperación en la primera mitad de los años setenta.

2.1.3. Sustitución compleja de importaciones

En los años cincuenta, el proceso de industrialización enfrentó importantes limitaciones. Tanto en la esfera de la circulación como en la de la producción. La "solución" que encontró el capitalismo mexicano ante estos problemas fue asociarse con el capital extranjero, cuya penetración acentuó las características de la dependencia. Así, después de los años cincuenta el proceso de industrialización recayó cada vez más en la inversión extranjera creando una mayor dependencia del exterior.

En *la esfera de la circulación*, la industrialización enfrentó problemas de realización (venta) debido al reducido mercado interno, producto de la superexplotación del trabajo. La realización de las mercancías se complicó cuando la demanda de productos industriales pasó a ser menor que la oferta. Lo que obligó al Estado a impulsar una redistribución del ingreso a favor de los sectores sociales medios a través de una política de sueldos y salarios.

En otras palabras, en los países dependientes la reproducción de capital no requiere que los bienes durables se generalicen y puedan ser adquiridos por las clases populares. El proceso de acumulación puede continuar gracias a que una parte creciente de las mercancías producidas por el sector de bienes durables puede

⁷⁸ Arrollo Junior, Raymundo op. cit. pág. 118.

⁷⁹ Idem, pág. 103.

encontrar compradores en las clases medias, las cuales se vuelven el motor del sistema. Por tanto, un aumento del grado de explotación en estas naciones no tiene graves consecuencias sobre el proceso de acumulación de capital.

Sin embargo, dice Jaime Osorio, esta "opción" no podía seguirse desarrollando sin poner en cuestión la base económica misma del capitalismo dependiente: la superexplotación del trabajo, por lo que el capitalismo latinoamericano resuelve asociarse⁸⁰, en los años cincuenta, con el capital extranjero, vía bienes de capital e inversión extranjera directa⁸¹, para elevar la capacidad productiva del trabajo.

En *el plano productivo*, el acelerado crecimiento del sector de bienes de consumo originó una mayor demanda de bienes de capital, materias primas, productos intermedios y combustibles. Solamente entre 1948-1949 estos representaron el 82% del total de las importaciones mexicanas.⁸²

La mayor demanda elevó los precios de los bienes de capital, lo que hizo atractiva su inversión en el país, pero su producción implicaba inversiones masivas de capital, una tecnología más compleja y un volumen financiero mayor. El capital extranjero era el que se encontraba en las mejores condiciones para realizar este tipo de inversión, por lo que a partir de los años cincuenta el capital foráneo adquirió especial importancia dentro de la nueva etapa de industrialización.

En consecuencia, la inversión extranjera directa (IED), principalmente norteamericana, creció de manera espectacular entre 1950-1970 a una tasa de 8.4% anual y en la industria manufacturera el incremento fue aún más espectacular, pues creció a tasas promedio anuales de 14.2% y para el sector moderno de la misma, el crecimiento fue aún mayor en 1962 con una tasa de capital invertido de 19.6%, ocho años después, ya que en 1970 había aumentado a 27.6%. De este modo, el capital foráneo pasó de 419 millones de dólares en 1940 a 2517 millones en 1968, teniendo un incremento de 601%⁸³.

⁸⁰ "Asociación" impulsada por la internacionalización capitalista, principalmente norteamericana mediante el flujo masivo de inversiones hacia América. Ceceña Martorella Ana Esther, "los miserables en la teoría social latinoamericana", en Marini Ruy Mauro, y Millan Márgara, *La teoría social Latinoamericana tomo II, Subdesarrollo y dependencia*, México, Editorial UNAM- EL Caballito, 1996 p. 241-242.

⁸¹ Osorio Urbina, Jaime, "Acumulación y ejército industrial de reserva en las economías dependientes" en Oswald Úrsula, *Mercado y dependencia, México, 1979, Nueva Imagen*, pág. 80.

⁸² Guillen Romo Héctor, *Orígenes de la crisis en México 1940-1982*, México, 1985. ERA, pág. 87.

⁸³ Ceceña José Luis, *México en la órbita imperial*, México, 1970, Editorial Siglo XXI, pág.155.

El proceso se vio favorecido por la internacionalización del capital (vía inversión extranjera, préstamos, etc.) principalmente estadounidense. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el capital norteamericano tenía una capacidad productiva y expansiva extraordinaria. Grandes masas de capital, maquinaria y tecnología requerían ser movilizados rápidamente. América Latina aparece, así, como una área fundamental en el despliegue y reserva del capital estadounidense. El flujo masivo de inversiones norteamericanas hacia América Latina no se hizo esperar, lo "...que representaba una actualización de las relaciones de dependencia y, por tanto, de su ubicación dentro de la división internacional del trabajo, generó un recrudecimiento de las contradicciones sociales las cuales evidenciaron la agresividad y antagonismo de las relaciones capitalistas".⁸⁴

El capital foráneo buscó combinar fuerza de trabajo barata y abundancia de materias primas en la planta industrial de los países periféricos, lo que permite contrarrestar la tendencia descendente de las tasas de ganancia en los países centrales.

Entre 1939- 1975 en la ciudad de México, el salario real creció a un ritmo de 1%, el PNB lo hizo al 6% anual mientras que entre 1940-1970 la productividad de la fuerza de trabajo en la industria de la transformación aumento 200%, el salario apenas lo hizo 16%.⁸⁵

En los años setenta el capital foráneo obtuvo el mando de la economía y del proceso de industrialización al controlar las ramas de la economía más importantes y dinámicas como son la petroquímica, donde poseía el 98% del total; en la electrónica, un 88%; en la construcción de maquinaria, 69% y en la automotriz, dominaba el 83%.⁸⁶

La llegada del capital foráneo a la industria nacional profundizó la heterogeneidad de la estructura productiva. Esto es, la mayor concentración y centralización del capital generó un número muy reducido de grandes establecimientos con una alta composición orgánica de capital, gran productividad y tecnología muy avanzada; poco intensivos en fuerza de trabajo, frente a un número muy grande de medianos y pequeños establecimientos industriales con baja composición orgánica, pero más intensiva en el uso de fuerza de trabajo.

⁸⁴ Ceceña Martorella Ana Esther, "los miserables ..." op. cit., pág. 241-242.

⁸⁵ Iriarte Roberto, "Salario y empleo", en *Anguiano Arturo, México: los salarios de la crisis, en Cuadernos obreros*, Editorial Centro de Documentación y Estudios Sindicales y del Trabajo (CDESTAC), número 6, México, 1986, pág. 71.

⁸⁶ Ceceña José Luis, op. cit., pág. 60.

Según el Censo industrial de 1970, en ese año el total de establecimientos industriales en nuestro país era de 118 975, de los cuales el 0.8% (968) eran grandes industrias que aportaban el 52.7% de la producción bruta; mientras el 96.9% (115 195) representaba pequeñas empresas que apenas aportaban el 21.5% de la producción total, las empresas medianas representaban el 2.3% y aportaban el 25.8% del total. En suma, en números redondos, el 3% de los establecimientos produjo casi el 80% de la producción total.⁸⁷ Estos datos muestran una de las características de la acumulación dependiente y un desarrollo *estratificado y desigual*.

La llegada de capital foráneo profundizó la separación entre las ramas productivas. Mientras, las ramas tradicionales (alimentación, textil, ropa y zapatos), orientadas hacia la *esfera baja del consumo* (trabajadores de bajos ingresos) pierden celeridad y/o sufren cierto estancamiento debido a la superexplotación de la que son objeto, la inmensa mayoría de los trabajadores se les impide contar con la capacidad de compra de los bienes necesarios. En cambio, las ramas productoras de bienes durables sufren un rápido impulso como lo muestra el cuadro 3:

CUADRO 3
TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL (1960-1976) (1960=100)

		Maquinas y aparatos eléctricos	12.0
		Total de manufacturas	7.5
Bebidas	5.7	Alimentos	5.2
Tabaco	4.2	Estufas de gas	7.5
Ropa y calzado	7.6	Refrigeradores	16.3
Muebles	4.8	Maquinas de lavar	14.1
Jabones	7.7	Radios	3.0
Perfumes y cosméticos	9.0	Televisión	14.0
		Planchas	10.7

Lusting, Nora, " Distribución del ingreso, estructura de consumo y características del crecimiento industrial", *Panorama y perspectivas de la economía mexicana*, Colegio de México, 1980, 1989.

La llegada de capital foráneo aumentó los niveles de explotación. La entrada de nuevas tecnologías posibilitó una acentuación en la intensificación del trabajo (los ritmos de producción fueron acelerados). La introducción del grueso de la producción de bienes de capital significó la importación de niveles de productividad, lo que provocó un mayor desgaste del trabajador.

Los bajos salarios permitieron prolongar la jornada laboral; esto es, para incrementar el salario, el trabajador no tiene otra "opción" que aumentar las "horas extras" o buscar un trabajo adicional, lo cual provocó un mayor desgaste y un prematuro agotamiento de la fuerza de trabajo.

⁸⁷ Osorio Urbina Jaime, "Superexplotación y...pág. 11.

La caída salarial se intensificó a partir de la llegada de capital extranjero al país, permitiendo además intensificar la explotación tal como lo muestran el comportamiento del incremento salarial y la productividad del trabajo: entre 1939-1975, el salario real creció a un ritmo de 1% anual mientras el producto nacional bruto (PNB) lo hizo al 6%. En la industria de la transformación, la explotación fue más intensa: mientras la productividad creció 200%, el salario lo hizo en 16% durante el período⁸⁸ (1939-1975).

La pronunciada caída salarial fue posible gracias al férreo control del movimiento obrero durante estos años. Tanto por la cooptación de las dirigencias sindicales como es el caso de por ejemplo del Pacto Obrero-Patronal de 1946, el cual permitió al Estado iniciar un fuerte control sobre los trabajadores, como por la represión, tal es el caso del movimiento ferrocarrilero de 1958-1959, que tuvo como desenlace una brutal represión, la detención de más de mil trabajadores y de toda su dirección. A partir de ahí el movimiento obrero vivió el llamado "charrismo sindical" y sus formas violentas de control obrero.

Sin embargo, el nivel de explotación no fue el mismo en toda la industria como lo marcan las fuertes diferencias salariales. Según el IX Censo Industrial de 1970, el grueso del aparato industrial está formado por la pequeña y mediana industria (96%), la cual sólo recibe el 25% del total de remuneraciones pagadas al sector. Mientras los obreros de la gran industria reciben el 48% del total salarial, y representan el 4%. La remuneración media anual en ese año para los primeros es de 11.113 pesos y para los segundos, es de 32.428 pesos.⁸⁹

Los datos anteriores muestran por un lado que: ante la baja productividad, el pequeño y mediano empresario recurre en mucho mayor medida para incrementar su plusvalía a pagar la fuerza de trabajo por debajo de su valor. Por otro lado, ilustra que a pesar de que los trabajadores de las grandes empresas están mejor remunerados, su explotación no es menor, sino que ésta se produce en mayor medida mediante la intensificación del trabajo, con base en un mayor desgaste de la fuerza de trabajo, explotación que se cuantifica en el aumento de la productividad que, como vimos anteriormente, resulta bastante lucrativa para el capital.

La entrada de capital extranjero elevó sensiblemente la composición orgánica del capital incrementando de manera substancial el desempleo. La transmisión internacional del progreso técnico, provocó que los capitalistas adoptaran nuevas

⁸⁸ Iriarte, Roberto op. cit. 62.

⁸⁹ Osorio Urbina Jaime, "Superexplotación y ...", pág. 21.

técnicas a fin de bajar los costos unitarios, lo que generó un gigantesco desempleo. En un primer momento, el cambio se produjo sólo en las industrias modernas, pero pronto se generalizó a las industrias tradicionales las cuáles para elevar la productividad tuvieron que introducir más tecnología. Lo anterior se observa en el Censo Industrial de 1970 en donde las ramas dinámicas aportaron el 52.7% al total de la producción industrial, sin embargo, sólo empleaban el 41.9% de la fuerza de trabajo del sector industrial. Por su parte, las ramas tradicionales daban el 47.3% de la producción industrial y utilizaron el 58.1% de la fuerza de trabajo empleada en el sector.⁹⁰ Esto aunado a la dinámica del capital extranjero. En efecto.

“La penetración del capital extranjero en la industria latinoamericana provocó profundas modificaciones en el sector secundario y en toda la sociedad. La industria latinoamericana pudo generar excedentes crecientes de población (...) y la nueva tecnología posibilitó una acentuación en la intensificación del trabajo (ritmos de trabajo acelerados, control por parte del capital de los tiempos improductivos, etcétera).”⁹¹

2.1.4 Industrialización y mercado de trabajo

El patrón de acumulación industrializador que inicio en los años cuarenta, contribuyó a cambiar profundamente los mercados de trabajo: ayudó a reemplazar la agricultura como actividad principal y fomentó el empleo dentro del sector secundario y terciario. En 1930, México era un país rural, la mayoría de la población vivía y trabajaba en el campo. El Censo de 1930 enlista a 11 012 090 habitantes de los cuales solamente 5540 631 eran urbanos. A partir de 1940, se inició un remplazo de la agricultura como ocupación principal. El empleo en el sector agrícola disminuyó de 69% del total en 1930 a 58% en 1950, tendencia que continuó en los años posteriores. Lo que significó que millones de campesinos buscaran ocupación en los otros sectores de la economía (industria, servicios).⁹²

El incipiente desarrollo del sector secundario en los años cuarenta y la primera mitad de los cincuenta, caracterizado por una baja composición orgánica de capital en constante expansión, permitió absorber un importante número de población económicamente activa proveniente del campo.

⁹⁰ Ibid., pág. 14.

⁹¹ Osorio Urbina Jaime, “Acumulación y ... pág.77-78.

⁹² Bortz, Jeffrey “La industrialización y el mercado de trabajo en México.1930-1980”, en *Investigación Económica*, ene-mar. 1991, pág. 43-68.

El crecimiento del empleo en la industria fue muy importante, según el Censo industrial de 1940, había en este sector 289 908 personas empleadas, de las cuales 250 327 eran obreros. Treinta años después, el Censo Industrial de 1970 registraba 1 478 217 empleados y el número de obreros había aumentado a 1 084 177. Así, en un periodo de tres décadas, la contratación de mano de obra asalariada para la industria se había multiplicado por cuatro, el empleo industrial total por cinco y el número de empresas industriales por casi diez.⁹³

Sin embargo el crecimiento del sector manufacturero no compensa la caída del empleo en el sector primario—señala Keesing-- pues mientras este último cayó 11%, es decir pasó de 69% del total en 1930 a 58% en 1950, la industria creció solamente 3% en el mismo periodo: el comercio aumentó 3% , servicios en 2%.⁹⁴

Para 1950 las actividades industriales (manufactura, minería, electricidad, petróleo, y construcción) ocuparon el 17% de la fuerza de trabajo, participación que aumentó a 21% en 1960 y a 25% en 1970. Como lo muestra el cuadro siguiente:

CUADRO 4
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA. DATOS RELATIVOS
(1950-1980)

Participación sectorial (%)	1950	1960	1970	1980
Total	100	100	100	100
Agropecuario	58.33	49.42	39.39	29.23
Minería	1.05	0.84	0.81	0.86
Petróleo y gas	0.37	0.55	0.72	0.70
Manufacturero	12.36	15.43	18.48	17.60
Construcción	3.02	4.05	4.85	6.89
Electricidad agua y gas	0.34	0.41	0.45	0.56
Servicios	12.86	16.38	21.67	29.58
Transporte y comunicaciones	2.84	3.55	3.42	4.12
Comercio	8.84	9.37	10.21	10.46

Fuente: Rendón Teresa y Salas Carlos, "Evolución del empleo en México: 1895-1980", en *Estudios Demográficos y urbanos*, número, 2, Colegio de México, mayo--agosto 1987, pág., 201.

Estos cambios en la ocupación trajeron transformaciones en la clase trabajadora: se dio una ampliación del proletariado por la llegada de millones de campesinos, al tiempo que la composición del proletariado se hizo más compleja: aumentaron los obreros calificados por la introducción de nuevas tecnologías en las empresas mas modernas; se amplió considerablemente la composición del proletariado industrial por ramas de producción: aumentó el peso específico del

⁹³ Ibid., pág.54.

⁹⁴ Ibid., pág. 48.

proletariado fabril en el conjunto. Con el desarrollo industrial, se intensificó considerablemente la concentración de obreros en grandes empresas y complejos industriales.

A partir de los años cincuenta, con la llegada masiva de capital extranjero a la industria, se aceleró el proceso de concentración y centralización de capitales. Lo que implicó que, entre 1965- 1975, una importante destrucción de la industria artesanal y un crecimiento considerable de las grandes empresas, tal y como se observa en el cuadro siguiente:

CUADRO 5
MÉXICO: INDUSTRIA MANUFACTURERA

Año	1960	1965	1970	1975	1965-1975
Tipo de industria	Núm. de establecimientos	Número de establecimientos	Número de establecimientos	Número de establecimientos	%
Artesanal	89 143	114 321	96 790	96 125	-15.91
Pequeña	6 973	13 934	14 288	14 158	+1.60
Mediana	4 864	7 488	8 473	8 438	+12.68
Grande	232	323	412	491	+52.01
Total	101 212	136 066	119 963	119 212	+119-212

Guillen Romo Hector, *Orígenes de la crisis en México. 1940-1982*. México, ERA, 1985, pág. 92

Industria artesanal: empresas que emplean menos de seis personas o personal sin remuneración;

Industria pequeña: empresas que emplean entre 6 y 25 personas

Industria mediana: empresas que emplean entre 25 y 500 personas

Industrias grandes: empresa que emplean más de 500 personas

Después de 1950 y hasta 1970, a medida que se desarrolló un tipo de empresa monopólica principalmente extranjera y un tipo de empleo de alta productividad, el empleo manufacturero creció sobre todo en ramas más intensivas en capital que en fuerza de trabajo como son; la elaboración de bebidas, las industrias del papel, del hule, la química, la metalúrgica, la automotriz y la de materiales para la construcción.

“El problema no reside en que las (empresas transnacionales) contribuyan menos que las nacionales al crecimiento del empleo, sino en el hecho de que el modelo de industrialización que ellas encabezan lleva incorporados factores estructurales que atentan contra el crecimiento del empleo.(las empresas transnacionales (ET)...) utilizan las técnicas que conocen y que además buscan amortizar por medio de la expansión de sus filiales. Son las técnicas que les permiten obtener tasas de rentabilidad necesarias para obtener sus objetivos de expansión e incremento de su participación en el mercado. Las empresas nacionales buscan la modernización como mecanismo para enfrentar la competencia de las ET, seleccionando técnicas similares a las empleadas por las empresas que encabezan y orientan la expansión industrial. (...) puede concluirse que el perfil tecnológico tenderá a responder mucho más a sus

objetivos de crecimiento y diversificación industrial que a la preocupación de carácter macroeconómico de garantizar la expansión del empleo"⁹⁵.

El anterior proceso fue suprimiendo empleos en los sectores más atrasados de la industria y en el sector artesanal. En este proceso de proletarianización de pequeños productores, muchos de ellos pasaron a engrosar las filas del ejército industrial de reserva y a presionar a los obreros en activo.

Ese enorme ejército industrial de reserva que, según algunos autores combinando desempleo abierto y subempleo, alcanzó cifras de 41.3% del total de la Población Económicamente Activa (PEA) en 1955 y de 57.3% en 1977. ⁹⁶Cifras que muestran un gran desempleo en períodos de gran acumulación como fueron los años sesenta y setenta; es decir, el desempleo creció a un ritmo muy alto entre 1962-1977 durante el lapso del desarrollo estabilizador.

Oscar Altimir⁹⁷ señala que entre 1950-1970 la industrialización no aumentó el empleo, sino que tuvo el efecto opuesto ya que según los datos del censo de población ajustados por él indican que la tasa de participación bruta del empleo disminuyó de 32.4% en 1950 a 29.2% en 1960 y a 26.9% en 1970. Si bien, el empleo en los sectores industrial y minero aumentó a más del doble, el empleo total no pudo seguir el ritmo de expansión de la población.

En suma, estos datos muestran que los campesinos que llegaban a las ciudades no eran absorbidos por la industria sino que una parte significativa eran incorporada a los otros dos sectores de la economía, como muestra el impresionante crecimiento del sector terciario, principalmente el comercio y los servicios. Pensamos que esta excesiva terciarización de la economía refleja el alto nivel de desempleo existente en el país, que se oculta en el subempleo y la informalidad, producto de una industrialización dependiente y la falta de servicios de asistencia pública que hacen surgir rápidamente el hambre, lo que obligará al desempleado a buscar trabajo en actividades precarias.⁹⁸

⁹⁵Faynzylber Fernando, "Oligopolio, empresas transnacionales, y estilos de desarrollo" Faynzylber Fernando, *Industrialización e internacionalización en la América Latina, México*, ICE, 1980 pág. 203.

⁹⁶ Blanco José, "Patrón de acumulación y empleo en México", en *Economía Informa*, núm. 57/58 mar-abril 1979, pág.2.

⁹⁷ Citado en Bortz Jeffrey, "La industrialización y el mercado de trabajo en México. 1930-1980", *Investigación económica*, ene-mar, 1991, pág. 43-68.

⁹⁸Huerta G. Arturo, *La economía mexicana más allá del milagro*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1991, pág. 89.

Por su parte Iriarte ⁹⁹ señala que aunque no existen cifras oficiales confiables que den una imagen del desempleo y subempleo en México se puede elaborar el cuadro siguiente:

**CUADRO 6
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA COMO PROPORCIÓN
DE LA POBLACIÓN TOTAL EN MÉXICO (1940-1980)**

AÑO	PE/PT	AÑO	PE/PT
1900	33.6	1950	32.4
1910	34.7	1960	32.4
1921	34.1	1970	26.8
1930	31.2	1980	35.2
1940	29.8		

Bortz Jeffrey, "La industrialización y el mercado de trabajo en México. 1930-1980", *Investigación económica*, ene-mar, 1991, pág. 50

Los datos nos dan una idea de la proporción de la población económicamente activa en relación con la población total. El porcentaje es más o menos del 30%, lo cual lo equipara con los países subdesarrollados de América Latina: Argentina 38.5%. Brasil 31.7%, Chile, 29.5%, Colombia 29.4%, Perú 28.6%.

2.2 Reestructuración productiva y empleo

2.2.1 Reestructuración capitalista mundial

Desde mediados de los setenta, pero sobre todo a partir de los años ochenta, el capitalismo mundial inicia una profunda reestructuración productiva, la cual entendemos como las transformaciones que sufren las relaciones capitalistas de producción en una determinada fase histórica, que tiene como resultado el cambio de un patrón de acumulación capitalista a otro. Se pasa del sistema ford-taylorista de producción a un proceso de globalización.

Para los trabajadores este fenómeno significó profundas transformaciones para los mercados de trabajo: fuerte caída salarial, estancamiento en la creación de empleos, aumento exponencial del desempleo, subempleo, empleo precario, crecimiento de la pobreza.

⁹⁹ Citado en Bortz Jeffrey, op cit, pág. 56.

Después de la Segunda Guerra mundial se instauró en el mundo capitalista un régimen de acumulación ford-taylorista, el cual permitió al capitalismo mundial tener un largo periodo de crecimiento. Caracterizado "por la producción masiva basada en la línea de montaje, grandes fábricas, salarios en aumento que proveían las bases para una nueva articulación entre la producción y el consumo masivo; un alto grado de intervención estatal fincada en principios Keynesianos¹⁰⁰; el desarrollo del Estado de Bienestar; un papel central para los sindicatos en la institucionalización de la contratación colectiva y en la formulación de políticas estatales"¹⁰¹ el cual permitió "armonizar" el triángulo productivo; crecimiento de la productividad-altas tasas de plusvalía-aumentos salariales. El resultado fue un largo periodo de crecimiento capitalista.

A mediados de los años setenta, este régimen de acumulación inició su agotamiento¹⁰² La crisis económica mundial de los años ochenta aceleró su reemplazo. Con un crecimiento de tan solo 0.8%, en los países centrales. El capitalismo mundial inició una profunda reestructuración productiva con el objeto de aumentar la productividad y, por tanto, la tasa de ganancia. Capital, trabajo, y Estado iniciarán profundos cambios con la intención de buscar nuevos mecanismos para sustituir a los anteriores.

Los cambios implicaron una fuerte y acentuada concentración y centralización del capital, grandes inversiones en tecnología, así como la internacionalización del ciclo completo del capital comandado por las grandes empresas multinacionales, así como la transformación del papel del Estado en la acumulación de capital.

"La crisis puso en entredicho las bases de la dominación capitalista y con ello promovió nuevamente la competencia por las mejores opciones tecnológicas, por desarrollar redes productivas más eficientes, por una mayor identificación y control de los recursos estratégicos mundiales y por una relación de mayor poder negociador frente al proletariado"¹⁰³.

¹⁰⁰ Teoría económica elaborada por Keynes la cual plantea (en términos generales) que no es cierto que la economía sea regulada por la mano invisible del mercado-- como señalan David Ricardo y Adam Smith- lo que genera crisis recurrentes. Por tanto, se hace necesaria la intervención del Estado para planificar el desarrollo capitalista.

¹⁰³ Almeyra Guillermo "Mercado interno y globalización" *La Jornada* 1 dic. 1995, pág. 34.

¹⁰² Para agotamiento del sistema ford-taylorista véase: Gilly Adolfo, "Taylorismo, Fordismo y nuevas tecnologías en los países semiperiféricos", en *Brecha*, número 1, otoño 1986, pág. 76.

¹⁰³ Ceceña Ana Esther, "Estados y empresas en busca de la hegemonía económica mundial", en Ana Esther Ceceña, (coor.) *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*, México, Editorial UNAM-El Caballito, pág. 29.

La transformación mundial tuvo como punto de partida el predominio de las manufacturas y servicios ligados a las nuevas tecnología que privilegiaban el saber. Las fuertes inversiones en capital fijo, principalmente en maquinaria y equipo de alta tecnología (computadoras, equipos científicos, telecomunicaciones, etc.) en los países desarrollados alcanzaron la impresionante cifra de 5% del PIB entre 1983-1985.¹⁰⁴

Los importantes recursos financieros y materiales que se requerían para promover las nuevas tecnologías y mejorar las condiciones de competitividad, impulsaron una fuerte concentración y centralización del capital que se expresó en un proceso de fusiones de las grandes empresas como lo muestra el cuadro :

CUADRO 7
VALORES CORRESPONDIENTES A FUSIONES Y ADQUISICIONES
DE EMPRESAS EN ESTADOS UNIDOS (m.m.d.)

1974	14
1980	45
1985	175
1989	249
1995 (ene-ago)	256

Fuente: Marini Ruy Mauro, *América Latina: Democracia e integración*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1993, pág. 30.

“...a mitad de la década de los ochenta, se calcula que 24 empresas transnacionales responden por el 75% de la producción mundial; el sector de telecomunicaciones estaba monopolizado por 10 compañías que acaparaban más del 70% de las ventas mientras que la IBM controlaba el 50% de toda la producción del ramo de las computadoras. En la actualidad 100 gigantesas compañías responden por el 40% del total de las exportaciones mundiales.¹⁰⁵

Serán pues, las grandes empresas transnacionales las que tendrán el liderazgo económico internacional; aquellas más vinculadas a las nuevas tecnologías y al saber como son: la microelectrónica, las telecomunicaciones y los semiconductores marcan el ritmo al proceso de acumulación mundial.

El capitalismo de fin de siglo se ha caracterizado, no sólo por desarrollarse sobre nueva bases tecnológicas que requieren una mayor concentración y centralización de

¹⁰⁴Marini Ruy Mauro, *América Latina: Democracia e integración*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1993, pág. 30.

¹⁰⁵Sotelo Valencia Adrián, *Globalización y precariedad del trabajo en México*, México, El Caballito, 1999, pág. 71.

capital bajo el comando de las empresas transnacionales, sino sobre todo por su carácter planetario. Por lo que gran cantidad de autores lo han llamado proceso de globalización.

La globalización es un concepto que se encuentra todavía en debate. La gran mayoría lo consideran como sinónimo de integración económica internacional, algunos sólo describen sus principales manifestaciones sin intentar una definición; otros hacen solamente apologías sobre la globalización, o de plano descalifican el término.

El término tiene su origen, dice Rober Boyer¹⁰⁶, en el vocabulario de las empresas multinacionales y es una forma de designar la mundialización de la demanda que significaba esencialmente mercado; sin embargo, a través del tiempo este concepto ha cambiado para representar en la actualidad una nueva fase de la economía mundial.

En 1983 Theodore Levitt propone el término para designar la convergencia de los mercados del mundo entero es decir el que "*en todas partes se vende la misma cosa y de la misma forma*"¹⁰⁷, por lo que se debía abandonar al viejo ciclo del producto que consistía en vender a los países menos desarrollados aquellos productos que se habían vuelto obsoletos en los países desarrollados. El término pues, se aplicaba a la gestión de las empresas multinacionales y concierne exclusivamente a los intercambios internacionales.

Para 1990 el concepto cambia de significado: *representaba una forma de gestión totalmente integrada a escala mundial de la gran empresa transnacional*. Es decir, la palabra globalización incluyó el proceso de producción que se hacía localmente y por último acuerda el manejo completo de su cadena del valor de su filial.

Es decir, la integración de la investigación, el desarrollo y las nuevas tecnologías (informática, microcomputadoras, nuevos materiales etc.) permitieron totalizar en la empresa multinacional los procesos de producción, comercialización y los servicios de la banca en los diferentes países en la cual operaba, por lo que se incrementaron de manera substancial la generación de valor.

¹⁰⁶ Boyer Rober. "La globalización: mitos y realidades", en Gutiérrez Garza Esthela, *El debate nacional, México en el siglo XXI*, México, UANL-Diana, 1997.pág. 21.

¹⁰⁷ Ibid. pág. 21.

Gracias a su gran poder productivo las transnacionales se convirtieron en actores centrales en los espacios nacionales y los estados se vieron forzados a ajustarse a sus exigencias, gracias a la gran movilidad de las transnacionales. La globalización, en este contexto se refiere, entonces, al proceso a través del cual las empresas transnacionales tratan de definir, para su propio beneficio, las reglas del juego anteriormente impuestas por los Estados-nacionales. Se pasa así de la micro a la macro economía.

Anteriormente la economía internacional estaba determinada por la interacción de procesos que operaban esencialmente en el ámbito de los Estados-Nacionales: "En la actualidad se vería el resurgimiento *de una economía globalizada* en la que las economías nacionales estarían *desmembradas y después rearticuladas en el seno de un sistema de transacciones y de procesos que operan directamente a nivel internacional*"¹⁰⁸. Esta definición sería la más general y sistemática, dice Boyer.

Para nosotros el término representa un producto histórico y es resultado de la internacionalización del capital¹⁰⁹ y de la propia evolución del capitalismo como consecuencia lógica de su proceso de expansión, que en la fase actual alcanza niveles planetarios, el cual es impulsado por las grandes empresas multinacionales y los grandes intereses financieros. Este proceso de expansión es una necesidad del capitalismo de superar los Estados Nacionales.

En este sentido, entendemos la globalización como "una reafirmación de las tendencias económicas fundamentales y, en particular, de la ley del valor; que venían siendo obstaculizadas por una serie de prácticas económicas y políticas que dificultaban el proceso de circulación de mercancías y capitales. Obstáculos que partían de las prácticas de monopolio, por ejemplo, o de las políticas proteccionistas llevadas a al exacerbación en los estados socialistas, principalmente en el socialismo europeo. La globalización es un proceso económico a partir del cual se establece la

¹⁰⁸ Ibid, pág. 22.

¹⁰⁹ "En el sentido más ortodoxo se entiende como internacionalización del capital al mecanismo de expansión de las empresas fuera de sus fronteras territoriales, ya sea a través de inversiones directas mediante la implantación de filiales cuyo propósito es abaratar sus procesos productivos y conquistar mercados locales; o simplemente recurriendo a la extracción simple de materias primas y de primera elaboración: Este proceso esta permeado por el desarrollo de esta nueva división internacional del trabajo que obliga a distintos países a especializarse en un proceso determinado o en cierta rama o sector de los que componen la producción" Delgadillo Macias Javier. "Territorio, Estado y transnacionalización. El papel del desarrollo regional" en Blanca Ramírez. *Nuevas tendencias en el análisis regional*. UAM-X, 1991 pág. 70-71.

necesidad de buscar formas de integración económica que necesariamente llevan a la integración política, por más que muchas veces se quiera evitar su concreción".¹¹⁰

Para algunos autores la internacionalización del capital arrancó hace cinco siglos con la constitución del mercado mundial y con el descubrimiento, la conquista y colonización del nuevo mundo que "incorporó un espacio gigantesco que cumplió un papel decisivo en la formación del orden económico mundial".¹¹¹

Para autores como Vidal Villa¹¹² la expansión capitalista inició hace dos siglos con la creación de los primeros mercados locales de empresas capitalistas en algunas ciudades europeas; los cuales, por la competencia, pasaron pronto a ser mercados internos de cada Estado nacional, protegidos del exterior. Esta acción les permitió consolidar el capitalismo en cada país; sin embargo la expansión imperialista se bifurcó hacia los países dependientes.

El imperialismo - continua éste autor- tiene dos efectos fundamentales en la creación de las bases de la acumulación:

a) Destrucción de las economías de los países colonizados e implantación en ellos de economías dependientes de la metrópoli. Estas formas de producción fueron distorsionadas hacia la especialización productiva (monocultivo o monoproducción) orientadas hacia la exportación. La implantación del patrón agroexportador en América Latina es revelador en este sentido.

b) Como resultado de esa destrucción y de la inserción de los pueblos colonizados en la esfera de la influencia capitalista, se creó un sistema mundial en el cual las estructuras económico-sociales de los países colonizadores -centro del sistema- se imponen sobre las de los países colonizados y la periferia del sistema.

Para nosotros la internacionalización del capital históricamente se ha desarrollado en tres etapas: La primera arranca a mediados del siglo XIX con la expansión de las metrópolis imperialistas (Francia, Inglaterra, etc.) La segunda etapa se desarrolla en el marco de surgimiento del imperialismo clásico, con el desarrollo

¹¹⁰ Ruy Mauro Marini, citado en Sotelo Valencia, Adrián, "América Latina en la globalización del futuro", en *Estudios latinoamericanos* núm. 6, Nueva Época, año 3, Jul-dic 1996, pág. 23.

¹¹¹ Aldo Ferrer, en "Historia de la globalización", citado en Rivera de la Rosa Jesús, *caracterizando la globalización*, en Ponencia dentro del seminario *El pensamiento económico crítico ante los cambios del sistema mundial*, Red de la economía mundial. Puebla, México 5, 6 y 7 de julio de 2000).

¹¹² Vidal Villa José "Diez tesis sobre la mundialización" *Memoria*, núm. 74 ene-feb, 1995 p. 3.

de la internacionalización del ciclo capital- dinero. La tercera se despliega después de la Segunda Guerra Mundial con la internacionalización del proceso productivo. La última se inicia en los años ochenta llegando hasta la actualidad.

La gran expansión imperialista inicia a principios del siglo XIX cuando los grandes avances técnicos y científicos ocasionados por la revolución industrial, multiplicaron el crecimiento de la producción de bienes de la industria llevando a un fuerte proceso de concentración y centralización económica, financiera y productiva, y a la formación de monopolios bajo diversas modalidades (fusión, trust, Holdings, cartel), etcétera provocando profundas transformaciones en el capitalismo central

. Llevando al capitalismo central a la necesidad de buscar mercados en el exterior para los excedentes de la producción interna.

Es decir, la internacionalización del ciclo capital-mercancía a través del comercio internacional "...asegura a las formaciones sociales hegemónicas el desarrollo de la circulación mercantil y la realización del movimiento mercancía-dinero-mercancía (M-D-M), implica el desarrollo del proceso de valorización del capital y su capacidad para someter al proceso de trabajo, es decir, el desarrollo de la circulación capitalista dinero-mercancía-dinero (D-M-D)".¹¹³

La segunda etapa se desarrolla en el marco del surgimiento del imperialismo clásico (1860-1945). La necesidad de mayores volúmenes de materias primas que la revolución industrial demandaba y de las cuales Europa no disponía (petróleo, cobre, fosfato, estaño, etc.) en este período se desarrolló la internacionalización del ciclo del capital dinero, el cual se expresó en la inversión extranjera directa e indirecta (consistente en préstamos y financiamientos)

Dice Palloix que para que el capitalismo pueda efectuar la producción en grande, la plusvalía relativa requiere de la internacionalización del ciclo del capital-dinero; esto es, debe dotarse, mediante la exportación de capital-dinero, de materias primas y energéticos para el sistema productivo (medios de producción, productos intermedios y medios de consumo)¹¹⁴.

La tercera etapa se despliega después de la Segunda Guerra Mundial con la hegemonía de los Estados Unidos, en esta etapa se consolida la internacionalización del proceso productivo y del proceso de trabajo.

¹¹³ Palloix Christian, "Relaciones económicas internacionales o internacionalización del capital y de la producción" en *Investigación económica*, núm. 144 abril-junio 1978, pág. 100-101.

¹¹⁴ *Ibíd.* pág. 102.

La última fase inicia a partir de los años ochenta con la globalización económica, la cual "desencadena un ciclo de reproducción universal por primera vez en la historia del capitalismo, fundado en la ley del valor que mundializa las variables macroeconómicas y microeconómicas: costos y precios de producción, contenidos y formación de la plusvalía, tasas de ganancia, salarios, ciclos de producción y reproducción del capital (dinero, productiva, mercancías), estándares universales de calidad de los procesos y productos, formación de tasas de productividad y de competitividad, etcétera".¹¹⁵

Por tanto al capitalismo global ya no le bastan los Estados-Nación, sino que requiere para desarrollarse de un espacio mundial; necesita de la internacionalización del ciclo completo del capital en sus tres aspectos¹¹⁶:

a) *La Internacionalización del capital-mercancía que se ha desarrollado sobre la base del comercio internacional que, tan sólo durante la década de los ochenta, creció un 50% . Este fuerte incremento ha labrado las bases para la formación de un auténtico mercado mundial, el cual exige la supresión de todo tipo de obstáculos que lo fragmenten para que pueda obrar libremente y en escala mundial la ley del valor.*

La expansión del mercado mundial fue acompañada por la pérdida de participación de los países dependientes en el comercio mundial, la cual bajó de 29.7% a 27.6%¹¹⁷ entre 1985-1987. Incluso muchos de estos países fueron expulsados de los mercados ahora constituidos sólo por los países industrializados.

b) *La Internacionalización del capital-dinero, cuya consolidación se produjo merced a la libre movilidad internacional de los capitales, impulsó la inversión extranjera, la acción de las empresas multinacionales, los préstamos y los créditos internacionales.*

c) *La internacionalización del capital productivo, que dio lugar a la segmentación de la producción en varios países, con el objeto de maximizar beneficios y minimizar costos. El proceso se expresó en el gran crecimiento de inversión directa, por ejemplo, la japonesa que pasó de 17 mil millones de dólares en 1980 a 217 mil millones de dólares en 1991, mientras la norteamericana, en el mismo periodo pasó de 110 millones en 1980 a 206 millones en 1995.*¹¹⁸

¹¹⁵ Sotelo Valencia, Adrián, "América Latina en ... pág. 23.

¹¹⁶ Vidal Villa José María, op., cit., pág. 6.

¹¹⁷ Marini Ruy Mauro, *América Latina: Democracia e integración*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1993, pág. 32.

¹¹⁸ Boyer Robert, op., cit., pág. 25.

El nuevo régimen de acumulación de capital fue acompañado por la aplicación de políticas neoliberales. En el aspecto económico implicó la desregulación de la economía, la apertura comercial y financiera hacia el exterior y la apertura de fronteras. En la parte política y social significó menor participación del Estado en el proceso económico, desmantelamiento del Estado de bienestar y la privatización de las empresas públicas.¹¹⁹

El nuevo patrón de acumulación combina desempleo y crecimiento económico. En efecto antes de 1973 la desocupación en los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se ubicaba alrededor del 4%, después de 1983 se situó en 8% de la PEA, y continuó de manera ascendente, llegando en 1998 a 35.1 millones de desempleados en la región¹²⁰.

Según el reporte *Perspectivas*¹²¹ del empleo 1999 de la OCDE en los países miembros de esta institución, la desocupación entre los jóvenes es más agudo, pasó del 10% de la Población Económicamente Activa en 1979 a 13% de la población en edad de trabajar en 1998. En varios de esos países el desempleo juvenil alcanza cifras de dos dígitos. El documento destaca que existe una creciente proporción de empleos de medio tiempo con bajas remuneraciones.

La terciarización, esto es, el despido y recontratación de los trabajadores a través de pequeñas empresas, ha permitido la eliminación de las prestaciones sociales y los derechos de los trabajadores.

2.2.2 Transformaciones productivas en América Latina

La reestructuración productiva, la aplicación de políticas neoliberales y la obligación de la especialización productiva en América Latina son exigencias del reordenamiento del sistema mundial. En efecto, a partir de los años ochenta, la competencia intercapitalista llevó a la formación de tres grandes regiones económicas: Asia, Europa y América. Los ajustes industriales y tecnológicos llevados a cabo por economías como la japonesa y la alemana, durante los años ochenta, tuvieron un fuerte impacto tanto en Europa como en Asia. El desarrollo industrial de Alemania impulsó la formación de la Comunidad Económica Europea. En Asia, con el Japón al frente y países como Tailandia, Malasia, Corea y Taiwan se desarrolló una región con fuerte desarrollo y una gran exportadora mundial.

¹¹⁹ Perry Anderson, "Balance del neoliberalismo", *Viento del sur*, núm. 6, México, 1996, .pág.8

¹²⁰ *La Jornada*, 25 jun-1999, pág. 23.

¹²¹ *Ibid.* pág. 23

En los años ochenta, Estados Unidos buscó, presionando por medio de la deuda, que América Latina contribuyera a la recuperación del capitalismo mundial, impulsando mayores espacios para el libre juego del capital y reduciendo la intervención estatal. En otra palabras, los norteamericanos se vieron en la necesidad de impulsar una mayor competitividad frente a los otros bloques mundiales. Para lo cual se plantearon como objetivo central la desregulación mundial de las actividades en manos del Estado y la liberación comercial a fin de estimular el desarrollo económico de sus exportaciones.

En efecto, los grandes problemas que enfrenta América Latina en los años ochenta: fuerte endeudamiento, deterioro de los precios de los principales productos de exportación, aumento del déficit comercial y de la balanza de pagos, mayor dependencia del capital extranjero, caída de la tasa de ganancia y salarial, crecimiento de la inflación, etc., Provocaron una escasez de recursos financieros y materiales necesarios para iniciar la reestructuración productiva y la modernización económica. En este contexto de crisis, el capitalismo dependiente latinoamericano inició la reestructuración productiva con políticas de ajuste y austeridad social, como el medio para concentrar recursos financieros y materiales necesarios.

Para los países dependientes la mayor concentración y centralización del capital a nivel mundial se tradujo "...en un proceso de *especialización productiva* debida a la necesidad que tienen de concentrar los medios de producción, la fuerza de trabajo, la organización laboral y la tecnología en unidades de producción grandes y competitivas, con altos estándares de productividad y competitividad. Esta división internacional del trabajo, termina por erigir una organización productiva y laboral *concentrada* en los segmentos donde existen "ventajas comparativas" (materias primas, bajos salarios, nula o débil organización sindical, cercanía con los mercados dinámicos, etc.), reflejando, así, la tendencia hacia una nueva organización del trabajo".¹²²

El camino "escogido" por el capitalismo dependiente en esta reestructuración mundial fue la especialización productiva con carácter neoliberal, la cual: "...supone la concentración y centralización del capital en aquellos núcleos duros de la economía más dinámicos y flexibles: las grandes y modernas empresas privadas nacionales y extranjeras. Su objetivo consiste en orientar las inversiones en materia prima y recursos naturales, en tecnología y en fuerza de trabajo calificada ligada a los sectores exportadores".¹²³

¹²² Sotelo Valencia Adrián, *Globalización y ...* 72.

¹²³ Sotelo Valencia Adrián, "La reestructuración del trabajo y el capital en América Latina", en Marini Ruy Mauro y Millan Mágina, *La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas, Tomo IV*, México, UNAM- El caballito, 1996, pág.73.

Hernández Palacios agrega "Ello conlleva una efectiva integración productiva en la que las nuevas áreas productivas en los países periféricos estarán destinadas a la producción del mercado mundial".¹²⁴

Así, a partir de los años ochenta, América Latina inició una reestructuración productiva para constituir un patrón de acumulación "secundario-exportador" de corte neoliberal. Entendiendo este como la: "...presente fase del capitalismo dependiente latinoamericano, que tiende a *especializar y monopolizar* las actividades productivas en función del mercado mundial (privilegiando las exportaciones de origen industrial o de cierto contenido agregado por la producción nacional y/o las importaciones externas) a partir de la aplicación, por el Estado, de políticas económicas de apertura comercial, de privatización de las empresas del sector público y de corrección de los desequilibrios de la balanza de pagos y del déficit financiero del gobierno".¹²⁵

La imposición del nuevo patrón de acumulación neoliberal impulsó la profundización de los desequilibrios de la economía dependiente; incrementó la monopolización de la economía en unas cuantas grandes empresas, la concentración del ingreso en una cuantas manos, deprimió aún más los mercados internos, y la dependencia de los bienes de capital del exterior generando problemas en el "sector externo".

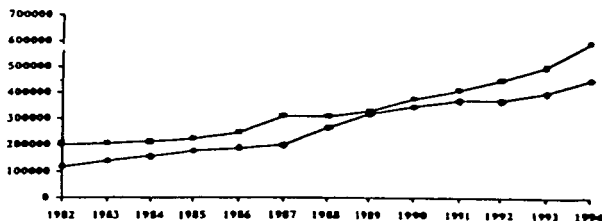
En cambio, la política de liberalización económica y desregulación mundial tuvo resultados muy positivos para las grandes empresas norteamericanas. Las que "las empresas que han aumentado más sus ganancias a nivel mundial, lo que se explica por la ventaja que su infraestructura anterior les concedía. Es decir, que el clima de la globalización y regionalización abrió nuevas expectativas para negocios, inversiones y comercio mucho mayores que a sus competidoras. Las inversiones de Estados Unidos aumentaron de nueva cuenta después de 1989." ¹²⁶ como lo muestra el gráfico siguiente dice el autor:

¹²⁴ Hernández Palacios Luis, "Reestructuración productiva y procesos de trabajo en América Latina", en Revista *Teoría y política*, núm. 12/13, enero-junio, 1985, Ed. Praxis, pág. 82.

¹²⁵ Sotelo Valencia, Adrián, *Globalización y...*, pág. 64.

¹²⁶ López Villafañe Víctor, "El impacto de la integración económica sobre el desarrollo: en el este de Asia, Norteamérica y México" en Gutierrez Garza Esthela (coordinadora), *El debate nacional, Tomo 1*, México, Siglo XXI, pag. 116.

GRÁFICA 1 INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE ESTADOS UNIDOS EN EL EXTRANJERO (millones de dólares)



—■— de E.E.U.U. al exterior

—◆— del exterior a E.E.U.U

López Villafañe Víctor, "El impacto de la integración económica sobre el desarrollo: en el este de Asia, Norteamérica y México" en Gutiérrez Garza Esthela (coordinadora), *El debate nacional*, Tomo 1, México, Editorial siglo XXI, pag. 116

En los países de América Latina las políticas de austeridad con sus recortes presupuestales, alzas a servicios públicos, eliminación de subsidios a productos básicos, etcétera, atacaron las condiciones de vida de millones de personas el incremento de la pobreza así lo demuestran.

Al tiempo que el desempleo y el subempleo presentaron incrementos geométricos. En Argentina, según cifras oficiales, sólo en 1999 se generaron dos millones desocupados, y dos millones de subocupados. Datos que no toman en cuenta a personas sin ocupación que no buscan empleo, "desalentados personas que, luego de aproximadamente un año de búsqueda infructuosa de trabajo, pierden por completo la voluntad y la esperanza de encontrarlo. Muchos sobreviven gracias a los ingresos de otros miembros del hogar, ayudas de amigos o "changas" (trabajos de un par de días, un día o un par de horas de duración).¹²⁷

127 Marcelo Birmajer-Radar "Desocupados en Argentina Tener o no tener" *Rebelión*, revista electrónica, 6 agosto 2000.

El enorme desempleo y subempleo en América Latina impulsaron la flexibilización laboral de facto y la legal. La primera ha sido una forma de disciplinar a los trabajadores. Como muestra la encuesta realizada por El Consejo Empresario Argentino en la que preguntaba a los trabajadores: *si estaban dispuestos a hacer cualquier cosa con tal de mantener el empleo*. El 59 por ciento dijo que sí. Esto es no reclamar lo que les corresponde, trabajar horas extras y no cobrarlas, etcétera.

La flexibilización legal, en Argentina, que se ha impuesto a través de decretos y leyes fue quitándole derechos a los trabajadores. Formando un cuadro de derechos absolutamente flexibilizados: remuneración en negro; derogación de convenios colectivos de trabajo o su suspensión; la reglamentaron al derecho de huelga; modificación a la ley de enfermedades y accidentes de trabajo; rebaja de las indemnizaciones por despido, etcétera.

2.2.3 México: reestructuración productiva

En México, la modernización del capitalismo se inscribe dentro de la reestructuración mundial. En los años sesenta la división internacional del trabajo sufrió profundas transformaciones consistentes en trasladar a los periferia procesos de trabajo intensivos en ocupación de mano de obra, con el objeto de producir para el mercado externo a costos más bajos. Mejorando para las empresas multinacionales los márgenes de rentabilidad y competitividad.

En este sentido se debe ubicar el cambio del patrón de acumulación de industrialización por sustitución de importaciones a otro especializado hacia el exterior, con carácter neoliberal. Significa el paso de una economía proteccionista, mixta, y anti-exportadora¹²⁸ orientada hacia al mercado interno desarrollada, por el patrón de sustitución de importaciones -analizado en el capítulo anterior- a otra forma de acumulación caracterizada por ser su apertura externa, privada orientado hacia el mercado externo, y cuyo eje ordenador es una nueva inserción de México al mercado mundial a través de la exportación de manufacturas, principalmente.

¹²⁸ El carácter antiexportador del patrón de acumulación fundamentado en la industrialización se puede apreciar en "el hecho de que durante el periodo 1950-1975, que incluye el núcleo del desarrollo estabilizador, las exportaciones industriales fueron inferiores al 5% de la producción bruta industrial, relevando el predominio en la realización de mercancías del mercado interno" Sotelo Valencia, Adrián, "Reestructuración económica y mercados de trabajo en México", *Revista ESPIRAL: Estudios sobre Estado y sociedad*, Vol. 1, núm. 3, México, Universidad de Guadalajara. May/jun. 1995.

El nuevo patrón de acumulación agudiza las contradicciones y tendencias del patrón anterior. Se manifiesta en el deterioro de los mercados de trabajo en, aumento de la superexplotación e incremento de la miseria.

En efecto, la crisis de 1982 puso al descubierto los graves desequilibrios internos y externos generados en el patrón de industrialización por sustitución de importaciones. Así, durante los años ochenta la economía mexicana enfrentó graves problemas como fueron: recesión económica, déficit de la balanza de pagos, inflación galopante, gasto público deficitario, endeudamiento externo. La salida propuesta por el Fondo Monetario Internacional (FMI) fue el "cambio estructural", con el objetivo de impulsar en el país una especialización productiva con carácter neoliberal.

El objetivo de la nueva estrategia era convertir a la exportación de manufacturas en el eje de la recuperación económica. Fue en el Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988 en donde se planteaba: La reestructuración profunda del sector externo de tal forma que sea capaz de generar las divisas para el funcionamiento eficiente del aparato productivo a altos niveles de actividad económica. Para ello se requería fortalecer de manera sostenida las exportaciones.

El documento propuso la implantación de un nuevo patrón de acumulación de capital orientado hacia el exterior. Esto es consolidar un aparato industrial exportador que se especializara en la producción de aquellas mercancías, principalmente industriales, que fueran competitivas internacionalmente en el mercado mundial.

"Así, la reestructuración de los sistemas productivos de los países desarrollados coincidió con la reforma económica de los países endeudados impulsada por el FMI y el Banco Mundial. De esa manera, se da una confluencia de intereses entre los grupos económicos y financieros más transnacionalizados de los países desarrollados y los grupos internos que ven en la liberalización y en el "modelo exportador" una posible salida de la crisis, ya que están en condiciones productivas y financieras para reestructurarse y orientar su producción hacia el mercado exterior".¹²⁹

El nuevo patrón de acumulación fundamentado en la especialización productiva llevó a una mayor concentración y centralización de capital. La necesidad de concentrar capitales, fuerza de trabajo, tecnología, etcétera, solamente en las empresas con altos estándares de productividad y competitividad condujo a que "... menos del 3% de las compañías, consideradas dentro del "patrón de exportaciones de México", responden por más del 80% de las exportaciones totales en 1995, mientras

¹²⁹ Guillen Romo Arturo. *México hacia el siglo XXI*. México, Plaza y Valdes-UAM, 2000, p.54.

que ocho estados del Norte de México producen cerca del 86% de la exportaciones."¹³⁰

En otras palabras, la reestructuración productiva, basada en su especialización, implica la redistribución del capital social en favor de los grandes grupos industriales y financieros y de servicios, pues sólo ramas con ventajas comparativas reales o que absorben tecnología y grandes masas de inversión, aparecen como viables en la nueva división del trabajo.

La industria de producción de artículos electrónicos, (en particular la maquila de exportación) y la automotriz, son ejemplos de ello. En estas se ha concentrado la inversión, particularmente la inversión extranjera. La industria de productos electrónicos alcanzó en 1994 cerca de 9 mil millones de dólares de las exportaciones totales de la rama correspondiente a la industria maquiladora electrónica de exportación,¹³¹ en ellas se ubicaron empresas como Ericsson, ATT, NEC, Panasonic, Alcatel, IBM, Hewlett Packard y Motorola entre otras. Mientras el resto de la maquila de exportación en el último decenio se convirtió en la principal fuente de divisas, y la principal generadora de empleos en el sector manufacturero.

La industria automotriz (General Motors, Ford, Chrysler, Nissan, Volkswagen) en los últimos años ha abierto varias plantas que constituyen la plataforma de lanzamiento para la expansión de las exportaciones. La diferencia con las antiguas plantas automotrices es que estas producen para el mercado externo. Después de examinar el desarrollo del sector en las últimas décadas, Arteaga concluye "La industria automotriz ejemplifica muy claramente una forma de reconversión industrial que ha tenido como premisa fundamental, la creación de una moderna y eficiente planta industrial capaz de competir con ventajas relativas, incluso, frente a los países avanzados y, en ese sentido, integrarse al proceso de globalización de la economía mundial".¹³²

El crecimiento de gigantescos monopolios fue estimulado por una política neoliberal: Por el proceso de privatización de empresas estatales el cual se desarrolló en dos etapas. Durante la primera, 1982-1988, pasaron a manos particulares empresas de refrescos, textiles, ingenios azucareros y hoteleros. En la segunda etapa (1988-1997), se privatizaron empresas estratégicas para el país por su mayor peso

¹³⁰ Sotelo Valencia, Adrián, *Globalización y...* pág. 73-74.

¹³¹ Osorio Jaime, "Nuevos ejes productivos en el modelo exportador latinoamericano", *Revista Economía Teoría y política*, núm. 10, 1999, UAM-X, pág. 97-98.

¹³² Arteaga García Arnulfo "La reestructuración de la industria automotriz en México y sus repercusiones en el núcleo fabril" Arteaga García Arnulfo (coordinador) *Proceso de trabajo y relaciones laborales en la industria automotriz en México*, México, UAM-I, 1992, pág., 53.

financiero e importantes generadoras de empleo como son: Mexicana de Aviación, Aeroméxico, Compañía Minera Cananea, Mexicana de Cobre, Siderúrgica Mexicana, Fertilizantes Mexicanos, Teléfonos de México (Telmex), la banca comercial: (Banamex, Bancomer, Serfin, Comermex, etcétera) y los canales 7, 13 y 22 de la televisión. De esta manera, por la política de privatización, el número de empresas estatales disminuyó de 1155 en 1982 a 230 en julio de 1996.¹³³

Este proceso de privatización incrementó el capital de las grandes empresas nacionales y extranjeras. Solamente en el año de 1998, los activos de las empresas de los grupos más ricos equivalen a casi la mitad del PIB Nacional. En efecto, los activos de las empresas de los cien hombres más ricos de México ascendían a dos billones 76 mil 400 millones de pesos que representa el 53%¹³⁴ del Producto Interno Bruto calculado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público para ese año.

Las ganancias de estos hombres en ese mismo año fueron de 65 mil 181.8 millones de pesos, que equivalen a casi una tercera parte del ingreso corriente total generado por los 20 millones 467 mil 038 hogares que existen en el país.¹³⁵

Para las grandes empresas multinacionales, el proceso de privatización representa enormes ganancias. De ahí que la privatización sea impulsada fuertemente por organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), que en un documento denominado Estrategia de Asistencia de País, insta a México a privatizar el sector eléctrico y acelerar el ritmo de participación del capital privado en rubros como puertos, ferrocarriles, aeropuertos y telecomunicaciones.¹³⁶

Por otro lado, el Estado al considerar como eje fundamental del crecimiento a un reducido grupo de empresas privadas oligopólico-exportadoras, orientó una importante parte de los recursos para dinamizar a un pequeño grupo de empresas productivas, competitivas internacionalmente como son la industria automotriz, la química-farmacéutica, de cemento y vidrio entre otras, pasando a depender casi exclusivamente de la dinámica y sus particulares requerimientos de acumulación para impulsar la economía del país. Por tanto, el eje de la acumulación pasó al exterior, donde están los mercados más rentables y de crédito.

“El modelo neoliberal impulsó la recomposición y modernización de las empresas y los grupos económicos más poderosos, pero agravó la desarticulación del sistema productivo en su conjunto; rompió cadenas productivas y de

¹³³ Ortega Max, *Crisis y Reorganización sindical*, México, Editorial. Obrera, 1997 pág. 4.

¹³⁴ *La Jornada*, 23 de Mayo, 1999, pág. 20.

¹³⁵ *Ibid.*, pág. 20.

¹³⁶ Jim Cason y David Brooks, “Insta Banco Mundial a México a acelerar las privatizaciones” documento secreto del organismo en poder de *La Jornada*, 24 de junio, 1999, pág. 23.

comercialización que se habían establecido durante décadas de desarrollo de la sustitución de importaciones; implicó en gran medida la desindustrialización en su conjunto de ramas, provocando la práctica aniquilación de la incipiente industria de bienes de capital; afectó severamente a la mayoría de las empresas medianas y pequeñas y micro; desmanteló el sistema de protección y fomento con el que operaba el sistema como nunca la crisis del sector agropecuario, estancado desde mediados de los años sesenta".¹³⁷

La política económica neoliberal

El carácter neoliberal del nuevo proyecto se manifestó con la creación del *Programa Inmediato de Reordenación Económica* (PIRE) y sus políticas de ajuste y austeridad, las propuestas de privatización de empresas públicas y su política de apertura externa que se inicia en el gobierno de Miguel de la Madrid y se profundizó con los gobiernos siguientes.

Diseñado en 1982, el PIRE retomó tres aspectos esenciales de la ideología neoliberal: 1, reducción al gasto público 2, racionalización de los subsidios 3, abatimiento del déficit público y aumento a la carga tributaria. Esquemáticamente señala:

- Reducción del gasto público;
- Eliminación del déficit presupuestal, liquidando todo tipo de subsidios;
- Reducción del tamaño del Estado, despidos masivos y privatización de paraestatales;
- Mayor libertad económica para los empresarios;
- Menor intervención estatal en la economía;
- Eliminación del control de precios que no grave al capital;
- Que los salarios se fijen por las leyes del mercado;
- Apertura total a la inversión extranjera y a los mercados extranjeros y
- Política cambiaría flexible.¹³⁸

Las políticas de ajuste económico y austeridad social planteadas en este documento tenían tres objetivos; 1.- Generar un excedente de la cuenta corriente de la balanza de pagos; 2.- Reducción del déficit público y 3.- Combate a la inflación. Los logros se realizarían a través de: a) ajustar los precios y tarifas del sector público a la inflación y hacer rentables las empresas públicas; b) aumento de los impuestos; del

¹³⁷ Guillen Romo Arturo, *México hacia el siglo XXI*. México, Plaza y Valdes-UAM, 2000, p.38.

¹³⁸ Ortiz Wadgmar Arturo, *El fracaso neoliberal en México*. México, Siglo XXI, 1990, pag. 48.

IVA del 10 al 15%; c) una reducción del gasto público real y d) una política salarial salvajemente restrictiva.

El proceso de apertura hacia el exterior se inició con la liberación de importaciones (reformas realizadas por Miguel de la Madrid el 25 de junio de 1985). Las modificaciones a la estructura arancelaria (30 de abril de 1986), la sustitución de permisos de importación por aranceles y el ingreso al Consejo General de Aranceles y Comercio (GATT) el 1º de agosto de 1986¹³⁹. Además se impulsó la promoción de la inversión extranjera en industrias de exportación.

El capital financiero

A la monopolización de la economía mexicana y la especialización productiva se sumó el predominio del capital financiero y los efectos de la deuda externa. Como se recordará, a partir de 1986 el gobierno de Miguel de la Madrid, con la intención de combatir la inflación, impulsó un tipo de cambio subvaluado (dólares baratos) lo que estimuló fuertemente las importaciones. Que si bien permitió bajar la inflación se hizo a costa de desplazar la producción nacional del mercado interno y de originar fuertes presiones sobre el sector externo. Esto llevó a que la economía pasara de un superávit comercial externo de 8700 millones de dólares en 1987, a un déficit de 19 000 millones de dólares en 1990, cifra que aumentó a 24 mil millones en 1994.¹⁴⁰

Para financiar este monstruoso déficit, el régimen de Carlos Salinas recurrió al capital extranjero lo que volvió a la economía mas vulnerable y extranjerizante. Como es sabido, durante la primera mitad de los años ochenta, la inversión extranjera directa en América Latina descendió debido a la incertidumbre y los riesgos asociados a la deuda externa y a las nulas perspectivas de crecimiento. En la segunda mitad de esa década, los países desarrollados invierten sus capitales en los llamados mercado emergentes de América Latina y Asía en particular en los instrumentos de corto plazo debido a la inestabilidad del sistema monetario internacional y particularmente en las tasas de cambio y de interés.

En México, a partir de los años noventa el capital extranjero que ingresó al país, lo hizo en forma de inversiones de portafolios (capital especulativo) el cual se colocaba en la bolsa de valores y tenía una gran "volatilidad". Dice Ferrera, una de las características principales de la globalización es que una parte creciente de inversión extranjera se dirige al sector financiero- especulativo, el cual estimulado

¹³⁹Calderón Rodríguez, José María, "La ruptura del colaboracionismo de clases y las perspectivas de la democracia" Gutiérrez Garza Esthela, *Testimonio de la crisis. La crisis del Estado de bienestar*, México, UNAM, 1988, pág. 87.

¹⁴⁰Huerta, Arturo, "Razones del colapso económico" en *Revista Coyuntura* ene-mar 1995 pág.5

por las nuevas tecnologías y las comunicaciones, ha adquirido una "autonomía relativa":

Según Gilly,¹⁴¹ durante el sexenio de Carlos Salinas, el poder cambió de manos. La fuerza hegemónica en la clase dominante es el capital financiero. El poder de éste radica en que puede mover miles de millones de dólares en cuestión de segundos, trayéndolos, retirándolos, prometiéndolos o negándolos. Es el poder supranacional del capital mundial reestructurado en los años 1989 y 1990. Es una fuerza inédita, desconocida antes en México, cuya lógica es implacable y cuya violencia es la mayor que el mundo haya conocido.

El verdadero poder se está trasladando a los mercados financieros. La crisis financiera de Brasil, en 1998, es sintomática de esta metamorfosis. Debido a los problemas financieros el presidente Cardoso "se vio sujeto a fuertes controversias fiscales y monetarias que en otras circunstancias hubieran sido resultados tras negociaciones entre los principales actores políticos y grupos económicos del país. Pero no hubo tiempo de espera; los mercados financieros, en cuestión de minutos, provocando una devaluación cada vez más aguda y una crisis económica generalizada (...) Son los mercados financieros los que mandan y ellos dictan, que los gobiernos deben recortar sus gastos, con lo que el poder escapa a la esfera política y emigra al sector financiero".¹⁴²

Las políticas económicas neoliberales, para atraer capitales extranjeros, ahora especulativos, elevan las tasas de interés, asegurando la rentabilidad del capital financiero internacional, afectando la dinámica de acumulación interna; es decir, se atrae capital externo a costa de la contracción del mercado interno, de bajos ritmos de acumulación y de crecimientos, de problemas de carteras vencidas y de inestabilidad financiera.

Las altas tasas de interés encaminadas a incentivar la entrada de capitales al país implican la transferencia de recursos a favor del capital internacional en detrimento de los sectores endeudados. Estos últimos tienen que contraer sus gastos e inversiones, así como vender activos para cubrir los mayores compromisos financieros que originan la mayor tasa de interés.

Asimismo, las altas tasas de interés y la contracción del mercado interno afectan las expectativas de ingresos y ganancias futuras de las empresas, lo que compromete el pago del servicio de la deuda y de impuestos al crecimiento de la inversión.

¹⁴¹ Gilly Adolfo, "Vergüenza contra el dinero" *La Jornada* 6 diciembre, 1995.

¹⁴² Mariscal Carlos, "La dictadura de los mercados financieros" *La Jornada* 8 dic. 1998. p. 28.

La estabilidad monetaria-cambiaría, si bien permite disminuir la carga del servicio de deuda lo hace a costa de disminuir el poder competitivo de las grandes empresas nacionales y aumentar la presión sobre la balanza de comercio.

La implantación de una economía abierta y la política cambiaria que fija el tipo de cambio, como ancla antiinflacionaria, impulsó las importaciones, redujo los efectos multiplicadores internos de la inversión sobre los ingresos, el ahorro y el empleo, y, por tanto, la dinámica económica. Por lo tanto: "La liberación económica da lugar a la aparición de un círculo vicioso, donde las políticas dirigidas a disminuir la inflación para atraer capitales, tales como la liberación financiera, la estabilidad nominal del tipo de cambio y el saneamiento fiscal, terminan por restringir la dinámica de acumulación y el ahorro interno, lo cual aumenta la dependencia de la economía a la entrada de capital, y exige perpetuar las políticas de estabilización monetaria a favor del capital financiero y en detrimento de las condiciones endógenas de acumulación y crecimiento sostenido de la economía".¹⁴³

La política económica neoliberal

El pago del servicio de la deuda como limitante al crecimiento

La economía mexicana, al caracterizarse por su insuficiente capacidad para producir internamente bienes de capital, ha generado presiones permanentes sobre la balanza de comercio exterior, lo que ha conducido a un endeudamiento externo para su financiamiento. Con la instalación en el país del modelo neoliberal *se acentuaron los tradicionales desequilibrios externos*, el aperturismo sin freno y la apreciación del peso acentuó los problemas tradicionales del sector externo.

Conviene recordar que en el país, durante la fase de crecimiento, la inversión funciona con un muy elevado componente importado, algo que con el modelo neoliberal se ha acentuado. Por lo tanto, en la fase de auge cíclico las importaciones crecen más rápido que las exportaciones. Se genera entonces un saldo externo negativo creciente.

Mientras las importaciones siguen creciendo las exportaciones no logran compensar el desequilibrio. Esto junto al creciente pago por servicio de la deuda externa, obliga a la adopción de políticas contraccionistas y de endeudamiento, como lo muestra el cuadro siguiente.

¹⁴³ Huerta Arturo, "Estancamiento y políticas neoliberales" en Revista Coyuntura, nov-dic. 1989 pág. 340.

CUADRO 8
BALANZA DE CUENTA CORRIENTE Y DE CAPITALES: 1989-1994
(millones de dólares)

Concepto	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Balanza cta.cte.	-3,558	-5,252	-14,893	-24,804	-23,393	-29,419
Balanza comercial.	415	-882	-7,279	-15,933	-13,481	-18,464
B. Com.sin maquila.	-645	-3,025	-11,329	-20,667	-18,890	-24,266
Pagode int. De deuda.	9,279	9,017	9,215	9,611	10,508	11,807
Balanza de cta.de cap.	3,176	8,297	24,507	26,419	32,482	14,548
Inv.ext. dir.	3,176	2,633	4,762	4,393	4,389	10,973

Fuente: Informe anual del Banco de México 1995, pág. 169y 170, indicadores económicos.

Entre 1989-1996 la deuda externa pasó de 96 841 millones de dólares a 158 700 millones de dólares. O sea que, en 7 años, se elevó 63.9%, el incremento promedio anual fue de 7.3%. Por otra parte la deuda externa sigue creciendo, a pesar de la austeridad fiscal. En septiembre de 1999.

“Los sectores público y privado mexicano transfirieron en la última década recursos al exterior para amortizar vencimientos de deuda externa e intereses por 445 mil millones de dólares, un monto superior al valor previsto del producto interno bruto (PIB) de 1999, calculado oficialmente en 419 mil millones de dólares.”¹⁴⁴

Esta “volatilidad” de los mercados financieros presiona la balanza de pagos de los países deudores estimulando el endeudamiento externo, las transferencias de recursos al exterior y el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Lo que tiene importantes efectos sobre la acumulación, los salarios, el desempleo y los mercados de trabajo.

El proceso anterior ha fomentado la destrucción de miles de micro, pequeñas y medianas industrias (particularmente en el sector manufacturero) al aplicar políticas restrictivas de ajustes, baja salarial y flexibilidad laboral, principalmente en ramas como textil, del vestido y calzado, agro-alimentaria y la del juguete, que son las principales generadoras de empleo en el país.

“Por consiguiente atraer inversiones extranjeras directas y contar con empresas nacionales competitivas en condiciones de un rezago productivo en la mayor parte

¹⁴⁴ *La Jornada*, 5 de septiembre, 1999, pág. 20.

de las unidades industriales (98%) que representan la micro, pequeña y mediana empresa genera quiebras, desempleo y déficit comercial en un muy corto plazo".¹⁴⁵

Por tanto, uno de los efectos importantes que han tenido las reestructuraciones neoliberales ha sido la desindustrialización del país, sobre todo de las viejas zonas fabriles del centro de la nación haciendo quebrar a miles de micro, pequeñas y medianas empresas, las que fundamentalmente se orientan al mercado interno y generan la mayor proporción del empleo productivo.

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari desapareció el 50% de la micro y pequeña industria.¹⁴⁶ Siendo la industria metal-mecánica, textil, del vestido y calzado, y productos metálicos, las más afectadas. Según la CANACINTRA, sólo en 1993 desapareció el 20% de la micro y pequeña industria, cuyas causas se encuentran en el colapso financiero de 1982 con la devaluación y la aplicación de una política neoliberal que se expresó en un acelerado proceso de privatización y en la drástica eliminación de los subsidios.

Las empresas más castigadas fueron la industria textil, la cual cerró el 80%¹⁴⁷ de sus establecimientos en los dos últimos sexenios. El 83% de la planta productiva de la industria de la confección desapareció; en está, el empleo pasó de 72, 942 trabajadores en 1990 a 18 042 en junio de 1996. La industria del papel, de 43 mil trabajadores bajó a 39 mil en 1995; la industria de los metálicos pasó de 70 mil a 45 mil.¹⁴⁸ 10 de cada 100 industrias de alimentos han desaparecido, así como 30 de cada 100 de la rama de aparatos electrónicos.

La aplicación de estas políticas significó para los trabajadores una profundización de la desigual distribución de la riqueza, una drástica caída del salario y el empleo que, junto con la reducción de los presupuestos públicos de gasto y bienestar social, impulsó una mayor superexplotación de los trabajadores que atacó las condiciones de vida y de trabajo del proletariado mexicano.

¹⁴⁵ Basave Kunhardt Jorge, "El capital financiero nacional e internacional: sustento del modelo neoliberal mexicano", en *Revista Problemas del desarrollo*, Vol. 26, núm. 102. México, UNAM, jul-sep. 1995, pág.14.

¹⁴⁶ Sotelo Valencia, Adrián, "Reestructuración económica y mercados de trabajo en México", *Revista ESPIRAL: Estudios sobre Estado y sociedad*, Vol. 1, núm. 3, México, Universidad de Guadalajara. May/jun. 1995, pág.118.

¹⁴⁷ Becerril, Andrea, "Cerraron más del 80% de empresas textiles en los últimos dos sexenios", en *La Jornada*, 6 nov-1996.

¹⁴⁸ Ortega Max, *Crisis y...* pág. 4

2.2.4 Transformaciones productivas y mercado de trabajo

"El desarrollo de la tecnología no está sirviendo para multiplicar el tiempo de ocio y los espacios de libertad, sino que está multiplicando la desocupación y está sembrando el miedo. Es universal el pánico ante la posibilidad de recibir la carta que "lamentablemente nos vemos obligados a prescindir de sus servicios en razón de la nueva política de gastos" o, "debido a la impostergable reestructuración de la empresa (...). El derecho laboral se está reduciendo al derecho de trabajar por lo que quieran pagarte y en las condiciones que quieran imponerte. El trabajo es el vicio más inútil. No hay en el mundo mercancía más barata que la mano de obra. Mientras caen los salarios y aumentan los horarios, el mundo laboral vomita gente. "Tómalo o déjalo, que la cola es larga".¹⁴⁹

INTRODUCCIÓN

Cono vimos la profunda reestructuración productiva mundial iniciada en los años ochenta por el capitalismo mundial, con su enorme concentración y centralización de capital y la monopolización de la economía tuvieron un fuerte impacto sobre los mercados de trabajo. En México estas transformaciones llevaron a una especialización productiva con carácter neoliberal. Esto es, la actividad económica se concentró y centralizó solamente en aquellas ramas y sectores mas competitivos en el mercado mundial como es el caso algunas industrias de bienes intermedios como: cemento, vidrio, cerveza, la industria automotriz y la maquiladora de exportación. Impulsando una mayor monopolización en el sector productivo.

La apertura comercial indiscriminada desprotegió a la "vieja" planta industrial del país; aquélla formada desde los años cuarenta y orientada hacia el mercado interno, haciendo quebrar a miles de pequeñas y medianas industrias y tuvo impactos muy negativos sobre la micro, pequeña y mediana industria generando gran desempleo. Cientos de empresas productivas como la textil, del vestido y calzado, agroalimentaria, industria del juguete, entre otras tuvieron que cerrar temporal o definitivamente sus puertas o, en menor grado, han tenido que recortar su personal congelado plazas o vacantes o tomando otras medidas.

La aplicación de políticas neoliberales en el sector estatal como la privatización, fusión y venta del aparato estatal como es el caso de Teléfonos de México, Minera Cananea, Altos Hornos de México, y sus políticas de empleo (congelamiento de

¹⁴⁹Galeano Eduardo, "Empleo y desempleo en los tiempos del miedo", *La Jornada*, 10-mayo ,1999, pág. 3.

plazas, despidos masivos, renunciaciones voluntarias, etcétera) tuvieron un impacto muy negativo sobre el mercado de trabajo.

El predominio cada vez mayor del capital financiero en la economía del país a partir de la década de los ochenta ha impuesto los ritmos a los sistemas productivos y al trabajo. Así, la dinámica de acumulación pasa cada vez más a depender del exterior, del capital especulativo internacional, y no de factores productivos internos.

Mercados de trabajo

Ante las transformaciones productivas neoliberales los mercados de trabajo dependen cada vez más de las formas que asume la acumulación de capital internacional, la productividad y la competencia en economía mundial. Por otro, han generado un fuerte crecimiento del ejército industrial de reserva un casi nulo crecimiento del empleo formal y un aumento del precario, con marcada caída salarial y fuerte crecimiento del subempleo.

Desempleo

Desde los primeros años de reestructuración productiva, el desempleo se disparó. La población económicamente inactiva pasó de 8.1 % en 1980 a 20.1 % siete años después.¹⁵⁰ Varios son los factores estructurales que hacen que el patrón neoliberal dependiente fundado en la especialización productiva genere un gran desempleo. En primer lugar, al estar cimentado casi exclusivamente en industrias que son altamente competitivas en el mercado mundial, caracterizadas por tener una alta composición orgánica de maquinaria y equipo de alta tecnología, pero con poco impacto en la generación de empleo productivo.

En segundo lugar, la apertura comercial indiscriminada ha tenido impactos muy negativos sobre la micro, pequeña y mediana industria generando gran desempleo. Cientos de empresas productivas como la textil, del vestido y calzado, agroalimentaria, industria del juguete, entre otras; han quebrado, debiendo cerrar temporal o definitivamente sus puertas o, en menor grado han tenido que recortar su personal congelado plazas o vacantes o tomando otras medidas como la racionalización de sus líneas de producción o el recorte de prestaciones a su personal.

¹⁵⁰Gutiérrez Garza Esthela, "la crisis laboral y el futuro del mundo del trabajo", en Gutiérrez Esthela (coordinadora), *La ocupación del futuro*, Fundación Friedrich Ebert- Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1990, pág. 72.

La fuerte desindustrialización que impulsó este proceso condujo a que el sector manufacturero pasará a ser una de las principales fuentes de desocupación. Entre 1981-1988 este sector expulsó aproximadamente 125 mil trabajadores y entre 1988-1993 la tasa de ocupación decreció al 0.9% promedio en la industria; es decir, fueron expulsados 170 mil trabajadores¹⁵¹, convirtiendo a la manufactura en gran expulsora de fuerza de trabajo, como lo muestra el cuadro 9:

CUADRO 9
PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(miles de personas)

AÑO	TOTAL	OBREROS	EMPLEADOS
1989	947,980	664,793	283,187
1990	955,628	670,812	284,816
1991	952,779	669,289	283,490
1992	927,397	649,085	278,312
1993	876,197	607,733	268,464
1994	808,664	559,152	251,099
1995	784,069	545,173	238,896
1989-1995	-163911	-1196201	-44291

Fuente: García Alejandro, "El desempleo manufacturero" *La Jornada* 23-agosto- 95 p. 22.

De esta manera, en este período, la industrias textil disminuyó el empleo en 93 mil 200 trabajadores, lo que representa el 20% del ramo, y en el sector de hilados y tejidos se redujo su personal en un 27%. En lo que corresponde a la rama de equipos y aparatos electrónicos se despidió a 30 de cada 100 trabajadores; y la producción de tocadiscos y receptores de radio y televisión dejó sin empleo a 72 de cada 100 trabajadores.

El tercer elemento ha sido la "modernización" y "racionalización" en el sector público y privado, que se expresa en despidos de personal, congelación de plazas de trabajo, disminución de la planta de personal y de puestos laborales que han dejando desempleados a un millón 113 mil 627 trabajadores entre 1987-1994. La industria petrolera eliminó de la nómina a 70 mil trabajadores, la industria eléctrica a 15 mil y la minero-metalúrgica a 89 mil, en el mismo periodo.¹⁵²

Regionalmente el desempleo se ha expresado principalmente en alguna zonas como es la centro oriente del país, asentamiento tradicional de la industria manufacturera, la cual comprende el circuito DF-Puebla-Atlixco-Orizaba-Veracruz-

¹⁵¹ García, Alejandro, "El desempleo manufacturero", *La Jornada laboral*, 21-agos, 1995.

¹⁵² Ortega, Max, op. cit., pág. 8.

Hidalgo-Morelos-Estado de México; que concentró en 1986 el 48% del empleo industrial de México y diez años después sólo tenía el 35%. Mientras en el norte del país el crecimiento de la industria maquiladora de exportación ha generado un número importante de empleos, que sin embargo, no compensa la caída del empleo industrial

Empleo

Desde los primeros años el crecimiento del empleo en el patrón neoliberal mostró ser mucho menor que en el patrón de acumulación por sustitución de importaciones desarrollado entre 1940-1982. En efecto, mientras que en el periodo comprendido entre 1970 y 1982 la ocupación creció a una tasa anual de 4.3%, en el periodo neoliberal descendió a 0.8%. El patrón de acumulación anterior generaba 711 mil empleos anuales, por su parte, el neoliberal apenas llega a 182 mil.¹⁵³

A partir de los años ochenta se registró un impacto menor del personal ocupado por cada punto porcentual de aumento del Producto Interno Bruto (PIB). En otras palabras a pesar de que la economía presente incrementos, éstos no se traducen en aumentos proporcionales de nuevos empleos. Por ejemplo, en 1990 mientras el PIB creció a una tasa promedio de crecimiento del 4.4%, el empleo fue de sólo 0.92%.¹⁵⁴

La generación de empleos prácticamente se detuvo a partir de los años ochenta (como lo muestra el cuadro siguiente). No llegó al 2% de crecimiento promedio anual y en varios años se acerca al 0%, a pesar de que cada año se incorporan al mercado de trabajo un millón 200 mil nuevos elementos.

CUADRO 10
PLAZAS DE TRABAJO REMUNERADAS CREADAS POR SEXENIO
(miles de ocupaciones)

Sexenio	Plazas
Luis Echeverría Alvares	2 687
José López Portillo	5 933
Miguel de la Madrid	433
Carlos Salinas de Gortari	1 404
Ernesto Zedillo*	116

Fuente: NAFIN, la economía mexicana en cifras, *periodo 1995-1996;

Guillen Romo Arturo. *México hacia el siglo XXI* México, Plaza y Valdes - UAM, 2000, pag 37-38

¹⁵³ Sotelo Valencia Adrián, *Gobalización y...* pág. 48.

¹⁵⁴ Arriaga María de la Luz, "TLC, precarización y desempleo" en *El Cotidiano* ene-feb. 1995.

La caída salarial

La casi nula creación de empleos ha estado acompañada por una drástica caída salarial. Como resultado de la los topes salariales, la elevación de precios, tarifas e impuestos¹⁵⁵ entre 1982-1991, el salario mínimo real perdió 54% de su poder adquisitivo, para 1996 ya acumulaba una pérdida del 70%. Para recuperar su nivel óptimo se requiere un incremento del 275%; esto significa que quienes tiene ingresos de cinco salarios mínimos realmente pueden comprar lo mismo que un salario mínimo en 1977. Solamente en el sexenio de Ernesto Zedillo el salario acumuló una pérdida de 47.6%, por lo que los trabajadores en la actualidad con un salario mínimo apenas pueden comprar el 7% de lo que compraban en 1976, señala el Centro de Estudios Multidisciplinarios de la Facultad de Economía de la UNAM¹⁵⁶

Durante los veinte años de gobiernos neoliberales el salario no ha dejado de caer. Como se observa en el cuadro 11 durante el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) los seis tipos de salario sufrieron un fuerte retroceso, siendo particularmente grave en el caso del salario mínimo. En el sexenio siguiente cuatro de los seis tienen una evolución positiva, sin embargo la administración de Ernesto Zedillo presenta una caída más pronunciada, a pesar de que la economía creció, crecimiento a diferencia de los gobiernos anteriores, en donde dominaba la recesión.

CUADRO 11
EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS MÍNIMOS Y MEDIOS. 1980-1999
(pesos de 1994 por día)

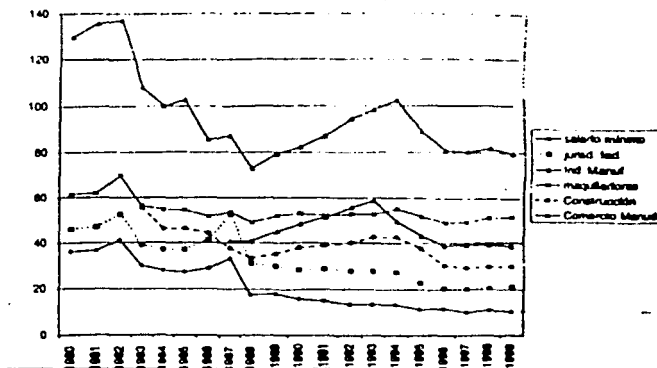
	1982	1988	1994	1999	cambio porcentual			
					94-99	88-94	82-88	82-99
salario mínimo	41.0	17.6	13.4	10.5	-21.6	-23.9	-57.1	-74.4
jurisdicción federal	52.5	31	27.5	21.2	-22.9	-11.3	-41.0	-59.6
industria manufacturera	137.0	73	102.4	79.7	-22.2	46.3	-46.7	-41.8
Maquiladoras	69.7	48.8	55	51.5	-6.4	12.7	-30.0	-26.1
construcción formal	55.5	33.2	42.6	29.9	-29.8	28.3	-40.2	-46.1
comercio menudeo	n.d.	40.6	49.4	38.6	-21.9	21.7	n.d.	n.d.

Fuente: Boltvinik Julio. " nada que festejar " La Jornada 5 de mayo 2000 pág. 30

¹⁵⁵Octavio Lóyzaga, Abelardo Mariña, Adolfo Morales y Max Ortega, *Teoría, economía y política de los salarios en el neoliberalismo mexicano*, México, Ed. Itaca, 1997, pág. 27.

¹⁵⁶Lozano Arredondo, Luis et. al., *Poder adquisitivo del salario mínimo durante los pactos en México: 1987-1997. Reporte de Investigación del Centro de Análisis Multidisciplinario*, Facultad de Economía de la UNAM, 1997, pág. 26.

GRÁFICA 2
EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS MEDIOS 1980-1999
(pesos de 1994 por día)



Fuente Boltvinik Julio. "nada que festejar" *La Jornada* 5 de mayo 2000 pág. 30

La notable pérdida del poder de compra del salario ha provocado que la canasta obrera indispensable se vuelva un producto casi inalcanzable para la mayoría de los trabajadores mexicanos. En diciembre de 1987 las familias trabajadoras con un salario mínimo de \$6.47 podían adquirir 31 de los 35 artículos que conformaban dicha canasta. Para el 1 de diciembre de 1997 sólo se podían adquirir 5 de ellos con un salario mínimo, por ejemplo en 1987 se podían comprar 32.4 kg. de tortillas, diez años después, con esa percepción sólo se pueden comprar 13.9kg. del mismo producto¹⁵⁷

Según el documento citado "...durante el periodo en que han estado vigentes los pactos del 16 de diciembre de 1987 al primero de diciembre de 1997, el precio de la Canasta Obrera Indispensable se ha incrementado (de manera acumulada) en un 1,435.3%, mientras el salario mínimo sólo lo ha hecho en un 308.7% arrojando para dicho periodo una pérdida del poder adquisitivo del salario 73.4%."¹⁵⁸

Empleo precario y flexibilidad laboral

El crecimiento del desempleo y el lento crecimiento del empleo han incrementado un deterioro del mercado laboral. Esto es, la flexibilidad laboral

¹⁵⁷ Ibid pág. 13.

¹⁵⁸ Ibid. pág.14.

impulsada por el sector patronal ha provocado que los mercados tradicionales de trabajo (aquellos que cuentan con salario que permite la reproducción de la fuerza de trabajo y prestaciones establecidas por la Ley Federal del Trabajo) vayan siendo sustituidos cada vez más por empleos precarios cuya característica central es la pérdida de derechos laborales plasmados en los contratos colectivos de trabajo.

Flexibilidad laboral

La flexibilidad laboral ha sido el instrumento preferido por el capitalismo para recuperar las tasas de ganancia tradicionales. Entendemos como flexibilidad laboral a "...la remoción de barreras al derecho de la empresa a decidir a los trabajadores que hacer, donde hacerlo y a que ritmo".¹⁵⁹ es pues la aplicación de políticas neoliberales en el mercado de trabajo.

En México se privilegió un tipo de flexibilidad laboral que favorece la desreglamentación de normas y convenios de trabajo; es decir, a lo largo de 50 años de lucha los trabajadores lograron conquistas históricas en cuanto a salud, capacitación, antigüedad, escalafón y otros que fueron plasmados en los contratos colectivos de trabajo. La flexibilidad laboral impulsa la derogación de estos beneficios, que implica, obviamente, aumentar los niveles de explotación e intensificación de la fuerza de trabajo, la cual cuestiona la relación salarial de tipo monopolista.¹⁶⁰

La flexibilidad implica, pues, la derogación de "las conquistas históricas contractuales sobre la definición de tareas, respecto a la calificación profesional, contratación de los ritmos y cargas de trabajo, prohibición de traslado unilateral y arbitrario del trabajador de un puesto a otro, y cualquier otra disposición que favorezca el control de los trabajadores y de su organización sobre la fuerza de trabajo (...) significa debilitar o suprimir, en nombre de la eficiencia y la productividad capitalista, las *normas de trabajo*(...) establecidas en el interior de la

¹⁵⁹ Holloway John "La rosa roja de Nissan", en *revista Brecha*, núm. 4, 1987, pág. 36.

¹⁶⁰ Aquella caracterizada por: "Negociaciones globales del salario mínimo; política clara sobre la estabilidad en el empleo y fuertes restricciones a la contratación eventual y a los trabajos interinos; vinculación real del salario nominal con el índice del costo de la vida y la productividad; garantizar que el patrón pague el valor diario de la fuerza de trabajo y reconocer la necesidad de que el Estado del bienestar asuma su responsabilidad social en lo que toca al valor de ella; seguridad social y demás prestaciones; reconocimiento de los derechos sociales por encima de los individuales y, por lo tanto, la aceptación de la legalidad del ejercicio de la huelga; reconocimiento del derecho de huelga y al perjuicio social del desempleo y; en consecuencia, aceptación concertada de la indemnización por despido" en Gutiérrez Garza, Esthela "La crisis laboral y el futuro del mundo del trabajo", en Gutiérrez Garza Esthela, *La ocupación del futuro*, Fundación Friedrich Ebert-Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1990, p. 70.

empresa y en cada puesto de trabajo a través de la luchas y negociaciones pasadas, y plasmadas en los contratos de trabajo (nacionales, por empresa o departamento) o en usos y costumbres y reconocidos por todos".¹⁶¹

La crisis y la desorganización de los trabajadores permiten al capital imponer este tipo de flexibilización laboral. La crisis económica iniciada en los ochenta, la amenaza del desempleo, el cierre de empresas, la reducción de personal, etc. debilitaron las posiciones de los trabajadores y su capacidad de resistencia; por lo que generaron una fuerte competencia al interior de la clase obligando al trabajador a defender, ante todo, el puesto de trabajo y a la defensa de sus conquistas históricas plasmada en los contratos colectivos de trabajo.

Los empresarios mexicanos argumentan que para que exista crecimiento económico es necesario acabar con las rigidez existente en el mercado de trabajo, dándole una mayor flexibilidad a todos aquellos elementos que repercuten en una reducción del costo salarial con el fin de lograr la recuperación económica y el crecimiento del empleo. En este sentido, el Consejo Coordinador Empresarial Mexicano declara:

"...el mercado laboral mexicano se caracteriza por la excesiva rigidez e inflexibilidad, que se traduce en altos costos de contratación y despido, fuertes erogaciones por concepto de seguridad social y una fuerte presencia de la actividad sindical en muchos sectores, los altos costos laborales que lo anterior supone (...) han provocado el encarecimiento relativo del factor trabajo (...) Hagándose a convertir en uno de los principales obstáculos para la creación de empleos en el país. (concluyen los empresarios,) los objetivos a alcanzar son esencialmente la reducción de los costos laborales, la libre contratación y despido de personal, la eliminación de los mecanismos que tiendan a indicar su retribución y, sobre todo, la adaptación del mercado laboral a los requerimientos de la producción de bienes y servicios."¹⁶²

Con la Flexibilidad laboral el capital pretende la eliminación de las barreras para poder variar la planta laboral según las necesidades de la empresa a través de: la movilidad interna y externa de la mano de obra, lo cual permitiría el cambio de ocupación y hasta de localidad sin indemnización alguna, pretende:

- a) reducción o eliminación del empleo por nómina;
- b) disminuir al mínimo los costos derivados de los despidos;
- c) limitar al máximo la injerencia del sindicato para la contratación y despido del personal;

¹⁶¹ Gilly Adolfo, *Nuestra caída en la modernidad*, México, Juan Boldio Climent, 1988 pág. 77.

¹⁶² Gutiérrez Garza, Esthela, *La crisis laboral y ...* pág. 72.

d) introducir nuevas estructuras de horarios de trabajo "horarios a la carta" según las necesidades de la empresa o del mercado, lo cual permitiría llamar a un trabajador para hacerlo laborar por una hora, unas cuantas horas pagando por destajo y/o mandarlo a su casa por varios días o semanas sin goce de sueldo; y e) pretende que las empresas puedan emplear, sin ninguna restricción, la subcontratación de otras empresas o de personal como parte de su proceso de producción. Las agencias de colocación de trabajo interino pretender dar empleos sin derechos sociales o equivalentes, horarios y trabajos a tiempo parcial o a tiempo "con geometría variable" de manera que el mismo puesto sea desempeñado por dos personas; con salarios reducidos o que las jornadas correspondan a las necesidades de la empresa (en ciertos momentos las jornadas serían muy largas y en otros demasiado cortas).

A través de la polivalencia¹⁶³ trata de eliminar los contratos que regulan las actividad de la mano de obra, es decir, se intenta que el trabajador no sea limitado a realizar una tarea o intervenir en una sola fase del proceso productivo, sino que sea capaz de intervenir donde sea requerido.

La flexibilidad salarial ha creado nuevas formas de contratación en las que el establecimiento del precio de la fuerza de trabajo ya no estará en función de la reproducción de la misma, sino en relación a la productividad, la calificación, las exigencias del capital y del mercado eliminando, de esta manera, las prestaciones laborales.

Contratación flexible

Para los patrones, la flexibilidad laboral significa el abaratamiento en los costos de contratación y despido. Cada vez más la fuerza de trabajo se contrata bajo los siguientes criterios: a) autorización de contratos para períodos de prueba que lleguen a un año de duración, en ese lapso el trabajador puede ser despedido sin causa y sin derecho a indemnización; b) establecimiento de contratos a tiempo parcial y por períodos determinado y de los llamados, "convenios de fomento al empleo" para trabajadores mayores de 40 años, personas discapacitadas y mujeres prorrogables hasta por dos años, c) legalización de los contratos de aprendizaje para personas

¹⁶³Con la polivalencia se busca una mayor flexibilidad en la ocupación de cada trabajador. Un trabajador polivalente es aquél que está capacitado para la realización de más de una tarea, y esto le permite a la empresa evitar al mínimo los paros en la producción, debido a ausentismos ya que las tareas del ausente las puede realizar otro trabajador y, además, conlleva a contratar al mínimo necesario de trabajadores asignándole a uno solo las tareas y funciones que hacen dos o tres. Pacheco Espejel Arturo, "La nueva cultura laboral y la paradoja del explotado feliz" en *Cuadernos de trabajadores* núm. 11, México, CEMPROS, julio, 1996.

menores de 14 y 25 años con una duración mínima de 3 meses y una máxima de dos años.

“Se observa una fuerte tendencia a crear empleos eventuales o incluso reconvertir los empleos de planta por eventuales mediante mecanismos tales como el despido del trabajador y su inmediata recontratación, como trabajador eventual o a destajo; el retiro voluntario con indemnización o la declaración de quiebra de la empresa para su posterior contratación de los mismos trabajadores. El resultado es una fuerza de trabajo que se contrata con escasa seguridad en el empleo y pocas perspectivas de promoción”¹⁶⁴.

“Yo era un mecánico altamente especializado. (...) Vino la guadaña y estoy ahora limpiando pisos, los baños, lo que sea. Ya no soy un hombre. Acepto esto porque tengo cinco hijos, uno de ellos con parálisis y cuando salí a buscar trabajo me ofrecieron ganar lo que gastaría en viajar por mes. A mí me llamaron y me dijeron que si quería seguir trabajando aceptara las nuevas normas, es decir, renunciaba a la antigüedad, me convertía en móvil para lo que ellos decidieran y aceptaba una reducción salarial a la mitad. Nos vestimos con lo que nos regalan. Ninguno de mis hijos puede ir a la escuela. Comemos una vez al día.”¹⁶⁵

En México la flexibilidad laboral se aplica al margen de la legislación laboral¹⁶⁶ y las dos rutas que ha seguido son a) modificación a los contratos colectivos de trabajo b) establecimiento de una zona de desregulación sindical, sobre todo en la zona norte del país, maquilas de exportación amparados por “sindicatos blancos”, o de protección, predominando la contratación flexible y los salarios pagados por hora o por destajo.

Modificación de los contratos colectivos

La flexibilidad se propone quitar poder de negociación y presencia social a los sindicatos, está haciendo “adelgazar” los contratos eliminando aquellos puntos fundamentales donde se resumen los pilares de las conquistas y las defensas obreras construidas a lo largo de 50 años. Los que signifiquen en mayor o menor medida;

- 1) Control del sindicato sobre la contratación de personal;

¹⁶⁴ Gutierrez Garza Esthela, op. cit., pág. 204.

¹⁶⁵ Carta de Alberto R, enviada a un organismo humanitario en Calloni Stella, “Desocupación en los arrabales del sur”, *La Jornada Laboral 30 de enero, 1997*.

¹⁶⁶ Aunque hay claras pretensiones para modificarla. Al respecto puede consultarse, *Seminario: Análisis del anteproyecto de Reforma a la legislación laboral propuesto por el PRD, Universidad Obrera de México, México, 1998*.

- 2) Límite al número de empleados de confianza; es decir, a la proporción de personal no sindicalizado, bajando el mismo tiempo los niveles escalafonarios que puede alcanzar el personal sindicalizado;
- 3) Control sobre la intensidad y la organización del trabajo;¹⁶⁷
- 4) Límites a la movilidad interna de la fuerza de trabajo, de modo que la empresa pueda decidir unilateralmente los traslados sin intervención de los representantes de los trabajadores ni del sindicato;
- 5) Protección contractual a la calificación y a las categorías establecidas en los contratos, de modo que se elimine o se diluya la calificación contractual de tareas para cada puesto y la empresa pueda obligar a un obrero especializado a realizar múltiples tareas fuera de las contratadas; y
- 6) Control del sindicato sobre ampliaciones de la empresa y los subcontratistas, y sobre las condiciones de trabajo y de pago implantadas en dichas ampliaciones¹⁶⁸

La modificación de los contratos colectivos ha seguido 4 rutas: Cerrar las plantas más antiguas con el fin de terminar con los viejos métodos de producción y organización laboral, pero también con las conquistas laborales y sociales reglamentadas en los contratos colectivos. Ejemplos de esto son industrias automotrices como: Ford de La Villa y "Tlalnepantla" Vam, las plantas de Vallejo y Lerma; sustituir la política de ampliación de la empresa por la de crear nuevas plantas con el fin de establecer relaciones labores y contratos colectivos diferentes, ignorando las conquistas sindicales ya adquiridas por dicha empresa; intercambiar las cláusulas del contrato colectivo por cuotas de empleo; subcontratar trabajos y/o servicios que tradicionalmente realizaba la empresa con otras empresas más pequeñas, significando para los sindicatos titulares de los contratos colectivos una fuga de la materia de trabajo que solían administrar y una amenaza de despidos masivos.

Industrias como la automotriz y las telecomunicaciones son ejemplares al respecto. La empresa Renault cerró su planta en Ciudad Sahagún unilateralmente el 2 de enero de 1986, el sindicato estalló en huelga por la reapertura de la planta el 7 de febrero después de una larga lucha; finalmente, el 11 de marzo, la empresa reabrió sus puertas después de que el sindicato aceptó, para salvar a los restantes puestos de trabajo, la supresión de 422 plazas (sobre unas mil 600). La empresa seleccionó a

¹⁶⁷ En enero del año 2001 trabajadores de la compañía transnacional Sabritas S.A de C.V (planta Vallejo DF) denunciaron que la empresa pretendía imponer condiciones de sobreexplotación "Entre otras cosas pretenden que acepte jornadas inhumanas de 12 horas, aumento del número de máquinas por operario, liberación de ritmos de trabajo para hacernos trabajar peor que máquinas, desaparición del escalafón, y el despido de más de 300 trabajadores." *La Jornada*, 5 enero, 2001, pág. 2.

¹⁶⁸ Gilly Adolfo, *Nuestra caída en la modernidad, op. cit.*, pág. 77.

quienes serían despedidos. Al reabrir, implantó nuevas órdenes de trabajo y nuevos ritmos de producción.

En la automotriz Dina la empresa concedió 35% de aumento salarial a cambio de modificar las cláusulas 9, 15, 23, y 44 del contrato colectivo. La cláusula 9 pone límite al personal de confianza. Estas modificaciones permitieron a la empresa trasladar a un 30% del personal sindicalizado al de confianza, poniendo al mismo tiempo un límite a los ascensos de los sindicalizados. La cláusula 15 establece que el número de trabajadores eventuales no debe superar al 14%. Suprimir la cláusula 23 dejó libres las manos de la empresa para realizar a su libre arbitrio los movimientos de personal, violando las condiciones de trabajo y escalafonarias de los trabajadores.¹⁶⁹ La cláusula 44 se refiere a la intensidad y calidad del trabajo obligando a la empresa a contratar con el sindicato las modificaciones en los métodos de producción y organización del trabajo

Como se observa, cláusulas modificadas en DINA fueron muy bien escogidas por la empresa con la intención de incrementar el número de trabajadores de confianza reduciendo el número de sindicalizados e incrementando el número de trabajadores eventuales, lo que hizo posible imponer libremente la movilidad e intensidad en la fuerza de trabajo, así como los ritmos y métodos en la producción.

El caso de Telmex

El 14 de abril de 1989, el sindicato de telefonistas, el Gobierno Federal y la empresa firmaron el *Convenio de Concertación para la Modernización de Teléfonos de México*, el cual modificaba las cláusulas fundamentales del Contrato Colectivo y se introdujeron los Perfiles de Puestos de Trabajo (PPT) y de la Flexibilidad Laboral.(FL)

“Con la introducción de estos PPT(perfiles de puestos) se anulan los 57 Convenios Departamentales (CD), se modifican y des-reglamentan las normas relativas a las condiciones de trabajo y, en el fondo, se convierte al trabajador telefonista en un obrero universal, polivalente y flexible que se *ajusta* ergonómicamente a las necesidades del servicios telefónico jerarquizadas y valoradas por la empresa”¹⁷⁰

Algunas de las modificaciones más importantes tomadas en ese Convenio fueron:

¹⁶⁹ Ibid., pág. 77.

¹⁷⁰ Sotelo Valencia Adrián, *México: dependencia y modernización*, México. El Caballito, 1993, pág. 114.

CI.27 Las vacantes se cubrían con trabajadores de la categoría inmediata inferior, se agregó: ¹⁷¹

las contrataciones de nuevo personal se harán de acuerdo con la productividad y las necesidades de servicio.

CI.65 La movilidad se hacía de común acuerdo entre empresa, sindicato y trabajadores, se cambió a:

La movilidad temporal o permanente de los trabajadores entre los departamentos afines y entre los centros de trabajo de la misma localidad y sus zonas conurbadas se hará según las necesidades del servicio, si el trabajador no aceptase su traslado el sindicato asignará otro, en caso contrario la empresa designará libremente.

C.71 Era prerrogativa del trabajador aceptar o no su traslado definitivo, quedó:

Los traslados definitivos a otras localidades de la república se darán por: a) disminución de la materia de trabajo, b) por exceso de trabajadores en un centro de trabajo o departamento c) por requerimientos del servicio, experiencia, especialización o aptitud del trabajador.

Ci.184 Establecía como obligaciones de los trabajadores los que marcaba la Ley Federal del trabajo y los CCT, los casos no previstos se pactaban, quedó que:

Los trabajadores deberán acatar la asignación o distribución de cargas de trabajo que señala el personal de confianza y serán supervisados por el mismo, obligándose a trabajar con la debida eficiencia, calidad y productividad.

CI. 185 Establecía que la capacitación se daría a todo el personal; cambio por:

La capacitación se dará en los sitios y lugares que la empresa considere adecuados sólo al personal que sea requerido.

CI. 189 Establecía la revisión de convenios departamentales si había cambios tecnológicos o administrativos. Se sustituyen los 57 convenios departamentales por perfiles de puestos de trabajo que se incorporan al CCT, su revisión se realizará en las revisiones del CCT cuando la empresa considere que se modifiquen de forma importante las condiciones de trabajo.

De las 585 categorías y niveles salariales se pasó a 134 categorías clasificadas en 31 especialidades con 41 niveles salariales y se eliminaron las Mesas de Trabajo Regionales Departamentales.

CI. 193 se reduce la intervención del sindicato en la definición de los aspectos técnicos, requerimientos operativos e implicaciones laborales de los proyectos de modernización. Elimina la bilateralidad al señalar que "...cuando la empresa decida implantar los proyectos de modernización y/o nueva tecnología que juzgue conveniente informará amplia y oportunamente sobre los mismos al sindicato", sólo para efectos de difusión y capacitación de personal.

Los efectos de estas transformaciones sobre la relación capital-trabajo han sido:

¹⁷¹Ibid. pág. 65.

- a) Excesivo peso y control de personal de confianza sobre los trabajadores sindicalizados.
- b) Pérdida de los derechos escalafonarios. Con la introducción de los PPT y la anulación de los convenios departamentales desaparecen, en los hechos, los derechos escalafonarios al desaparecer y reestructurarse las categorías tradicionales en función de los Perfiles de Puestos de Trabajo.
- c) Pérdida de prestaciones económico-administrativas. Prestaciones como incrementos salariales derivados de las negociaciones departamentales, las horas extras, la jornada de trabajo, el tiempo de descanso, los permisos, horarios, habilitaciones, substituciones y vacantes, nuevas tecnologías etc. quedan prácticamente anulados por los los PPT
- d) Pérdida de materia de trabajo. Con la flexibilidad se va pasando de tareas propias de la empresa a terceros, al contratismo.
- e) Movilidad de los trabajadores. Con las modificaciones a las cláusulas 70 y 71 del CCT y la adición de la 71 bis, no solamente se reglamenta la movilidad del trabajador en forma temporal o permanente, sino que, además, se legitima el recurso del ajuste de personal.¹⁷²

*Industria Maquiladora de exportación*¹⁷³

El establecimiento de maquilas de exportación, sobre todo en la parte norte del país ha permitido generar una zona de desregulación laboral en donde predominan: bajos salarios, inestabilidad en el empleo, excesiva rotación de personal, largas jornadas de trabajo, precarias condiciones laborales y casi siempre nulas prestaciones sociales(seguro de vida, servicio médico, jubilación, pensión, etc.). Tasas de sindicalización muy bajas. Permitiendo imponer la flexibilidad del trabajo.

Como se observa en la gráfica 3 en el sector industrial la única rama productiva que ha generado un importante número de empleos es la maquila de exportación, la cual pasó de generar 369 mil empleos en 1988 a 563 954 a 1994 ó sea el 52.6% del empleo creado en el sector durante este período.¹⁷⁴ En la década de los noventa los empleados del sector industrial maquilador llegaron a un millón 195 mil en 1999¹⁷⁵ Sin embargo, este gran crecimiento no compenso la caída en el empleo manufacturero global.

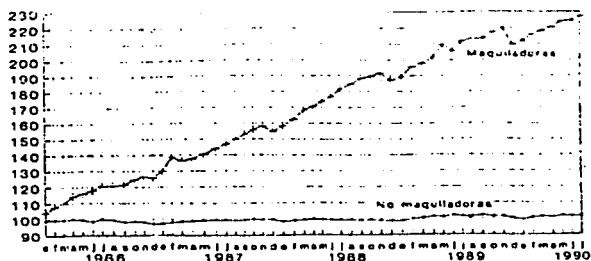
¹⁷² Sotelo Valencia Adrián, *México...* pág.115-116.

¹⁷³ Entendemos como maquila de exportación a la industria que utilizando materias primas, insumos y partes provenientes del extranjero, ensambla o produce mercancías destinadas mayoritariamente a la exportación.

¹⁷⁴ Ortega, Max, "Salinismo y política de empleo", *La Jornada laboral*, 23 febrero 1995, pág. 4.

¹⁷⁵ León Bendesky, "La industria maquiladora", *La Jornada* 25 enero 2000, pág. 43.

GRÁFICA 3
EMPLEOS REMUNERADOS EN LA MANUFACTURA 1986-1990
(índices 1985 = 100)



Fuente: Mendoza Pichardo, Gabriel, "Estancamiento del empleo global y crecimiento maquilador" en *El cotidiano* enero-marzo 1990, pág. 12

Los salarios en la industria maquiladora de México son los peores del mundo, señala Tim Beaty, representante de la American Federation of Labor (AFL-CIO)¹⁷⁶ y además asegura, son más bajos que los existentes en países más pobres de América Latina como el Salvador, Honduras, Ecuador o naciones asiáticas como Taiwan, Hong Kong o Singapur, en donde las remuneraciones oscilan entre 4.83 y 5.16 dólares diarios. Peor aún —dice— en los últimos cinco años las remuneraciones en la maquila mexicana han caído 23%. Tras la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) el diferencial salarial entre Estados Unidos y México es de 10 a uno respectivamente y de más de veinte veces con Japón.

Para las maquiladoras de exportación, compran casi todo en el extranjero en 1999 las maquiladoras realizaron importaciones por 50 mil millones de dólares para exportar 63 mil millones, es decir agregaron un valor nacional por 13 mil millones de dólares, cuya competitividad depende casi totalmente del costo unitario de la mano de

¹⁷⁶ *La Jornada*, 12 agosto, 1995 pág. 40.

obra como lo muestra el hecho que el costo laboral por unidad de producto en 1999 es 64.6% de lo que era en 1990.¹⁷⁷

Amozurrutía¹⁷⁸ señala "El ahorro de las empresas norteamericanas al contratar mano de obra mexicana en la empresas maquiladoras en siempre ascendente, pasando de 3.8 dólares de ahorro por hora al emplear mano de obra mexicana durante 1975, a 8.91 dólares en 1986, un incremento de 133.86%." Como lo muestra el cuadro siguiente:

CUADRO 12
SALARIOS PAGADOS POR HORA EN NORTEAMÉRICA Y MÉXICO
(dólares) Diferencia salarial absoluta (ahorro por hora) y relativa (%)

Año	Salario: USA	Salario México	Diferencia absoluta (ahorro) (1-2=3)	Diferencia relativa México (3/2)*100	Diferencia relativa EEUU (3/1)*100
	1	2	3	(3/2)*100	(3/1)*100
1981	7.99	1.58	6.41	405.70	80.23
1982	8.50	1.17	7.33	626.50	86.24
1983	8.83	0.90	7.93	881.11	89.81
1984	9.18	1.04	8.14	782.69	88.67
1985	9.54	1.07	8.47	791.59	88.78
1986	9.73	0.82	8.91	1086.59	91.57

Fuente: Amozurrutía Jesús, "Ahorro de las empresa maquiladoras por el empleo de mano de obra mexicana" en González-Aréchiga y Berger Roy (compiladores) *Las maquiladoras. Ajuste estructural y desarrollo regional*, México, editorial El colegio de la frontera norte y fundación Friedrich Ebert, pág., 23

Esta diferencia se puede concebir como un subsidio indirecto, no necesariamente deseado por la economía mexicana, al productor norteamericano a través de bajo salario en el mercado laboral. "Así por ejemplo se tiene que en 1975 por cada dólar de alguna empresa extranjera que empleaba una hora de trabajo en México, la economía mexicana se encargaba de "aportar" un 3.81.00 por ciento del mismo, que hacían posible mantener la diferencia con los 4.81 dólar que costaba esa hora en Estados Unidos. Para 1986, con un salario en México de 82 centavos por hora y en Estados Unidos de 9.73 dólares, la economía mexicana "aportaba" un subsidio de 8.91 dólares por hora, equivalente a 1086.56 por ciento del salario en

¹⁷⁷ Julio Boltvinik "Exportación de mano de obra barata" La Jornada 7 de abril 1999. Pág. 24.

¹⁷⁸ Fuente: Amozurrutía Jesús, "Ahorro de las empresa maquiladoras por el empleo de mano de obra mexicana" en González-Aréchiga y Berger Roy (compiladores) *Las maquiladoras. Ajuste estructural y desarrollo regional*, México, editorial El colegio de la frontera norte y fundación Friedrich Ebert, pág., 214.

México” Entre 1975-1986 el ahorro total de la economía estadounidense vfa empresas maquiladoras el cual para 1986, ascendía a 46,613 millones de dólares.¹⁷⁹

El ritmo de trabajo en la industria maquiladora es muy intenso. La exigencia máxima de atención visual y aislamiento cotidiano durante 9 horas, cuando menos, provoca una presión que convierte a los trabajadores de las maquiladoras en “trabajadores de desecho” pues después de diez años de actividad el trabajador pierde su capacidad laboral.

Estas condiciones laborales fomentan la explotación de trabajadores menores de 35 años, pues esta forma de producción desecha y excluye mano de obra “no apta” para la intensidad laboral. Después de diez años de vida útil el trabajador maquilador, debido al fuerte desgaste físico y mental, ya no es aceptado en ninguna fábrica y frecuentemente no tienen otro camino que el subempleo, el trabajo doméstico, el comercio ambulante o la prostitución.

En la maquila la jornada laboral es más extensa. Los bajos salarios imperantes obligan a sus trabajadores a laborar horas extras para poder “acompletar” para el gasto de su hogar, lo que hace que la jornada laboral se alargue hasta un 50% más, como es el caso de la industria del vestido señala la investigadora de la UNAM Esthela Suárez, quien afirma que el trabajo a destajo permite obtener ingresos por 16 horas de trabajo diario equivalente a tres y medio salarios mínimos. Para ello es necesario pegar 500 piezas diarias en cuellos o mil 700 uniones o doblar 960 por jornada.¹⁸⁰

Subempleo

Producto del enorme desempleo abierto y de la caída salarial, el subempleo ha sido el principal generador de “ocupación” en América Latina. Según la Organización Internacional del Trabajo nueve de cada diez empleos que se generaron en la región en 1999, se ubican en esta forma de “ocupación”.¹⁸¹

En el documento Panorama Social para América Latina 1996, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) señala que se ha incrementado el número de personas ocupadas en el subempleo en sus tres modalidades: jornada laboral con ingresos insuficientes, sobreocupación (jornada de trabajo mayor de 50 horas semanales) y la jornada de trabajo reducida con ingresos insuficientes es enorme.

¹⁷⁹ Ibid, pág. 217.

¹⁸⁰ Lovera Sara “Diez años, vida útil de un obrero maquilador” *La Jornada*, 26 octubre 1993.

¹⁸¹ *La Jornada* 27 noviembre 1999, pag.58.

Según este informe entre el 20% y el 40% de la población ocupada en las zonas urbanas de Latinoamérica tiene una jornada laboral completa, con ingresos tan insuficientes, que les impide superar la línea de pobreza. Para el caso de los menos calificados, el panorama es todavía más sombrío ya que alcanza cifras de entre 40% y 60% del total de los ocupados.¹⁸²

Casi el 30% tiene empleos en la región con más de 50 horas semanales. En trabajos como empleadas domésticas, dependientes de comercio, vendedores ambulantes, conductores de transporte, guardias, etcétera, la sobreocupación aparece para muchos trabajadores poco calificados como la única "opción" para elevar sus mínimos ingresos. El número de personas, cuyo empleo o trabajo tiene una duración inferior a la normal y desean y están dispuestas a trabajar más tiempo también se ha incrementado.

En México cifras del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) señalan que en el tercer trimestre de 1998 casi 5 millones de personas se encontraba en las dos últimas formas de subempleo; esto es, trabajaron menos de 35 horas a la semana por razones de mercado o laboraron más de 48 horas semanales ganando menos de dos salarios mínimos.¹⁸³

La caída salarial ha desvalorizado la fuerza de trabajo, así como el tiempo que requiere una familia trabajadora para adquirir la canasta básica que se ha incrementado de 8 horas 36 minutos en diciembre de 1987 a 32 horas 22 minutos para el 1o de diciembre de 1997.¹⁸⁴ Ante la insuficiente remuneración para mantener a su familia, el trabajador se ve obligado a trabajar horas extras o a duplicar su turno laboral con la esperanza de obtener ingresos extras, alargándose de hecho la jornada de trabajo. O a incorporar un número cada vez mayor de miembros de la familia al mercado de trabajo a alguna actividad económica para obtener un ingreso suficiente. Este hecho ha provocado la incorporación de mujeres y niños a la vida productiva que redundan en una mayor explotación de la familia trabajadora y en procesos de desintegración familiar, entre otros efectos. Según el INEGI, en 1995, 14 millones de personas eran sostenidas por mujeres y niños menores de 15 años.¹⁸⁵

En la investigación *Los principales desafíos que enfrenta el mercado de trabajo en México, en los inicios del siglo XXI, la Organización Internacional del Trabajo*

¹⁸² CEPAL, *Panorama social de América Latina*, 1996, pág. 58-63.

¹⁸³ *La Jornada* 6 de enero 1999 pág. 20.

¹⁸⁴ Lozano Arredondo, Luis, et. al, *Poder adquisitivo del salario mínimo durante el periodo de Fidel Velázquez, 1940-1997, Reporte de Investigación del Centro de Análisis Multidisciplinario*, Núm. 45, Facultad de Economía de la UNAM, septiembre, 1997 pág. 12.

¹⁸⁵ *La Jornada* 19 enero 1997.

(OIT)¹⁸⁶ señala que uno de los fenómenos más pronunciados dentro del mercado de trabajo, durante los últimas décadas del siglo XX en México, ha sido la participación creciente de la mujer. Mientras en 1970, de cada cien mujeres en edad de trabajar, sólo 17 realizaban actividades económicas, en 1987, 37 de cada cien se encuentran en el mercado de trabajo una de las más altas de América Latina; sin embargo, este fenómeno “no se ha acompañado de una mejoría en la calidad de vida o la igualdad de acceso al trabajo”.

El documento señala que porcentaje de mujeres que trabajan en ocupaciones precarias y en puestos de baja remuneración, o sin pago, es substancialmente mayor que el de los varones 47% frente al 38% de los varones. Un número importante de ellas, el doble que el de los hombres, realiza sus actividades en la vía pública, ya como vendedoras ambulantes en puestos fijos, semifijos o comercios en pequeño, como propietarias en pequeños puestos de preparación de alimento.

La incorporación de un número mayor de mujeres a la actividad productiva -al igual que los hombres- incrementa la sobreoferta del mercado de trabajo, lo que incrementa la presión por un puesto, o la aceptación de salarios más bajos ante necesidades básica urgentes, contribuyen a incrementar el ejército industrial de reserva y la explotación.

En este mismo sentido la mayor explotación del trabajador ha impulsado el trabajo infantil. “Con frecuencia estos niños que trabajan apenas alcanzan la edad de seis o siete años, y su jornada de trabajo es de 12 a 16 horas diarias. A menudo su puesto es el más duro, en la mina, las tareas repudiadas, o la calle. A menudo el trabajo mismo es tedioso, prolongado, repetitivo, mal pagado o no remunerado en absoluto. A veces los niños o las niñas trabajan bajo la amenaza de violencia o intimidación, o están sometidos a explotación sexual”.¹⁸⁷

En México se calcula que un millón 800 mil menores de 15 años se ha incorporado al trabajo para ayudar a sus familias a las cuales apenas les alcanza para comer y a cuyo sostenimiento contribuyen niños y niñas que hacen trabajo informal, con una paga inferior a 8 pesos diarios.¹⁸⁸

Ejemplo de esta explotación es la Central de Abastos de la Ciudad de México, en donde en mayo de 1999 más de 2 mil niños y adolescentes que ahí laboran se han

¹⁸⁶ “Mujeres en peores condiciones laborales que los hombres”, señala la Organización Internacional del Trabajo. *La Jornada* 29 de diciembre 2000 pág. 30.

¹⁸⁷ *La Jornada laboral* 30 noviembre 1995, pág. 9.

¹⁸⁸ Sara Lovera, *Perfil estadístico de la población mexicana; una aproximación a las inequidades socioeconómicas, regionales y de género*. México, INEGI, 1996. *La Jornada*, 30 de agosto de 1995.

convertido en la "fuerza de arrastre" del mercado más grande de América Latina.

"Desde la madrugada, cientos de infantes, provenientes de las zonas más pobres del Distrito Federal y área metropolitana, (muchos de ellos residentes del Valle de Chalco) dejan la calidez de su cama y, sin nada en su estómago, salen a la calle para iniciar su periplo a la Central: de aventón, en pesero, en camión o en bicicleta. Otros prefieren salir a una hora antes y caminar un par de kilómetros con tal de ahorrarse algunos pesos, o de plano duermen en el mercado".¹⁸⁹

Algunos de ellos no rebasan el metro y medio por lo que el "diablito" los cubre totalmente, no pesan aún los 50 kilos cuando empiezan a ofrecer sus servicios a amas de casa o bodegueros para mover la mercancía a cambio de algunas monedas que les permita subsistir a ellos y poder contribuir al gasto familiar de su familia.

Las jornadas de trabajo de 12 horas, que inician a las tres de la mañana y terminan después de las tres de la tarde, son el reflejo de una familia empobrecida por la crisis, que exige que cada vez más miembros de la familia se incorporan al mercado de trabajo en condiciones de explotación y riesgo para su desarrollo físico y mental. Parece irónico que en los albores del siglo XXI prevalezcan las mismas condiciones laborales a las soportadas por los niños durante el siglo XIX en los talleres británicos, descritas con gran detalle por Marx en *El capital*.

Pobreza

La pobreza en México no es un fenómeno nuevo; sin embargo a partir de los años ochenta, con la profunda reestructuración productiva y los drásticos programas de ajuste económico, se ha incrementado de manera dramática y muy acelerada. Según Boltvinik¹⁹⁰ a partir de la implantación de las políticas neoliberales, la pobreza aumentó aceleradamente pasando de 48.5 millones de habitantes en 1981 a 66 millones en 1992, como se observa en el cuadro 13:

CUADRO 13
EVOLUCIÓN DE POBREZA EN MÉXICO .1963-1992
(% de la población nacional)

1968	1977	1981	1984	1989	1992
72.6	58	48.5	58.2	64.0	66.0

Fuente: 1963 a 1984 E. Hernández Laos, *crecimiento Económico y Pobreza en México UNAM*, 1992, 1989 y 1992 estimaciones preliminares de Boltvinik, op. cit. pág 23.

¹⁸⁹ *La Jornada*, 7 febrero 1999, pág. 50.

¹⁹⁰ Boltvinik, Julio, "Modelo económico pauperizante", *La Jornada*, 17 febrero 1995.

El fenómeno ha desatado una gran discusión y análisis sobre el tema. Una primera iniciativa- dice Ornelas- consistió en recuperar los progresos realizados a lo largo de los sesenta en materia de conceptos y métodos y técnicas de evaluación y cuantificación, sobre todo, los estudios realizados bajo la categoría social denominada "pobreza".¹⁹¹ Sobre la definición de pobreza y sus causas existen grandes diferencias¹⁹², desacuerdos que se profundizan en la aplicación de las diferentes metodologías para medirla, caracterizarla y sus posibles soluciones.

Por ejemplo, para el Banco mundial: la pobreza es producto de los bajos ingresos y vulnerabilidad social, que limitan las posibilidades de los pobres para aprovechar las oportunidades brindadas por el crecimiento.¹⁹³

Para el Banco Interamericano de Desarrollo: la pobreza es producto de una extrema desigualdad económica y exclusión social histórica presentes en la región, que limita las oportunidades de un crecimiento homogéneo.¹⁹⁴

Para investigadores como Boltvinik la pobreza es un estado de necesidad, al cual es sometido y por el cual no es posible acceder a los satisfactores necesarios para la conservación de la vida.¹⁹⁵

Sobre las causas de la pobreza la polémica no es menor. La CEPAL en su documento *Panorama Social de América Latina, 1990* señala que la pobreza se ha incrementado cinco puntos entre 1987-1990 "debido a la fuerte contracción del salario mínimo, la reconcentración de la distribución del ingreso y la disminución del gasto social"¹⁹⁶. Situación que se agravó con el incremento del empleo precario en los noventa que, según cálculos de este organismo internacional en el año 2000, había en América Latina 220 millones de personas que viven en condiciones de pobreza, cifra

¹⁹¹ Jiménez Ornelas René, *Acciones contra el rezago social en Guerrero. Costa Grande. Análisis 1995-1999*, México, Editorial, UNAM-Universidad Americana de Acapulco, pág. 6.

¹⁹² *Ibid*, pág. 9

¹⁹³ Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 1990. La Pobreza*.

¹⁹⁴ Citado por Perez-Luco Ricardo op, cit. pág. 7.

¹⁹⁵ Boltvinik Julio, *Pobreza y necesidades básicas, conceptos y métodos de medición*, PNUD, Caracas, 1990, pág. 9.

¹⁹⁶ *La Jornada* 28 nov 1993, pág. 32.

que representa 45% de la población del área. De los cuales 117 millones son niños y adolescentes menores de 20 años.¹⁹⁷

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) indica que el desempleo, el subempleo, el trabajo mal remunerado y las dificultades empresariales constituyen la principal causa de la pobreza.

Para el sociólogo estadounidense James Petras, las condiciones para la entrada de capital extranjero son precisamente las que crean la pobreza generalizada y el descontento social. Explica que en México el fomento de la inversión extranjera "ofreciendo" mano de obra barata ha reducido el salario en forma dramática que, según el periódico *El Financiero*, se ha reducido en un 84% de 1976 a 1998.¹⁹⁸ Lo que ha representado un impresionante crecimiento de la pobreza.

Bolvinik señala que durante los primeros años de la década de los ochenta la inflación, la caída salarial en picada y el desempleo fueron factores muy importantes para el incremento de la pobreza. Mientras la inflación acumulada entre 1983- 1988 sumaba 5 477 puntos, el salario apenas tuvo un incremento de 1 501 puntos. Mientras los precios se multiplicaron casi 56 veces.¹⁹⁹

Como se observa el debate sobre definición y causas de la pobreza esta aún en etapa de discusión. Sin embargo, no es una discusión ociosa pues es a partir de la propia definición como se puede calcular la magnitud de la pobreza.

Evolución y magnitud de la pobreza

En su trabajo *Pobreza y Distribución del ingreso en México*, Bolvinik y Hernández afirman que "...después de 1981 hubo un brusco cambio de tendencia por el cual la pobreza no sólo dejó de disminuir sino que empezó a aumentar aceleradamente. Como dijo antes, la CEPAL carece de estimación para 1981; pero según Hernández Laos, entre 1981 y 1984 la pobreza aumentó en 10 puntos porcentuales alcanzando al 58.5% en el segundo año, lo que significaría una tasa media anual de crecimiento de 6.5%. El porcentaje de pobreza en 1984 es ligeramente superior al de 1977."²⁰⁰ En los años siguientes esta evolución creciente de la pobreza continua como se observa en el siguiente cuadro:

¹⁹⁷ *La Jornada* 18 agosto 2000, pág. 22.

¹⁹⁸ *Rebelión*, revista electrónica, 16 mayo 2000.

¹⁹⁹ Boltvinik Julio y Hernández Laos Enrique, *Pobreza y Distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI. 1999 pág.12.

²⁰⁰ *Ibid.* pág., 87.

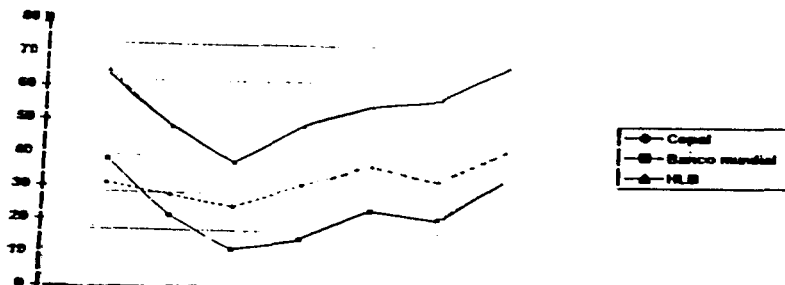
CUADRO 14 INCIDENCIAS DE LA POBREZA EN MÉXICO: 1960-1992.

	1960	1963	1968	1977	1981	1984	1988	1990
Pobres	76.4	77.5	72.6	58.0	48.5	58.5	59.0	77.9
extremos	56.7	69.4	56.7	34.0	26.1	29.9	28.2	68.3
No extremos	19.7	8.1	15.9	24.0	22.4	28.6	30.8	9.6
No pobres	23.6	22.5	27.4	42.0	51.5	41.5	41.0	22.1
Población total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente Soria M Victor "Una alternativa integral para la lucha contra la pobreza en México" Gutiérrez Garza Esthela, *El debate nacional 5, la política social*, México, Editorial UANL-Diana

En este diagnóstico coinciden con el autor tanto El Banco Mundial como la CEPAL cuando afirman que entre 1981-1996, durante el período neoliberal, la pobreza inició un crecimiento brutal de entre 16 y 26 puntos porcentuales, lo que significa un crecimiento relativo de entre 44 y 80%²⁰¹ generándose, así, un proceso casi continuo de pauperización de la población, como se observa en la gráfica

GRÁFICA 4 EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN MÉXICO. TRES VERSIONES. 1968-1996



	1968	1977	1981	1984	1988	1994	1996
Cepal	42.5	39.5	36.5	42.5	47.8	44.1	52.5
Banco mundial	49	34	25	28	36	34	45
HLB	72.6	58.0	48.5	58.5	64.0	66.0	75.0

Fuente: Boltvinik Julio "Fox: el reto de la pobreza" *La Jornada*, 7 julio-2000, pág. 34.

En su intervención en el seminario *La política económica de la transición*, en agosto de 2000 Boltvinik sintetizaba la enorme magnitud de la pobreza: en México hay 75 millones de pobres en condiciones de pobreza, de los cuales el 45% son indigentes, o en pobreza extrema. Ubicados mayoritariamente en zonas urbanas. La

²⁰¹ Boltvinik Julio "Fox: el reto de la pobreza" *La Jornada*, 7 julio-2000, pág. 34.

generalidad son jóvenes que ante la situación de miseria se inclinan hacia la violencia, la delincuencia y las drogas al ver frustradas sus perspectivas de vida.²⁰²

Para medir la magnitud de la pobreza el autor toma como base la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) elaborada por el INEGI en 1989 realiza los cálculos básicos para conocer cuál es el número de pobres en el país, señala:

“... de los 79 millones de personas que poblaban el país en 1989, 55.9 millones – que conforman 10.2 millones de hogares y que representan 70.6% de la población nacional—eran pobres, y 35.4 millones – 44.7% eran pobres extremos.”²⁰³

Al descomponer el grupo de los pobres extremos en los dos estratos que lo conforman, observamos que los indigentes – los peor situados—representaban 29.4% de la población nacional (23.3 millones), y los muy pobres 15.3% (12.1 millones). Quedan entonces como pobres moderados, 20.5 millones, 25.9% de la población nacional.²⁰⁴

En resumen, en 1989, 70.6% de la población que habita en el país es pobre y 29.4%, es no pobre. El 41.7% de los pobres son indigentes; 21.7% , muy pobre –por tanto, 63.3% es pobre extremo—y 36.7% pobre moderado.²⁰⁵

Con base en los datos preliminares publicados en el *Censo de Población y Vivienda del año 2000*, Boltvinik concluye que el 74.3% de los hogares en el país son pobres. Esto es la pobreza ha seguido incrementándose. En efecto, 69.4 por ciento de los hogares tiene un ingreso inferior a 5 salarios mínimos, y 50.4 por ciento uno inferior a 3 salarios mínimos.²⁰⁶ Aunque, advierte, esto es un calculo aproximado el dato correcto que requiere de un procesamiento de la base de datos del INEGI y un análisis más cuidadoso del ingreso, ya que podría ser mayor. De cualquier manera, estos primeros datos arrojan cifras escalofrantes: tres cuartas partes de los hogares del país no tienen ingresos suficientes para adquirir la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE) que incluye alimentos, vestido y calzado, vivienda, higiene, transporte, recreación y cultura.

²⁰² *La Jornada* 18 agosto 2000, pág. 22.

²⁰³ Boltvinik Julio y Hernández Laos Enrique, pobreza y ...pág. 188.

²⁰⁴ *Ibid.*, pág. 190.

²⁰⁵ *Ibid.*, pág. 192.

²⁰⁶ Boltvinik Julio, “Ingreso y trabajo en el censo de 2000” *La Jornada*, 26 nov. 2000 pág.26

¿Cómo se distribuye la pobreza en la geografía del país?. Según el censo de 1990 vemos en el medio rural la pobreza es más alta que en las ciudades; 85% contra 61.7 esto es, 23 puntos de diferencia.²⁰⁷

Según un estudio realizado en 1999 en 38 ciudades del país la pobreza se ha incrementado tanto en ciudades vinculadas al modelo maquilador de exportación, situadas principalmente en la frontera norte como son Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros, Monterrey etcétera. Como en las que están orientadas al mercado interno, Guadalajara, Puebla, Ciudad de México etcétera, ubicada en la parte centro del país. Lo que hecha por tierra las planteamientos que señalan que el desarrollo del patrón exportador disminuye la pobreza.²⁰⁸

Señala el documento que en 1994 casi la mitad 47.8% de los habitantes de las 38 ciudades eran no pobres, 30% pobres no indigentes y 22% indigentes. En ese año el número de indigentes era realmente pequeño. En 1999 sin embargo, los indigentes ya constituyen el grupo social más numeroso, con casi dos de cada cinco habitantes urbanos, mientras los no pobres habían reducido a menos de la tercera parte. Transformaciones, que entre 1994-1999, han creado una pauperización urbana de gran profundidad.

Intensidad de la pobreza

La pobreza en México es muy intensa, es decir, en México los pobres son considerados como muy pobres más cercanos a la indigencia que al pobre moderado. En efecto, poco más de la mitad de los mexicanos (56%) presenta ponderaciones altas en las carencias en la Canasta Normativa de Satisfactores Esenciales (CNSE) de Coplamar para junio de 1989, la cual a través de indicadores como: cuartos de la vivienda, la calidad y espacios de vivienda, hacinamiento, falta de agua, drenaje, baño, servicios de electricidad y teléfono, bienes durables, salud y seguridad social, mide la carencias de los habitantes.

En el medio rural esta situación es más aguda como lo muestran las altas ponderaciones de carencias en los indicadores sectoriales de mayor importancia para medir la pobreza como son: calidad y espacios de la vivienda, rezago educativo, atención a la salud y nivel de instrucción. Como se puede observar en el cuadro siguiente.

²⁰⁷ Pobreza y distribución y...pág. 234.

²⁰⁸ Boltvinik Julio " Fox: el reto...pág. 34.

CUADRO 15

INDICADORES PARA MEDIR LA POBREZA EN EL MEDIO RURAL Y URBANO

	CCEV		CS		COTS		CBD		RE		CASS	
	rural	urbana	rural	urbana	rural	urbana	rural	urbana	rural	urbana	rural	urbana
Pobres extremos	0.70	0.62	0.70	0.24	0.16	0.26	0.56	0.21	0.51	0.33	0.83	0.82
Indigentes	0.75	0.71	0.74	0.31	0.18	0.27	0.64	0.35	0.54	0.42	0.92	0.94
Muy pobres	0.50	0.50	0.53	0.14	0.07	0.26	0.22	0.01	0.39	0.21	0.47	0.66
Pobres moderados	0.36	0.37	0.38	0.08	0.02	0.21	0.00	-0.15	0.24	0.10	0.17	0.25
Suma pobres	0.65	0.52	0.65	0.17	0.14	0.24	0.48	0.07	0.47	0.24	0.73	0.60

CCEV: Carencia en la calidad y Espacios de la Vivienda, su ponderador es el más alto en la medición de la pobreza(0.325); CS: Carencia Sanitaria (agua, drenaje, baño etc.) (0.037); COTS Carencia de otros servicios electricidad y teléfono (0.058); CBD Carencia de Bienes Durables o indicador de patrimonio (0.058) RE Rezago Educativo del hogar (alfabetismo y nivel de instrucción (0.237; CASS Carencia de Atención a la Salud y Seguridad social (0.282).

Como se ve, las carencias en el medio rural son agudas. Los tres indicadores sectoriales de mayor importancia para medir la pobreza tienen altos valores: CCEV 0.65; RE; 0.47, y CASS0.73. Solamente la electricidad presenta un rango de carencia baja. Por rangos vemos que la más baja carencia es la educación, con 0.47 mientras la más alta es la salud.

Pobreza y desnutrición

El incremento de la pobreza y la caída del nivel de vida de los mexicanos se reflejó en su alimentación. La caída del consumo, por ejemplo el trigo per capita, bajó de 48 a 43 gramos, las frutas y verduras de 71 a 50 gramos, por lo que los trabajadores de menores ingresos cambiaron su dieta de consumo de productos con alto valor en proteínas como la carne, las verduras y las frutas a otros más baratos con exceso de grasas y carbohidratos como son las tortillas, aceites y productos chatarra, incrementando las enfermedades del corazón²⁰⁹ Lo anterior provocó que uno de cada dos mexicanos no tuviera dinero para adquirir el mínimo de calorías que necesita su cuerpo. En el medio rural se incrementó la desnutrición infantil severa, que pasó de 7.7% en 1979 a 15.1% en 1989. La mortalidad por desnutrición en los niños de 1 a 4 años se incrementó en 221% entre 1982-1990.²¹⁰

²⁰⁹ *La Jornada*, 30 noviembre 1995.

²¹⁰ Calva José Luis, "La deuda social y la oferta de bienestar para la familia", *La Jornada*, 10 marzo 1995.

La desnutrición es un importante instrumento para medir la extensión y profundidad de la pobreza. Al ser una de las manifestaciones más agudas de la escasez nos permite medir la profundidad, "a quien primero castiga la pobreza es a el estomago" señala Adolfo Chávez, jefe del Departamento de Educación Nutricional del Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán.²¹¹ Afirmó. El 66 por ciento de los municipios del país, en los que viven alrededor de 30 millones de personas, registran los niveles más altos de desnutrición y exigen atención prioritaria. La situación más grave se encuentra en municipios de los estados de Oaxaca, Chiapas, Yucatán, Puebla, Guerrero, Veracruz, Hidalgo. La desnutrición es más crítica en las zonas rurales e indígenas, principalmente en los municipios aislados, pequeños y marginales.

El documento afirma que para combatir eficientemente la desnutrición bastaría con subsidiar parcialmente una harina de maíz enriquecida, que dé lugar a una tortilla limpia y nutritiva destinada a las áreas críticas; se requiere vigilar la nutrición y salud primaria de todos los niños menores de cinco años, y sistematizar acciones de seguridad alimentaria regional con la participación comunal, sobre todo de las mujeres.

Recapitulación

El desarrollo de una acumulación dependiente definió el perfil que asumió la industrialización y el ejército industrial de reserva en el país después de 1940. La superexplotación del trabajo y la dependencia de los bienes de capital truncaron el proceso industrial e incrementaron la dependencia y el desempleo.

En los años treinta-cuarenta el país inició un acelerado proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Comenzó con la producción en el país de bienes de consumo inmediato como son textiles, ropa y calzado, vinos y licores, etcétera. En ese período, el Estado jugó un papel central con la creación de una estructura económica paraestatal, la creciente inversión pública acompañada de una política proteccionista, las aplicaciones de programas y planes de fomento a la industria, la creación de infraestructura (carreteras, caminos, teléfono, telégrafo, etcétera) y una política de contención salarial, que jugaron un papel fundamental en el proceso de industrialización y acumulación de capital.

En los años cincuenta, el proceso de industrialización enfrentó fuertes limitaciones. En la esfera de la circulación, la superexplotación existente (con sus bajos salarios y el fuerte desempleo) generó un mercado interno raquítico incapaz de

²¹¹ 30 de julio de 2000.

absorber el volumen creciente de productos industriales, haciendo surgir problemas de realización (venta) de esos productos. En la esfera de la producción, el acelerado proceso industrial generó mayor demanda de bienes de producción (que dependen del exterior) frente a lo cual el capitalismo nacional fue incapaz de producirlos internamente.

La "solución" que encontró el capitalismo mexicano ante estos problemas fue asociarse con el capital extranjero principalmente con capital estadounidense, proceso favorecido por la internacionalización del capital (vía inversión extranjera, préstamos, etc.) lo que generó una llegada masiva de capital extranjero al país. Así, después de los años cincuenta, el proceso de industrialización recayó cada vez más en la inversión extranjera, creando una mayor dependencia del exterior.

Incrementando la concentración y centralización del capital los grandes establecimientos, que cuentan con una alta composición orgánica de capital y poca fuerza de trabajo, pasaron a comandar la economía y a ser las más dinámicas. Mientras ramas productivas que ocupan gran cantidad de fuerza de trabajo como alimentación, textil, ropa y zapatos, orientadas hacia la esfera baja del consumo pierden celeridad y/o sufren cierto estancamiento

La importación de nuevas tecnologías incrementó la explotación de los trabajadores; permitió una acentuación en la intensificación del trabajo (los ritmos de producción fueron acelerados y los "tiempos muertos" fueron reducidos): La introducción del grueso de la producción de bienes de capital significó la importación de niveles de productividad, lo que provocó un mayor desgaste del trabajador, y por tanto, un prematuro agotamiento de su fuerza de trabajo.

Los bajos salarios permitieron prolongar la jornada laboral, esto es, para aumentar el salario el trabajador, no tiene otra "opción" que incrementar las "horas extras" o buscar un trabajo adicional, lo cual provocó un mayor desgaste y un prematuro agotamiento de la fuerza de trabajo.

La entrada de capital extranjero elevó sensiblemente la composición orgánica del capital incrementando de manera substancial el desempleo. La transmisión internacional del progreso técnico, provocó que los capitalistas adoptaran técnicas más recientes a fin de bajar los costos unitarios, lo que generó un gigantesco desempleo.

En suma, la industrialización reemplazó la agricultura como actividad principal y fomentó el empleo dentro del sector secundario y terciario. A partir de los años cincuenta el desarrollo de una industrialización dependiente fundamentada en la

superexplotación, en un tipo de empresa monopólica principalmente extranjera, con alta composición orgánica que utiliza poca fuerza de trabajo generó un ejército industrial de reserva de grandes dimensiones, caracterizado por bajos salarios, fuerte explotación, largas jornadas laborales y un crecimiento del subempleo.

Reestructuración productiva y empleo

Las grandes transformaciones que sufre el capitalismo mundial a partir de los años ochenta agudizaron muchos de los rasgos duros de la dependencia y sus efectos sobre los mercados de trabajo. La enorme concentración y centralización del capital derivadas de las fuertes inversiones en capital fijo, principalmente en maquinaria y equipo de alta tecnología (computadoras, equipos científicos, telecomunicaciones, etcétera) provocó una mayor monopolización y que las grandes empresas pasaran a comandar la economía mundial.

Para los países dependientes como México, estos cambios se traducen en un proceso de especialización productiva de carácter neoliberal. Esto es, la necesidad de concentrar capitales, fuerza de trabajo, tecnología, etcétera, solamente en las empresas con altos estándares de productividad y competitividad, redistribuyendo el capital social en favor de los grandes grupos industriales y financieros. El crecimiento de gigantescos monopolios fue estimulado por el proceso de privatización de empresas estatales.

Las políticas neoliberales que acompañaron estas transformaciones implicaron en el plano económico: la desregulación de la economía, la apertura comercial y financiera hacia el exterior y la apertura de fronteras. En el aspecto político y social significaron menor participación del Estado en el proceso económico, desmantelamiento del Estado de bienestar y la privatización de las empresas públicas.

La apertura comercial indiscriminada desprotegió la "vieja" planta industrial del país y provocó la quiebra de miles de pequeñas y medianas industrias con impactos muy negativos sobre el empleo. Cientos de empresas productivas como la textil, del vestido y calzado, agroalimentaria, industria del juguete, entre otras han tenido que cerrar temporal o definitivamente sus puertas o, en menor grado, han tenido que recortar su personal congelado plazas o vacantes o tomando otras medidas. Por tanto, uno de los efectos importantes que ha tenido la reestructuración neoliberal ha sido la desindustrialización del país.

El predominio cada vez mayor del capital financiero, que ha acompañado a la reestructuración productiva, ha impuesto cada vez de forma más marcada los ritmos a la acumulación de capital en el país, y por tanto, a los sistemas productivos y al

trabajo. Así, la dinámica de acumulación pasa cada vez más a depender del exterior, del capital especulativo internacional y no de factores productivos internos; por lo tanto aparecieron variables centrales en el mercado de trabajo que dependieron, sobre todo, de la dinámica externa.

Para los mercados de trabajo estas transformaciones productivas neoliberales han significado un fuerte crecimiento del ejército industrial de reserva y un casi nulo crecimiento del empleo formal, con una marcada caída salarial y un fuerte crecimiento del subempleo. Mientras, se impulsa el empleo precario a través de la flexibilidad laboral, la cual fundamentalmente representa *rasurar* derechos laborales logrados con décadas de lucha de los trabajadores. Se creó una población trabajadora caracterizada por bajos salarios, inestabilidad en el trabajo, largas jornadas de trabajo, nulas o casi nulas prestaciones sociales (seguro de vida, servicio médico, jubilación, pensión, etc.) con tasas de sindicalización muy bajas y en muchos de los casos con sindicatos dominados bajo los intereses del patrón y no de los trabajadores.

En este contexto, creció el ejército industrial de reserva en dimensiones gigantes, formado por desempleados abiertos pero sobre todo por subempleados, el cual ha sido el principal generador de ocupación en América Latina. El número de personas que se ocupan con jornada laboral con ingresos insuficientes, sobreocupación (jornada de trabajo mayor de 50 horas semanales), y jornada de trabajo reducida e ingresos insuficientes es enorme y cada día mayor en la región.

Con los bajos salarios y la insuficiente remuneración para mantener a su familia, el trabajador se ve obligado a trabajar horas extras o a duplicar su turno laboral con la esperanza de obtener ingresos extras, alargándose de hecho la jornada. O a incorporar un número cada vez mayor de miembros de la familia al mercado de trabajo o a alguna actividad económica para obtener un ingreso suficiente. Las condiciones anteriormente descritas han incrementado la pobreza en el país.

Cap. 3. Crecimiento urbano de la Zona Metropolitana de la ciudad de México

Introducción

A partir de los años cuarenta la ciudad de México y su área metropolitana inició un impresionante crecimiento. Su población pasó de un millón de personas en 1930 a más de 20 millones en los años noventa. Territorialmente rebasó los límites del Distrito Federal y se interno en los municipios conurbados constituyéndose la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).²¹²

Las características centrales que presentó este crecimiento en la ciudad fueron determinados por un lado por el desarrollo de una industrialización dependiente, sobreexplotadora y generadora de un enorme ejército de desempleados. Por otro por la llegada de millones de campesinos que huían de las condiciones de miseria imperantes en el campo mexicano.

Un desarrollo de este tipo generó una población urbana formada por un enorme ejército de desempleados, subempleados, obreros sobreexplotados que, ante la incapacidad de comprar una vivienda en las áreas consolidadas de la ciudad, se ubicaron en la periferia de la urbe. En donde formaron grandes asentamientos irregulares, colonias populares o proletarias. Situación agravada a partir de los años ochenta por la reestructuración productiva neoliberal haciendo surgir gigantescas ciudades perdidas como El Valle de Chalco.

3.1. Mercado de trabajo y crecimiento urbano: 1940-1980

En los años treinta-cuarenta, el país inició el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. La ciudad de México fue el lugar privilegiado para la concentración industrial. En 1930 la capital tenía apenas el 6.8% (3180) de los establecimientos industriales del país. Entre 1940-1950 se establecieron 778 por año llegando a 12mil 704 en 1950, un crecimiento industrial sin precedentes. Para 1960, la ciudad de México concentró el 29.9% del total de la industria del país, lo que quiere decir que en esa década (1950-1960) se establecieron un mil 192 establecimientos al año.²¹³

El patrón de acumulación fundamentado en la industria contribuyó a cambiar profundamente los mercados de trabajo: ayudó a reemplazar la agricultura como actividad principal y fomentó el empleo dentro del sector secundario y terciario. A

²¹² Unikel Luis, "El crecimiento de la ciudad de México" en *Revista Diálogos*, México, noviembre-diciembre 1972.

²¹³ Garza Gustavo, "Concentración espacial de la Ciudad de México", en *Revista A*, núm.11, ene-abr, 1984, México, UAM-A, pág.10.

partir de 1940 el empleo en el sector agrícola disminuyó de 69% del total en 1930 a 58% en 1950,²¹⁴

El desarrollo del sector secundario permitió absorber un importante número de población económicamente activa proveniente del campo. Según el Censo industrial de 1940, había en este sector 289 908 personas empleadas, de las cuales 250 327 eran obreros. Treinta años después, el Censo Industrial de 1970 registraba 1 478 217 empleados y el número de obreros había aumentado a 1 084 177. Así, en un período de tres décadas, la contratación de mano de obra asalariada para la industria se había multiplicado por cuatro, el empleo industrial total por cinco y el número de empresas industriales por casi diez.

Desde el inicio el proceso de industrialización se fundamentó en una fuerte explotación de los trabajadores, como lo muestra la fuerte caída salarial en estos años. Entre 1939-1946 el salario real se precipitó a la mitad pasando de 28.44 a 14.55 pesos, para luego mantenerse constante casi hasta 1952²¹⁵ Estas son las "bases" del llamado "milagro" mexicano.

A partir de los años cincuenta la entrada masiva de capital foráneo a la planta industrial del país, incrementó la explotación y el desempleo. El incremento sensible de la composición orgánica del capital en la industria nacional aumentó la desocupación. Según el Censo industrial de 1970 en números redondos el 3% de los establecimientos produjo casi el 80% de la producción total.²¹⁶ Es decir el grueso de la producción nacional en la industria se realiza por grandes empresas, que concentran una alta proporción de maquinaria, equipos y tecnología en relación con la fuerza de trabajo, lo que genera un importante crecimiento de la desocupación.

La sobreoferta de trabajadores y la baja organización de los obreros, permitió una mayor explotación de los obreros en activo a través del incremento en los ritmos de trabajo. La introducción de nuevas tecnologías, implementadas por el capital extranjero, posibilitó una acentuación en la intensificación del trabajo (los ritmos de producción fueron acelerados y los tiempos muertos fueron reducidos), provocando mayor explotación y desgaste del trabajador y un prematuro agotamiento de su fuerza de trabajo, como lo muestran las altas tasas de productividad de la fuerza de trabajo, la cual aumentó entre 1940-1970 en un 200%.

Al tiempo que los salarios se mantuvieron estancados, en esos treinta años, el salario manufacturero solamente creció 16%²¹⁷, mientras que el salario mínimo no

²¹⁴ Ibid., pág.54.

²¹⁵ Arrollo Junior Raymundo "El proceso de industrialización y pauperismo del proletariado Mexicano 1940-1950" op., cit. pág. 118.

²¹⁶ Osorio Urbina, Jaime. "Superexplotación y clase obrera: el caso de México" op. cit., pág. 11.

²¹⁷ Pascoe P. Bortz, Jeffrey. "Salario y clase obrera en la acumulación de capital en México" en *Revista Coyoacán*, núm 2 ene-mar 1978, pág. 82.

corrió mejor suerte, ya que entre 1938-1968 sólo aumentó 315.92% y el costo de la vida en un 744.80% en el mismo periodo.²¹⁸ Su participación en el valor de la producción disminuyó en un 22% entre 1940- 1945.²¹⁹ En el Distrito Federal el comportamiento salarial fue el siguiente:

CUADRO 16
SALARIO OBRERO REAL PROMEDIO SEMANAL EN EL DF
(1950-1975)

Año	Salario	Cambio anual
1950	17.10	----
1955	17.65	0.17
1960	19.97	0.71
1965	24.71	7.72
1970	29.95	-2.92
1975	37.83	-3.54

Fuente: Pascoe, P. Bortz, Jeffrey. "Salario y clase obrera en la acumulación de capital en México" en Revista *Coyoacan*, núm.2 ene-mar 1978, pág. 82

Los salarios que no le "alcanzaba" ni siguiera para cubrir las necesidades mínimas obligaron a los trabajadores en activo, a prolongar las jornadas de trabajo pues tuvieron que laborar horas extras o buscar otro ingreso para compensar el raquítico ingreso. Lo cual provocó un mayor desgaste del obrero en activo.

La situación de desempleo y explotación de los trabajadores y habitantes de la ciudad se vio agravada con la llegada de millones de campesinos que huían de la aguda miseria y desocupación imperantes en el campo.

Migración²²⁰ y mercado de trabajo

Empobrecidos por: la transferencia de excedentes hacia otros sectores de la economía capitalista (a través del intercambio desigual, el mercado de trabajo o en su relación con la agricultura capitalista) la usura, el caciquismo, la explotación, las políticas agrícolas equivocadas y la falta de apoyos técnicos y de créditos. Los campesinos se dirigieron hacia las principales ciudades del país con la esperanza de mejorar su vida.

²¹⁸ Iglesias Severo, *Sindicalismo y Socialismo en México*, México, Editorial Grijalvo, 1970

²¹⁹ Arroio Junior, Raymundo op. cit., 120.

²²⁰ Es "el desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica" Haciendo una crítica al concepto Welti señala que esta definición excluye a las personas que se trasladan cotidianamente a sus trabajos, no toma en cuenta a los viajes de turismo. O los traslados en la misma unidad administrativa. ejemplo el mismo municipio o delegación. Welti Carlos, *Demografía 1*, México, Editorial PROLAP-UNAM, 1997.

Dice Bartra, el campesino realiza un intercambio desigual: "vende barato" perdiendo parte del excedente por él generado y "compra caro" los medios de producción que necesita en el que se sacrifica otra parte del excedente, ahora ya no cristalizado en su productos sino en el dinero en que los ha transformado.²²¹ Por ejemplo el precio maíz, producto fundamental en la dieta del campesino, no sufrió incremento alguno durante toda la década de los setenta, a pesar de la inflación, y el aumento de varios bienes agrícolas.

Las altas y desproporcionadas tasas de interés que pagan los campesinos al usurero es otra de las formas de transferencias de excedente del campesino a otros sectores. La lenta y discontinua producción campesina y la urgente necesidad de bienes de consumo vital para el campesino y su familia como son alimentos, ropa, calzado etcétera y medios de producción (fertilizantes, azadones, palas, picos etc.) necesarios para la producción agrícola, antes de la obtención de la cosecha, provocan que con gran frecuencia los campesinos recurran al crédito usurero con altas tasas de interés.

En el mercado de trabajo el campesino transfiere valor a través de los siguientes mecanismos:

- a) Al contratarse como trabajadores asalariados;
- b) Al pagar parte de su reproducción como fuerza de trabajo con el producto de su parcela, autoconsumo. Lo que permite al capitalista pagar salarios de sobrevivencia;
- c) Al producir y mantener fuerza de trabajo hasta que lo requiera el capital urbano y/o rural.
- d) Al generar un ejército industrial de reserva de proporciones crecientes que presiona en favor del descenso de los salarios y acelerando, consecuentemente, el proceso de acumulación y la apropiación del valor por la clase capitalista.

Por último, el campesino transfiere valor a la agricultura capitalista a través de la política de precios. Los grandes productores agrícolas al fijar los precios obliga transferir valor de los campesino al sector capitalista más moderno.

Caciquismo

²²¹ Bartra Armando, *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México, Editorial, Macehual, 1979 pág. 100.

El caciquismo, entendido como "un sistema informal de poder, ejercido por individuos o grupos que ocupan posiciones estratégicas en la estructura económica"²²²; y política local. A sido otro factor central en la pauperización de los campesinos.

El control que el cacique ejerce sobre la comunidad le permite despojar a los campesinos de sus parcelas ejidales, a través de; amenazas, violencia o incluso el asesinato; persiguiendo a los campesinos que participan activamente en la solución de problemas relacionados con linderos; mediante el robo prematuro de cosechas; el acaparamiento de productos agrícolas; el control de créditos y el agua; el control de la infraestructura hidráulica en beneficio de los intereses del cacique.

Por ejemplo, en la Sierra Norte de Puebla los caciques son a la vez comerciantes, compradores de café, principal producto de la región, y usureros. Esta combinación les permitía en 1971 pagar sólo el 1.3% del precio del producto en la capital del país²²³. En la actualidad la cosa no muy distinta en diciembre de 1999, en la misma región, en la localidad de Cuetzalan, un campesino, señalaba a quien esto escribe, que el comerciante pagaba a 7 pesos el kilogramo de café, mientras en la capital del país el kilo del aromático varía entre 70 y 80 pesos el kilo. "Del precio que paga el consumidor urbano sólo entre el 15 y el 30% queda en manos del productor campesino".²²⁴

Por lo tanto, el papel que juegan los caciques en la economía regional y como forma de control político de las comunidades campesinas es central para las actividades económicas, las cuales se traducen en un creciente empobrecimiento de los campesinos y sus familias.

Políticas públicas en el agro

Las políticas públicas en el agro han impulsado una enorme transferencia de excedentes del campo hacia sectores urbanos e industriales dominantes. En efecto desde los años cuarenta, con el proceso de industrialización subordinó la actividad agropecuaria las siguientes funciones:

²²² Martínez Vázquez Víctor Raúl "Despojo y manipulación campesina: historia y estructura de dos cacicazgos del Valle de Mezquital" en Bartra Roger et al, *Caciquismo y poder político en el México rural*, México, editorial Siglo XXI-UNAM. 1975.

²²³ Paré Luisa "Caciquismo y estructura de poder en la Sierra norte de Puebla" Bartra Roger et al, *Caciquismo y poder político en el México rural*, México, editorial Siglo XXI-UNAM. 1975.

²²⁴ Warman Arturo "El problema del campo" González Casanova Pablo et al, *México hoy*, México, Siglo XXI, 1979, pág. 113.

- a) Generar divisas mediante la exportación de productos agropecuarios, Dólares que permitían la importación de bienes de capital y materias primas que la industria demandaba;
- b) Abastecer de materias primas baratas a la industria, con frecuencia a precios inferiores a los del mercado mundial;
- c) Alimentar a precios bajos a la población urbana para hacer atractiva la inversión industrial por el bajo costo de subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo; y
- d) Aportar gente, no sólo como mano de obra para la industria y otras ocupaciones sino para integrar una reserva de trabajadores de gran magnitud, que contribuyera de manera decisiva para mantener bajos los salarios y limitar las demandas de los trabajadores.

Será esta enorme transferencia de capital, de recursos y de gente del sector agropecuario a los sectores urbanos y a los grupos capitalistas dominantes el que explica, en parte, la crisis del sector agrícola a partir de 1965 y sobre todo en los años sesenta.

El campesino desempleado o sin tierra se dirigió hacia las grandes ciudades. Donde tenía alguna posibilidad de vender su fuerza de trabajo temporal o permanente o en su defecto desarrollar formas de subsistencia en el comercio, los servicios personales o incluso actividades como la prostitución, la delincuencia, o la mendicidad.

La migración campesina suministró a la industria una masa de trabajadores de magnitud considerable, la cual jugó un papel central en la acumulación de capital. Los nuevos inquilinos urbanos engrosaron el de por sí ya desmesurado ejército industrial de reserva urbano, sobreoferta que generó un lento crecimiento del salario provocando que el valor de la fuerza de trabajo se ubicara muy cerca del nivel fisiológico de subsistencia.

La migración permitió "...ampliar la oferta de trabajo (...) y realimentar el ejército industrial de reserva, (contribuyendo...) a mantener bajos los salarios y, en consecuencia, (facilitando...) un crecimiento económico basado en fuertes desigualdades sociales y altos grados de concentración del ingreso".²²⁵

En suma, el desarrollo de una industrialización dependiente generó una población urbana compuesta en su mayoría por obreros superexplotados,

²²⁵ García Brigida, et, al. *Migración, familia y fuerza de trabajo en la Ciudad de México*, México. El Colegio de México, 1974, pág. 2.

desempleados, subempleados. Una industria incapaz de absorber la migración masiva de campesinos que llegaron a la ciudad por la penetración del capitalismo en el agro. Así la industrialización dependiente y la migración masiva de campesinos fueron las dos pinzas de la tenaza que provocaron la aparición de ciudades perdidas en la periferia de la ciudad de México.

Serán estas condiciones laborales las que obligan a millones de personas a buscar "opciones" de vivienda o a invadir" terrenos en la periferia de la ciudad, dando origen a "ciudades perdidas", grandes asentamientos de miserables en condiciones precarias, carentes de los más elementales servicios públicos como energía eléctrica, agua, drenaje, etcétera.

Es en este contexto de sobreexplotación en el cual se desarrolla el crecimiento urbano de la ciudad de México, el cual provoca que "El crecimiento periférico de la ciudad de México ha estado fuertemente caracterizado por la formación y desarrollo de centenares de colonias populares que alojan a los sectores de las clases subordinadas que no pueden tener acceso a los satisfactores urbanos en las áreas consolidadas de la ciudad."²²⁶

3.2. Desarrollo urbano popular de la ciudad de México

A finales de los años treinta la población pobre que vivía en "tugurios", que representaba el 40% de la población de la ciudad, inició su éxodo hacia la periferia debido a:

- a) El encarecimiento del precio del suelo que entre 1935 y 1940 sufrió un incremento de entre 50% y 200 %
- b) La inflación del período hace suponer que el precio de alquiler de la vivienda también sufrió importantes aumentos.
- c) El aumento generalizado de los bienes de consumo básico que provocó la "expulsión" de miles de inquilinos del centro de la ciudad.

A partir del gobierno de Lázaro Cárdenas (1936-1940), proliferaron en el Distrito Federal las primeras colonias populares. El reparto de tierras entre 1938 y 1939, la posterior dotación de servicios básicos e infraestructura permitió la expansión urbana de tipo popular. Solamente en 1938 se formaron las colonias populares como "Álvaro Obregón", "20 de noviembre", "Mártires de Río Blanco", "Progresista" y "Azteca". Un año después, la expansión continuó hacia el este de la ciudad con las colonias "Revolución", "Damian Carmona" y en el norte: la "Francisco Villa", "Río del Consulado", "Emiliano Zapata" y "Gertrudis Sánchez"

²²⁶ Azuela Antonio, et al., "Ilegalidad y procesos sociales en cuatro colonias populares de la Ciudad de México", en *Revista A*, vol. V, núm. 11 enero-abril, 1984, pág. 115.

Después de la administración de Cárdenas (1934-1940) Las vías seguidas para la formación de las colonias proletarias fueron tres: a) Mediante la expropiación de terrenos y la formación de colonias populares con el reparto de lotes b) El poblamiento paulatino de terrenos privados, ejidales o comunales, vinculados con fraccionadores clandestinos c) Invasión de tierras por "paracaidistas".

Esta "ocupación popular", a través de la invasión o compra ilegal de terrenos, se hizo en un 21.9% sobre tierra ejidal, un 27.5% sobre tierra comunal, en un 27.8% sobre tierra estatal y solo en un 22.8% sobre tierras privadas. En suma, ante la imposibilidad de comprar una vivienda en la zona central de la ciudad se recurrió a la periferia y los asentamientos irregulares.

En los años cuarenta la caída salarial impulsó el crecimiento urbano hacia la periferia. Entre 1940-1945 el salario perdió 22%²²⁷, situación que se agravó a partir de 1943 por el fuerte proceso inflacionario debido a que las demandas salariales estaban "congeladas" por la alianza entre los líderes sindicales oficiales y el Estado, provocando que la población pobre emigrara hacia las colonias populares o hacia las nacientes zonas industriales. Las colonias populares empezaron a brotar como hongos por todo el Distrito Federal.

Las nacientes zonas industriales del norte y este de la ciudad (Azcapotzalco, Gustavo A. Madero e Iztapalapa) con la concentración de población obrera a su alrededor ampliaron la ciudad. Delegaciones enteras, en donde había una instalación industrial importante, sufrieron un crecimiento acelerado. Por ejemplo, la delegación Gustavo A. Madero presentó una tasa media de crecimiento que alcanzó el 13.5%, Azcapotzalco tuvo uno de 15.4% entre 1930-1950, mientras que Iztapalco mostró una tasa de crecimiento 19.7% en el mismo periodo; mientras que en Iztapalapa, fue de 10.4%, entre 1940-1950.

A partir de los años cincuenta el crecimiento de la ciudad se inscribió dentro de una nueva fase de acumulación caracterizada por una mayor composición orgánica del capital con un consecuente incremento del ejército industrial de reserva, del subempleo y la miseria. El censo de 1960 muestra la precariedad de las condiciones de vivienda en la Ciudad de México en esa época. En la capital habitaban casi 5 millones de personas y de éstas el 47% carecían agua y drenaje.²²⁸

Se formaron numerosas colonias proletarias, que no estaban compuestas sólo por obreros, sino también por un número muy importante de desempleados y subempleos, proliferando fuertemente actividades terciarias de baja productividad. Para 1956 había en el Distrito Federal 300 colonias proletarias.

²²⁷ Raymundo Arroio Junior op, cit , pág. 78.

²²⁸ Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento. *Investigación sobre vivienda III*, México, 1977. pág.77-78.

En los años sesenta, con la llegada de miles de campesinos, creció la demanda sobre el suelo urbano. Estos sectores populares, sin posibilidad de obtener una vivienda mediante crédito hipotecario, empezaron a invadir y comprar terrenos ilegales en la periferia de la ciudad y los municipios conurbados del Estado de México donde existían terrenos ejidales, comunales o federales "disponibles".

Esta disponibilidad de tierras en los municipios vecinos a la ciudad, impulsó la formación de asentamientos irregulares.²²⁹ La inaccesibilidad del terreno, las malas condiciones ecológicas, (inundación de terrenos, orillas de cerros, barrancas, etcétera), la inexistencia de servicios públicos y el nulo interés del capital privado de inversión; permitió la existencia de tierras gratuitas a bajos precios en la periferia de la ciudad que fueron apropiados por los sectores pobres de la población a través de "invasiones" o "paracaidismo", dando paso a una forma irregular de urbanización.

Así, el crecimiento de los municipios conurbados al Distrito Federal, mostró un acelerado crecimiento pasando de 308 mil habitantes en 1960 a casi 2 millones en 1970, en los diez años siguientes la cifra alcanza 3 ó 4 millones de habitantes.

En estos años se formó Ciudad Netzahualcóyotl el "asentamiento irregular" más grande del país que, aún en la actualidad, representa, uno de los ejemplos más fieles de urbanización popular que hace pensar que vale la pena detenerse a analizar brevemente el caso.

Netzahualcóyotl empezó a poblarse entre 1946 y 1948 sobre lo que era el Lago de Texcoco. Surgieron colonias como: la del Sol, La México, la Estado de México, San Juan Pantitlán, etcétera. Los primeros pobladores adquirieron el terreno a bajo precio, entre tres y cinco pesos el metro cuadrado. Carecían de drenaje, energía eléctrica, pavimento y agua potable.

La demanda del suelo urbano a raíz del explosivo crecimiento de población de la ciudad de México, hizo que "Ciudad Netza" se convirtiera en la alternativa de adquirir un "terrenito barato" para los sectores pobres, provocando un acelerado crecimiento de la región. Para 1962 se calcula que en la zona urbana hubiera 62 mil

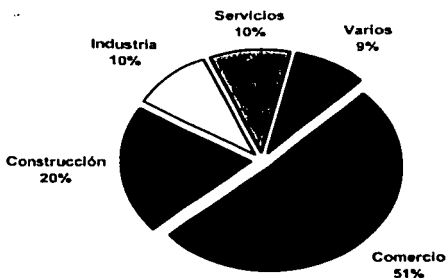
²²⁹La irregularidad de los asentamientos puede apuntar en cuatro direcciones. a) los componentes físicos del asentamiento b) la situación jurídica c) la integración fiscal (inscripción catastral, pago de impuestos) d) el consenso social (el conflicto entre los actores que ponen en tela de juicio la situación establecida pese a que se respeten las normas anteriores. Tomas. François "Accerca del nuevo modelo de regularización de los asentamientos irregulares en la ciudad de México" en Antonio Azuela y Tomas. François (coordinadores) *El acceso de los pobres al suelo urbano*, México, UNAM, 1997, pág. 234.

habitantes y sólo unos años después, en 1973, casi alcanzaba el millón de personas. Finalmente en 1981, el municipio contaba con 2 millones y medio de personas.²³⁰

La población Económicamente Activa de Netzahualcóyolt en 1970 estaba compuesta por medio millón de habitantes, de los cuales el 53% (138,433 de personas aproximadamente) eran ocupados y el 47% (122,763) desocupados y subempleados. Debido a la insignificancia de la industria en "Ciudad Netza", la mayoría de la población activa (79%) laboraba en los municipios de Naucalpan, Azcapotzalco, Industrial Vallejo y Tlalnepantla; mientras el 21% trabajaba dentro del municipio en pequeños talleres o con trabajo a domicilio y con miserables salarios.

En cuanto a la población económicamente activa, como se ve en el siguiente gráfico, el 10% trabaja en la industria dentro de la fabricación de objetos de consumo, como ropa, artículos de plástico, vidrio, muebles, etcétera; mientras que el comercio absorbe un número importante (51%) que en proporción representa uno de cada dos.

GRÁFICA 5
POBLACION ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN
NETZAHUALCOYOTL



El ingreso de los habitantes de Netzahualcóyolt era muy bajo. En 1980 poco más del 90% ganaba entre uno y dos salarios mínimos. El 85.57 % de la población gana un salario menor a 1600 pesos (mínimo) el 13% obtiene de 1601 a 3200 pesos y solamente el 1.43% recibe entre 3201 y 10, 000 pesos al mes. La mayoría del ingreso familiar se gasta en alimentos (65%) transporte (10%) y casa (10%).

²³⁰Castro Juárez Arturo, *El proceso de segregación del Área Metropolitana de la Ciudad de México*, Tesis de licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 1983.

Las condiciones laborales de los habitantes de ciudad Netzahualcóyotl tampoco son muy favorables, pues 66 de cada 100 trabajadores no tiene ninguna prestación social como Seguro Social, Infonavit, vacaciones, aguinaldo, etcétera.

En suma, en Netzahualcóyotl encontramos muchas de las características que ha asumido la urbanización popular en La Zona Metropolitana de la Ciudad de México como es el caso de el Valle de Chalco como veremos más adelante.

De 1970 a la fecha, la expansión respecto a la ocupación ilegal y construcción de vivienda de tipo popular ha seguido cinco rutas:

- a) Hacia el norte: las vialidades de Tizayuca y la zona de las Pirámides;
- b) A los lados de las vialidades que conducen a Tlalnepantla y Naucalpan;
- c) Hacia Atizapan de Zaragoza y Nicolás Romero.
- d) Hacia el sur: las delegaciones, Contreras, Tlalpan y Xochimilco
- e) La más importantes por su magnitud, que comprende casi la totalidad de los municipios de Chalco, Chimalhuacan, Reyes, Chicoloapan.²³¹

3.3. Reestructuración productiva y crecimiento urbano

La reestructuración neoliberal generó un proceso de desindustrialización particularmente profundo en la región central del país en especial en la ZMCM reduciendo el empleo en la manufactura, deteriorando los mercados de trabajo.

Situación que se agravó, partir de los años ochenta, con la crisis agrícola que acelero el empobrecimiento de millones de campesinos impulsando la migración hacia las principales ciudades del país, o hacia los Estados Unidos. Deteriorando aún más los mercados de trabajo.

La aplicación de políticas neoliberales en el ámbito de la ciudad como son; el aumento de precios en los servicios públicos (agua, luz, predial, etc.); la reducción de la participación estatal en áreas vitales para la reproducción de la fuerza de trabajo, como son salud, educación y vivienda; incremento de impuestos como el caso del IVA que pasó del 10% al 15%; la inflación y los topes salariales, etcétera incrementaron el proceso de miseria y de exclusión social para millones de trabajadores de la ciudad de México que se vieron en la necesidad de emigrar a la periferia de la ciudad.

Uno de los efectos más importantes de la reestructuración productiva neoliberal fue la quiebra de miles de micro, pequeñas y medianas empresas en

²³¹ Legorreta Jorge, "Expansión urbana de la ciudad de México" ,en Bassols Batalla Angel et, atl, *El desarrollo Regional en México. Teoría y practica*, UNAM, 1992, pág. 204-205.

especial en la vieja zona fabril del centro del país lo que llevo a una importante desindustrialización de la región.

Como se observa en el cuadro siguiente la Zona Metropolitana de la Ciudad de México redujo en forma significativa su participación en la producción industrial total pasando del 40% al 36% entre 1985-1988. Esta reducción no fue compensada por el aumento en la actividad manufacturera del resto de las actividades federativas que comprenden la Región Central, cuya participación conjunta se ha mantenido en un 11% aproximadamente.

CUADRO 17
INDUSTRIA MANUFACTURERA: PARTICIPACIÓN RELATIVA EN LA
PRODUCCIÓN BRUTA NACIONAL POR ENTIDAD FEDERATIVA, DF,
ESTADO DE MÉXICO Y REGIÓN CENTRO, (1950-1975)

Entidad	1985	1988
Total nacional	100%	100.0 %
DF	20.2%	18.5 %
Estado de México	20.1 %	17.7 %
Hidalgo	2.2%	2.2 %
Morelos	1.2 %	1.8 %
Puebla	4.1 %	3.6 %
Queretaro	2.5 %	2.3 %
Thaxcala	0.9 %	0.8 %
DF+Edo Mex	40.3 %	36.2%
Total resto de Entidades centrales	10.9 %	10.8 %
Total región centro	51.2 %	47.00%

Fuente: Connolly Priscilla. "La reestructuración económica y la ciudad de México" en Rene Coulomb, *Dinámica urbana y procesos políticos*.

En consecuencia la ZMCM pasó de ser receptora de la industria en el patrón sustitución de importaciones (1940-1980) a la expulsión de manufactura en la etapa neoliberal. La reducción del número de fábricas en la región fue tanto por quiebra o cierre de empresas como por la migración de empresas hacia la frontera norte del país.²³²

La desindustrialización redujo la participación del sector fabril en la generación de empleos. Mientras entre 1975-1980 la manufactura representaba la mitad del incremento del empleo asalariado. Entre 1985-1989, solo contribuye con

²³² Orosco Orosco Miguel, "Desindustrialización del Valle de México", *La Jornada Laboral*, 30 junio 1994.

el 12 % ²³³ y su tendencia a la baja en los años posteriores fue constante como lo muestra el cuadro 18.

CUADRO 18
INDICE DE PERSONAL OCUPADO EN MÉXICO
(1985-1988)

Entidad	1985	1988	Diferencia 1985-1988
Total Nacional		2,640,472	
DF	535,366	499,791	-35,575
Estado de México	394,20	381,048	-13,158
Hidalgo	45,720	42,452	-3,268
Morcos	28,57	829,380	802
Puebla	107,439	110,00	62,567*
Queretaro	48,148	48,800	652
Tlaxcala	27,075	25,158	-1,917
DF+Edomex	929,572	880,839	-48,733
Total resto entidades centrales	256,960	255,796	-1,164,
Total Región Centro	1,1,186,532	1136,635	-49,897

Fuente: Connolly Priscilla. "La reestructuración económica y la ciudad de México" en Rene Coulomb, *Dinámica urbana y procesos políticos* .pág. 59* sic

Como se ve en el cuadro anterior el número de empleados en establecimientos industriales registró una perdida de unos 36 mil obreros en el DF y otros 13 mil en el Estado de México en el mismo periodo.

En contraste, se produjo un crecimiento en el sector terciario, producto del desempleo estructural que incrementó los pequeños negocios, el ambulante y el trabajo por cuenta propia. De acuerdo con un estudio de la Asamblea Legislativa del D.F. (ALDF) en 1977, el sector terciario aporta el 66.8% de la producción total del D.F. que se incrementa a 77.6% si agregamos transporte, almacenamiento y comunicaciones. Mientras que la manufactura, para el mismo año, generó sólo el 26% del producto total.²³⁴

El Desempleo

²³³ Salas Paes Carlos, "Actividad económica y empleo en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1979-1990" en: CONAPO, *La Zona Metropolitana de la ciudad de México (problemas actuales y perspectivas demográficas y urbanas, México, 1992, pág. 90.*

²³⁴ *La Jornada*, 24 noviembre, 1997.

El desempleo entre la juventud es muy alto cuya tasa a nivel nacional es cercana a 10%, el triple de la desocupación general en el país (cercana al 3%). De 11.1% entre las mujeres de 12 a 19 años y de 8.1% entre las de 20 a 24 años, mientras que en los hombres alcanzó una cifra de 10.2% entre los de 12 y 19 años y de 7.7% entre los de 20 a 25 años, según datos del INEGI de febrero de 1999.

De los dos y medio millones de jóvenes que viven en el DF el 45.8%, es decir un millón 125 mil, están económicamente inactivos, según señala un informe de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del DF, donde expone que la situación se agudiza entre los adolescentes. En tan sólo seis años (1990-1996) la tasa de desempleo abierto se triplicó al pasar de 2.58% a 7.06% en la ciudad.²³⁵

Caída salarial

La caída en picada del salario desde la implantación del modelo neoliberal ha provocado que a finales de 1999 casi la mitad de la población económicamente activa en la capital del país ganará menos de 2 salarios mínimos, es decir, cerca de un millón 806 mil personas. Sobreviven con 69 pesos diarios según el estudio *Condiciones sociodemográficas del Distrito Federal* de la Comisión de Hacienda de la Asamblea Legislativa en noviembre de 1999 y sólo el 10.7% recibe más de cinco salarios mínimos.²³⁶

Los bajos salarios no alcanzan a cubrir ni lo más mínimo requerido para que el trabajador y su familia puedan reproducirse, por lo que el obrero se ve obligado a alargar su jornada de trabajo a través de horas extras, duplicando turnos, etcétera, con la esperanza de obtener mayores ingresos que le permita comprar lo más urgente. Esto ha provocado que en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México la jornada laboral se haya incrementado en promedio a 11 horas con 30 minutos. Es decir tres horas y media más a las establecidas por la ley federal de trabajo. Alargando en los hechos la jornada de trabajo.

Subempleo

Al igual que en la mayoría de los países de América Latina el subempleo en la ciudad de México es alto. Según el INEGI a finales de 1999 la población que trabajaba menos de 35 horas a la semana con ingresos inferiores al salario mínimo o que labora más de 48 horas semanales alcanza casi el 17% de la población en edad de trabajar, la cual llega a casi cuatro millones.²³⁷

²³⁵ *La Jornada*, 30 mayo, 1999.

²³⁶ *La Jornada* 30 noviembre, 1999.

²³⁷ *Ibid.*

El comercio ambulante ha sido el principal generador de subocupación en la ciudad el cual entre 1988 y 1995 tuvo un crecimiento de 108.5%. Según este estudio²³⁸ para el año 2000 habrá un millón 258 mil puestos callejeros que darán empleo a 2.5 millones de personas que representan el 60% de la población económicamente activa en el Distrito Federal.²³⁹ Es decir, la generación de empleo en el D.F. esta guiada por esta actividad.

Empleo precario

Producto del deterioro de las condiciones laborales, caídas salariales, y deterioro de mercado de trabajo formal, el crecimiento del empleo precario en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México se ha intensificado. Un análisis realizado por la dirección de Estudios del Trabajo del DF, señala que más del 50% de la población capitalina en edad y condiciones de trabajar se emplea en labores precarias, a pesar de tener "los mejores niveles de educación de nuestra historia"²⁴⁰

Reestructuración productiva y migración

A partir de los años ochenta la crisis agrícola aceleró el empobrecimiento de millones de campesinos impulsando la migración hacia las principales ciudades del país, o hacia los Estados Unidos, deteriorando aún más los mercados de trabajo.

A partir de 1982 los precios agrícolas relativos sufrieron un deterioro muy significativo. Entre 1981-1987 el índice general de precios al consumidor crece en un 5 572% mientras el índice de precios del sector agrícola crece en tan sólo 3 899% lo cual significa una pérdida del más del 30% en los términos del intercambio con el sector agropecuario.²⁴¹ El intercambio desigual repercutió sobre la capacidad de consumo personal de los campesinos.

Así los precios de los bienes industriales adquiridos por los campesinos se incrementaron muchos más que los producidos por ellos. Por ejemplo los textiles se incrementaron casi el doble (6 878%), Las pastas, galletas crecieron en un 5 666%. Entre 1982-1986 los bienes de producción fija (tractores, camiones etc.) e insumos agrícolas (combustibles, fertilizantes etc.) crecieron a ritmos muy superiores que los precios de garantía y el índice general de precios agrícolas. El maíz, por ejemplo, entre 1981-1987 se multiplicó 37.8 veces; el precio del diesel se multiplicó 178 veces, el de la gasolina en 82 veces y el de los tractores agrícolas en 64.3 veces.²⁴²

²³⁸ Ibid.

²³⁹ Bustamante Carlos y Castillo Moises, "Realidad y futuro del comercio en la vía pública de la ciudad de México" en Moises Castillo, *Problemas emergentes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, UNAM, 1997, pág. 45.

²⁴⁰ *La Jornada*, 25 marzo, 1999, pág. 51.

²⁴¹ Ibid., pág. 48.

²⁴² Ibid., pág. 58.

Según el Consejo Nacional agropecuario los casi 3 millones de productores de trigo, maíz sorgo y trigo, -90% de ellos productores de autoconsumo- en los últimos 4 años enfrentaron la caída del 50% en promedio en el precio, al tiempo que los insumos registraron incrementos de hasta 63%. Tan sólo en maíz el precio de la tonelada descendió 45% al pasar de 2 mil 385 pesos en 1996 a 1350 en el año 2000.²⁴³

Las políticas instrumentadas por el Estado para el campo tuvieron efectos terribles para la agricultura en general y para el campesino en particular como fueron: La brusca caída de la inversión pública en irrigación, fomento agrícola y crédito rural; la caída en picada del presupuesto destinado al agro que tan sólo entre 1994-2000 descendió en 60% al pasar del 6.6% del total a tan solo el 3.6% del gasto total programable; las importaciones legales y "desleales"; el incremento de precio de algunos insumos producidos por el Estado (como fertilizantes y combustibles) que afectaron profundamente la actividades agropecuarias.²⁴⁴

A partir de 1985 los precios de fertilizantes se incrementaron de manera muy superior a la de los precios de garantía. Entre 1984-1987 éstos últimos crecen 544% mientras los precios del sulfato de amonio crecen 1 477%, los del sulfato de potasio en un 2 544%, la electricidad para irrigación por bombeo, tradicionalmente subsidiada por el Estado, se incremento entre 1982-1987 142 veces.²⁴⁵

Entre 1989-1992 los organismos vinculados al sector agrícola disminuyeron de 103 a solo 26. A la empresa distribuidora de granos básicos CONASUPO se le disminuyeron de forma substancial sus funciones. Al mismo tiempo desaparecieron paraestatales tan importantes como Tabamex, Inmecáfe, y Azúcar S.A.²⁴⁶

Los efectos para los campesino han sido: que la remuneración en el campo es 83% menos al promedio nacional; incremento significativo del desempleo, lo que provoca emigración hacia los centros urbanos nacionales y hacia los Estados Unidos. Incrementando el ejército industrial de reserva y la miseria en las ciudades, fomentando la aparición de ciudades periféricas urbanas en condiciones de extrema pobreza; incremento la dependencia alimentaria.²⁴⁷

²⁴³ Ibid, pág. 14.

²⁴⁴ Angélica, Encino "Devastador; saldo de gobiernos priistas en el campo En la pobreza 26 millones; presupuesto en picada" *La Jornada*, 29 noviembre, 2000 pág. 12.

²⁴⁵ Ibid., pág. 65.

²⁴⁶ Romero Emilio, "La modernización del campo mexicano: saldos y perspectivas," Encinas Alejandro, *El campo mexicano en el umbral del siglo XXI*, México, Espasa.1989. pág. 24

²⁴⁷ Zermeño Felipe. "La crisis agrícola" en Valenzuela Feijóo. *¿México: Fin de milenio?*. México. UAM-I, 1995.

Debido a las condiciones anteriormente descritas, José Luis Calva calcula que millones de campesinos desahuciados serán expulsados del agro. De los cuales emigraran hacia las principales ciudades del país, unos tres millones. Mientras unos 15 millones se verán obligados a emigrar hacia los Estados Unidos.

Dice el autor, los nuevos inquilinos de la ciudad no tendrán expectativas reales de ser absorbidos por las características del mercado de trabajo en México. Los datos así lo señalan: en 1993 existían 9 millones de desempleados abiertos, expatriados o encubiertos. En la década de los ochenta solo se crearon 1.3 millones de nuevos empleos, en ese mismo período se han incorporado casi nueve millones de jóvenes al mercado de trabajo. Tanto en la industria como en el campo la ocupación se ha estancado.

“a la masa de los actuales desempleados o expatriados se agrega la expulsión de tres millones de familias campesinas, que representan 4.5 millones de demandantes de empleo entonces necesitamos 13 años más de crecimiento económico con tasa anual de 9% para logra absorber a la población desahuciada del campo.”²⁴⁸

Pobreza

Los factores anteriores han impulsado la pobreza en la ciudad, en donde más del 60% de los habitantes de la ZMCM son marginados o proletarios; señala la UNICEF-DIF.²⁴⁹ El estudio dice que a pesar de que la mayoría del gasto familiar se destina a alimentación, techo y vestido es insuficiente, sin embargo, para cubrir las necesidades básicas de la familia.

Estas instituciones señalan que la pobreza se agudizó en 1995 al desplomarse el consumo de bienes y servicios en el D.F. que en promedio fue de 47.7%, pero en algunos renglones como línea blanca, ferretería, material y equipo eléctrico y autopartes alcanzó el 88%, según la Cámara Nacional de Comercio, CANACO.²⁵⁰

Recapitulación

A partir de los años cuarenta la ciudad de México inició un crecimiento impresionante. El desarrollo urbano fue determinado por una industrialización dependiente, sobreexplotadora, incapaz de absorber la migración masiva de campesinos que llegaron a la ciudad por la penetración del capitalismo en el agro lo cual generó una población urbana compuesta en su mayoría por obreros sobreexplotados, desempleados o subempleados.

²⁴⁸ Calva José Luis, Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988, México, Editorial Fontamara, pág. 77.

²⁴⁹ *La Jornada*, 24 noviembre, 1995, pág. 34.

²⁵⁰ *La Jornada*, 5 mayo, 1996, pág.12.

Situaciones que provocaron que el crecimiento urbano en el la ciudad de México se haya caracterizado por la formación de asentamientos irregulares, colonias populares en la periferia de la urbe.

En efecto el proceso de industrialización que inicio en los años cuarenta se caracterizó por: una fuerte explotación, bajos salarios, largas jornadas de trabajo, un enorme ejército industrial de reserva que se incremento con la llegada de millones de campesinos a la ciudad, sobreoferta que generó un lento crecimiento del salario, provocando que el valor de la fuerza de trabajo se ubicara muy cerca del nivel fisiológico de subsistencia.

Serán estas condiciones laborales las que obliguen a millones de personas a buscar "opciones" de vivienda en la periferia de la ciudad dando origen a grandes asentamientos de miserables de población en condiciones precarias, carentes de los más elementales servicios públicos como energía eléctrica, agua, y drenaje etc..

Desde los años cuarenta los sectores de bajos ingresos iniciaron su éxodo hacia la periferia de la ciudad. A través de la invasión, la expropiación o el poblamiento paulatino, se fueron formando colonias populares en la periferia de la ciudad de México o en las nacientes zonas industriales.

En los años sesenta, al incremento de las condiciones de explotación, desempleo y subempleo existentes en la ciudad se sumó la llegada de miles de campesinos que aumentaron la presión por la tierra urbana, empezaron a invadir y comprar terrenos ilegales en los municipios conurbados del Estado de México, donde existían terrenos Esto es, terrenos ejidales, comunales o federales no aptos para la construcción, pero con posibilidades de ser invadidos por los diferentes grupos organizados.

A partir de los años ochenta el crecimiento urbano se inscribe en un nuevo patrón de acumulación neoliberal. Él cual impulso desindustrialización, incremento el desempleo, impulso la caída en picada del salario, incremento el subempleo el cual alcanzó el 20% de la población en edad de trabajar. Siendo el comercio ambulante el principal generador de subocupación.

Los factores anteriores impulsaron la pobreza en la ciudad, en donde más de la mitad de los habitantes de la ZMCM son marginados o proletarios.

Cap. 4. Estudio de caso. El valle de Chalco.

4.1. Mercado de trabajo en el Valle de Chalco

4.1.1 México: medición del desempleo

En México, conocer las dimensiones reales del ejército industrial de reserva es una tarea casi imposible debido a la deficiente información oficial. Según cifras gubernamentales, las tasas de desocupación en el país son muy bajas, incluso menores que en los países desarrollados. La desocupación de millones de mexicanos y el crecimiento espectacular del subempleo contradice los datos oficiales. Mientras en 1997 México tuvo una tasa de desempleo de tan sólo 3.7%, países como Alemania, España e Irlanda tenían tasas de desempleo de 12%, 12.4%, 11.8%²¹², respectivamente, es decir, triplicaban las tasas de desempleo en el país.

El problema se encuentra en los criterios utilizados. En efecto, para medir el desempleo en México se utilizan criterios, categorías, conceptos e indicadores que fueron elaborados para explicar la realidad de los países desarrollados es decir, no se producen diferentes conceptualizaciones para cada realidad sino que se aplica para contextos radicalmente diferentes, lo que provoca que las cifras de desempleo sea mayor en los países desarrollados. Pero en realidad, la población que incluye es diferente, veamos.

La estructura conceptual y las técnicas de medición actualmente en uso fueron desarrolladas a finales de los años 30 por la Work Projects Administration, y han sido difundidos a todo el mundo a través de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Categorías como desempleo abierto, población económicamente activa, entre otras; fueron elaboradas para países en donde las fuerzas productivas y el mercado han alcanzado un alto desarrollo, donde el trabajo adquiere predominantemente la forma de trabajo asalariado; pero son cuestionables en países atrasados.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), se deben considerar como desempleadas a: todas aquellas personas que tengan más de cierta edad especificada y que en un período de referencia manifiesten haber efectuado una

²¹² Ramírez H, Gustavo, "La feria del desempleo. Ocupación, esa mentirosa tonadilla", en revista *La Crisis*, núm. 188, 7 al 13 de agosto 1999, pág. 34.

búsqueda no exitosa de empleo.²¹³ De acuerdo con esta definición, se consideran como desempleados a aquellos que en una semana especificada se encuentren en las siguientes categorías:

- a) Los trabajadores disponibles para el empleo cuyo contrato de trabajo haya expirado o este suspendido temporalmente;
- b) Quienes estén sin empleo y que busquen trabajo remunerado.
- c) Las personas sin empleo en el momento de la encuesta, pero se hallen disponibles para trabajar.
- d) Las personas que hayan sido suspendidas temporalmente o indefinidamente sin goce de remuneración.

Estos criterios de los grandes organismos mundiales (OIT, ONU) son "calcados" por las instituciones nacionales para medir el desempleo en México como lo demuestran las definiciones del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). Para la institución, la población desocupada abierta: "son las personas de 12 años y más que en la semana de referencia:

- a) "Estaban disponibles para trabajar;
- b) No trabajaron en la semana de referencia;
- c) Buscaron activamente empleo en los dos meses previos a la semana de referencia sin lograr su objetivo".²¹⁴

Examinemos los supuestos implícitos en esta definición:

a) En el punto c, se identifica el desempleo con la confesión de una búsqueda infructuosa de empleo (por supuesto remunerado). Quien no confiese esta búsqueda se considerara desempleado voluntario que prefiere dedicarse a otra actividad (hogar, estudios, etcétera), por tanto no aparece en las estadísticas oficiales de desempleo.

b) Da por sentado que la única manera de realizar una ocupación retribuida es la venta de la fuerza de trabajo, lo que si ocurre en los países desarrollados pero no en otros como el nuestro. En donde una fuente muy importante de ingreso es el subempleo.

c) Considera como población ocupada a personas que en realidad son desempleadas Las "personas de 12 años y más que en la semana de referencia: trabajaron al menos una hora o un día a cambio de un ingreso monetario, o en

²¹³Organización Internacional del Trabajo (OIT), VIII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo.

²¹⁴Instituto Nacional de Estadística Geografía e informática (INEGI) "Notas, conceptos, definiciones y abreviaturas" en *Indicadores de Empleo y Desempleo*, marzo, 1996, pág. 255.

especie, o que lo hicieron sin recibir paga".²¹⁵ Esta definición deja fuera a millones de trabajadores de la "categoría" de desempleado, reduciendo drásticamente las tasas de desempleo en el país. Por ejemplo, a la pregunta ¿trabajo la semana pasada? La respuesta puede ser "no trabajé, bueno le ayudé a mi hermano a reparar su coche, y recibí un dinero." Entonces ésta persona se clasifica como no desempleado por el sólo hecho de realizar alguna actividad.

Los anteriores supuestos no toman en cuenta la realidad nacional. En primer lugar porque la confesión de búsqueda de empleo es más fácil que se dé en los países que cuentan con mecanismos institucionales y de ayuda como son el seguro de desempleo, las agencias de colocación, etc.).²¹⁶

En segundo lugar porque mientras que en los países desarrollados si un trabajador pierde el empleo puede permanecer más tiempo desempleado, hasta encontrar otro en condiciones similares (en cuanto a salario, jornada laboral, prestaciones sociales) al que dejó ya que cuenta con un respaldo tanto individual como social (seguro de desempleo, despensa, en algunos casos ayuda médica, etc.) que le permiten sortear la situación de manera más desahogada. En México esto no es así, la precaria situación salarial y de vida obligan al desempleado a reincorporarse a la actividad económica más rápido (subempleo) y/o a ingresar a nuevos miembros del hogar al trabajo.

En tercer lugar porque en algunos países desarrollados un desempleado goza además de beneficios compensatorios que le permite tener un ingreso regular, en esta situación es más fácil confesar ser desempleado y buscador activo de un empleo. En México los desocupados no cuentan con ningún apoyo social ni económico. Por tanto la búsqueda de empleo como actividad de tiempo completo es un lujo que el desempleado no se puede dar, prefiriendo buscar un ingreso (subempleo, informalidad etc.) ante la precariedad de ingresos.²¹⁷

A nivel individual la desocupación es diferente entre los países desarrollados y México. El bajo nivel salarial existente en la mayoría de los empleos mexicanos impiden el ahorro para contingencias como la desocupación, a diferencia de los países desarrollados donde hay un cierto nivel de ingreso elevado que permite el ahorro y hacer frente a la desocupación aunque esta cause desahorro.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos observar la grandes deficiencias presentan los criterios para recoger la información oficial sobre el desempleo.

²¹⁵ Idem., pág. 255.

²¹⁶ Rendón Teresa y Salas Carlos, "Notas críticas sobre algunos conceptos utilizados en el análisis de la ocupación", en *Revista Ensayos*, Vol. II núm.7, UNAM 1985.

²¹⁷ Roman Morales Ignacio Luis, "El desempleo y subempleo ante el modelo económico y la política social", en Gutiérrez Garza Esthela (coordinadora general), *El debate nacional, vol. 5, la política social*, Universidad de Guadalajara-DIANA, México, 1997, 1ª edición pág. 121-153.

Defecto que provoca los niveles "satisfactorios" que tiene la desocupación en nuestro país, aún en épocas de estancamiento económico.

Para obtener resultados más objetivos y apegados a una realidad mexicana dependiente, es necesario: "En primer lugar, atender la estructura formal de la economía que incluye los sectores básicos que conforman el PIB nacional: el sector manufacturero, la industria, la agricultura y los servicios. En seguida, pasar a otro gran sector, "la economía informal", que aglutina, dentro de una serie de actividades productivas y de servicios, a contingentes de la población que vienen siendo expulsados de la "economía formal".²¹⁸

Como afirma Adrián Sotelo²¹⁹ una metodología adecuada para medir tanto cuantitativamente como cualitativamente el desempleo frente a las deficientes estadísticas oficiales es: tomar en cuenta los dos grandes sectores de la economía, el formal e informal, e incluir criterios como empleo productivo e improductivo; condiciones laborales de contratación y despido en relación a los derechos y obligaciones constitucionales, jornada laboral, régimen salarial, tipo de contrato, entre otros.

Valle de Chalco: ubicación geográfica y población

El municipio de Valle de Chalco, "Solidaridad", se encuentra localizado en la cuenca del Valle de México en la periferia oriente de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México tiene una superficie de 44.57 kilómetros cuadrados. Está rodeado por los municipios de Ixtapaluca y La Paz al norte, al sur por el pueblo de Chalco, al oriente por Ixtapaluca y al poniente con el Distrito Federal.

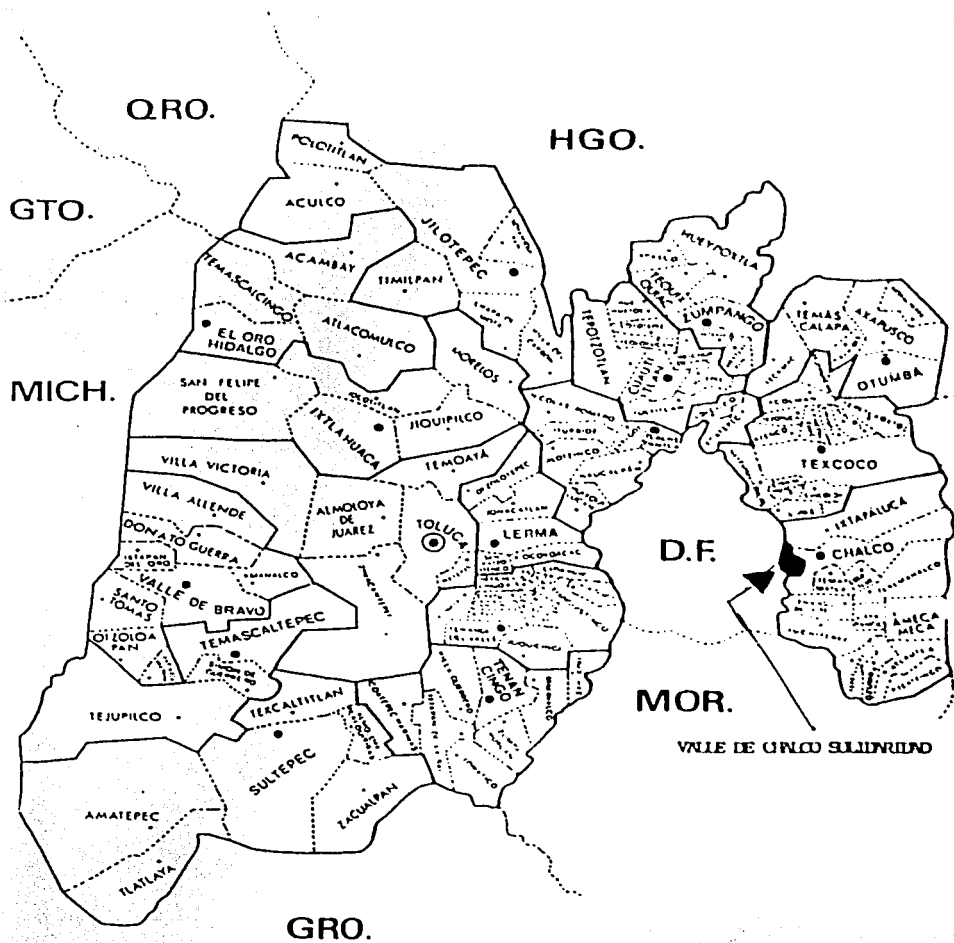
Las vías de comunicación más importantes son la autopista México-Puebla que atraviesa el municipio en su parte norte. Por el sur es surcado por la carretera Chalco-Tláhuac. Al oriente es cruzado por la carretera México-Cuautla o Panamericana y la México-Puebla. Al poniente circunda el eje 10 sur del Distrito Federal. A mediados de 1998 en el Valle de Chalco existían 33 colonias, sin embargo su número creció rápidamente año con año. Las colonias son las siguientes:

Del Carmen	Avandaro	Santiago	María Isabel
Niños Héroes II	El Triunfo	Jardín	Guadalupana II
Xico II	Xico IV	Xico la Laguna	Cerro del Marquez
San Isidro	Dario Martínez II	Amp. Sta. Catarina	Américas II
La Asunción	Alfredo del Mazo	Independencia	Concepción
Niños Héroes I	Providencia	Alfredo Baranda	Guadalupana I
Xico I	Xico III	Amp. Zapata	Cerro del Marquez
Santa Cruz	Dario Martínez I	Juan Tlalpizahuac	Américas I

²¹⁸ Sotelo Valencia, Adrián, *Globalización y ...* pág. 144.

²¹⁹ Sotelo Valencia Adrián, "Dinámica poblacional y empleo en México", en Revista UNAM-ARAGÓN, revista multidisciplinaria de reflexión y análisis, núm.2, oct-dic 1994, pág. 113.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL VALLE DE CHIALCO



La población en el Valle de Chalco es predominantemente joven. Según el conteo de Población y Vivienda, 1995, realizado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), el Valle de Chalco tiene una población de 287 mil 073 habitantes, de los cuales el 70.69% era menor de 29 años y el 93.76 % tenía menos de 50 años. No obstante, conteos del propio municipio estiman que la población real es de 493 mil 795 habitantes.²²⁰ En los últimos años, el Valle de Chalco ha tenido un crecimiento poblacional impresionante.

Las viviendas en su mayoría están construidas con materiales firmes (tabique, cemento, varilla etc.), pero también existen colonias de reciente creación, como la colonia Las Américas I y II, construidas con materiales de cartón, lámina, desechos de madera, plástico y otros. La mayoría de las viviendas (64.4%) tienen entre uno y dos dormitorios que albergan entre 5 y 6 personas; el espacio construido que ocupa la vivienda es de 20 a 40 metros en promedio, significando un gran hacinamiento.²²¹

4.1.2. Antecedentes históricos

En la época antigua en el valle de México vivieron diferentes grupos. Uno de ellos fue la tribu Chalca, pertenecientes a una de las siete tribus nobles llamadas Nahuatlacas, la cual se ubico en la región Suroriental de la cuenca de México en las inmediaciones del cerro de Xico.

En el año 999 de nuestra era, la tribu bajó de la islas de Xico a fundar a orillas del lago lo que hoy conocemos como Valle de Chalco. Los Chalcos pronto florecieron gracias a que las tierras donde se asentaron eran ricas en flora y fauna, rodeadas por las aguas del lago que les permitió un alto grado de desarrollo agrícola.

Con la consolidación del imperio mexica, Chalco se volvió tributario de los de Tenochtitlán, al cual le rendían tributos en especie. Esto lo hacían de mala gana guardado rencor contra los de Tenochtitlan.

Por tanto, la llegada de los españoles fue bien vista por Cacamatzin el señor del lugar en Chalco, quien les ofreció magníficos regalos de oro y joyas tratándolos con gran respeto. Pensaban que la alianza con los extraños les permitiría librarse del yugo económico que representaba los tributos que daban al

²²⁰ Plan de Desarrollo Municipal, Valle de Chalco Solidaridad 1997-200, abril 1997, pág. 13.

²²¹ Guzman Nápoles Rosa María, *El pronasol: refuncionalización del corporativismo social. Estudio de caso Valle de Chalco Solidaridad*, Tesis de Licenciatura en sociología FCPYS - UNAM, 1997 pág. 45.

imperio de Tenochtitlán. Así en 1521 los Chalcos participan con 400 hombres para derrotar al imperio mexicana.

Durante la colonia Hernán Cortéz mandó construir una casa en el Cerro de Xico (1535) donde pasaba grandes temporadas. Este inmueble pasó a ser propiedad de Martín Córtez, hijo del conquistador, quien lo habitó durante mucho tiempo quedando después la construcción abandonada hasta el año de 1890, cuando fue vendido al español Iñigo Noriega quien inició la construcción de la hacienda de Xico.

Al llegar el movimiento de independencia a tierras Chalcas, la población se sumó, debido a la sumisión a la que los tenían sometidos los conquistadores españoles. Sin embargo, la independencia produjo pocos cambios en la región, pues la propiedad seguía en manos de los españoles y del clero.

En 1897 Profirio Díaz permitió la desecación del lago que unía a Chalco con Texcoco, el cual tenía 9 mil 828 hectáreas. Las tierras disponibles, muy fértiles, fueron dedicadas a la siembra de maíz, calabaza, coliflor, etcétera; lo que hizo de la hacienda de Xico una de las más grandes y prósperas de la región.

A mediados de 1903 los habitantes de los pueblos vecinos de Ayotzingo, Huitzilzingo, Tezompa, Mixquic, Tetelco, se levantaron contra Inigo Noriega, protestando contra la desecación del lago pues afectaba la agricultura, principal actividad de la región, inició un juicio que concluyó en 1912, favoreciendo a los pueblos, lo que obligaba a Iñigo a indemnizar a los campesinos afectados.

En 1914 las fuerzas zapatistas tomaron la hacienda y las decenas de campesinos que en ella laboraban se unieron a la revolución. En 1917 las fuerzas constitucionalistas establecieron un cuartel en los restos de la Ex-hacienda.

La revolución desarticuló el poder de los grandes hacendados de la región de Chalco. Y para el primer tercio de los años treinta, la creación regional de ejidos encontró pocos obstáculos para dotar de tierra a los pueblos, con áreas sustraídas a las haciendas y frecuentemente sobre terrenos lacustres. En 1935, 1500 campesinos recibieron terrenos de la ex-hacienda de Xico, y los utilizaron para la siembra durante muchos años.

Hasta finales de los años sesenta, el paisaje del Valle del Chalco era el de una enorme área vacía, con una magra vegetación de zacates, dividida por numerosos canales de agua. La gran mayoría de estas tierras era sólo utilizada para el pastoreo de vacas y borregos, ya que el suelo se consideraba poco apto para el cultivo.

Al ser el Valle una importante cuenca lechera, las ocupaciones principales era aquellas relacionadas con el campo, como son agricultura, cría de ganado,

pastoreo, establos, comercialización y distribución de la leche y sus derivados. En menos medida la pesca.

4. 1. 3. Estructura económica

Una década después en la región se desarrollaron tres áreas de producción de bienes y servicios:²²² 1. La zona industrial a la orilla de la carretera; 2. la del poblado de Chalco, en donde se encuentra la cabecera municipal, y 3. el Valle de Chalco.

La zona industrial tiene su origen en los años setenta, es una prolongación del corredor industrial de la calzada México-Tulyehualco. En esta área se encuentran empresas grandes como: Sunturi (vinos y licores), Sedatex (seda, cinta, textiles), Colicín S.A. (del cual no se tienen datos), Serio Hermanos S.A. (hilados, tejidos, acabados y pañales), Marmoles Navari (marmoles), Fijador S.A. (accesorios para caballos), Tercio papelera (textil), Delgari (fabricación de gelatinas), Panasonic (ensambladora electrónica), Maderas Triplay, y la fábrica de tabiques.

El pueblo de Chalco, por su parte, había sido objeto de una industrialización temprana desde el siglo XVIII se ubicaron en la zona algunas manufacturas esencialmente molinos de nixtamal, producción de aguardiente, fábricas de veladoras y jabones y telares tradicionales. Sin embargo, en los últimos tiempos estas actividades perdieron importancia y la zona pasó a ser proveedora de bienes y servicios de la región.

En el Valle de Chalco no existe un sector manufacturero de importancia o grandes empresas, sino que predomina el sector terciario. En 1989 Hiernaux²²³ realizó un estudio en donde señala que el primer lugar en importancia económica lo ocupa el comercio, con un 68.7 % del total de establecimientos. Dentro de este, el mayor volumen lo ocupan los expendios de alimentos y bebidas como son las misceláneas, cantinas, etc. Le siguen en orden de importancia, la venta de bienes de consumo personal, como son farmacias, tiendas de ropa, de discos, papelerías etc., con un 13.2%. Continúan los dedicados a venta de materiales para construcción con 11.5%, la venta de productos para el campo, 4.8% y, finalmente, los dedicados a la venta de aparatos domésticos y muebles.

La segunda actividad en importancia la ocupan los servicios. En orden de importancia el primer lugar lo ocupan los pequeños talleres mecánicos con el 31% del total, le siguen los servicios personales como salones de belleza, peluquerías,

²²² Hiernaux Nicolas Daniel, *Nueva periferia vieja metrópoli: El valle de Chalco. Ciudad de México*, UAM-X, México, 1995 pág.66-71.

²²³ Ibid. pág. 60-63.

servicios profesionales etcétera con 23%. Igual número tienen los expendios de alimentos y bebidas preparados como son fondas, puestos de comida, taquerías etc. así como actividades relacionadas con la construcción como son plomeros, electricistas, carpinteros y otros que representan 22% del total. Por último se ha identificado una pequeña porción de establecimientos relacionados con actividades primarias como son los establos, lugares de cría de aves y puercos.

Los resultados del Censo Económico de 1994 en el Valle de Chalco muestran que más del 90% de los establecimientos económicos se encuentra en el sector terciario de la economía, mientras que alrededor del 85% del empleo es proporcionado por este sector, como se observa en el cuadro 15:

CUADRO 19
ACTIVIDADES ECONÓMICAS POR SECTOR. EN VALLE DE CHALCO
(1994)

Sector	Establecimientos		Personal	
	Absolutos	%	absolutos	%
Manufacturero	551	8.3	1696	15.1
Comercial	4651	70.0	7216	64.5
Servicios	1446	21.7	2284	20.4
Total municipal	6648	100	11196	100

Fuente: *Censos Económicos, 1994*, Estado de México, pág. 134.

4. 1. 4. La encuesta y el estudio de caso

Para comprobar nuestras principales hipótesis, realizamos una encuesta entre el 30 de junio y el 15 de julio de 1998 a los trabajadores del Valle de Chalco en sus respectivas viviendas. La finalidad fue conocer el desempleo y el mercado de trabajo en el Valle de Chalco, con el objeto de determinar las características que presenta éste fenómeno en la zona, para lo cual se aplicó un cuestionario de más de 20 preguntas investigando los siguientes aspectos:

Sobre el empleo se examinó, en primer lugar, la proporción de personas ocupadas en empleos formales (con un patrón o empresa, que cuentan con las prestaciones mínimas que señala la Ley Federal del Trabajo) con relación a la población total.

Se preguntó sobre qué tipo de prestaciones sociales contaban los encuestados así como los principales tipos de ocupación, el número de miembros que trabajan dentro del hogar y el total de activos que aportan al gasto familiar, entre otros.

El objetivo de estas preguntas era demostrar que existe relación entre el bajo salario del jefe de familia y el número creciente de miembros que se integran a

alguna actividad para obtener un ingreso. A pesar del mayor número de ingresos al hogar, éstos no satisfacen las necesidades básicas del mismo. Todo esto ha originado una relación entre caída salarial y pobreza que se examina en el presente trabajo.

Se investigó la duración de la jornada laboral, cuántas horas semanalmente trabaja, cuántos días a la semana, si estaría dispuesto a trabajar más tiempo. La intención de las mismas fue comprobar si los habitantes del Valle de Chalco tienen una jornada laboral superior o menor a la establecida por la ley, que es de 48 horas semanales. Esto es, si se encuentran sobreocupados o subempleados, además se intentó conocer si estarían dispuestos a alargar su jornada laboral y bajo qué condiciones y modalidades.

Se preguntó sobre el tipo de prestaciones laborales que recibe (seguro social, jubilación, pensión, vacaciones, reparto de utilidades, etc.) con el objetivo de conocer cuales son las prestaciones que reciben los trabajadores en el Valle de Chalco, si estas se han incrementado o han disminuido en los últimos años.

Es importante conocer el tipo de contratación (de planta, eventual o temporal, destajo, obra determinada) con la intención de conocer y determinar el o los tipos predominantes de contratación.

Se valoró el grado de desempleo, si este se ha incrementado en los últimos meses o años. ¿Cuáles han sido las principales causas de inactividad, si tiene su origen en la falta de capacitación o escolaridad, en las malas condiciones de trabajo (bajos salarios, largas e intensas jornadas, pocas prestaciones) y los despidos. Si se ha producido una precarización del trabajo, o no en los sectores de la industria el comercio o los servicios.

Otro aspecto que estimó la encuesta fue el subempleo. Se registro el número de personas que teniendo una jornada laboral completa superior a las 48 horas marcadas por la ley, tienen ingresos insuficientes que obligan que un número creciente de miembros de la familia a buscar una ocupación para obtener un ingreso; igualmente se examinó el subempleo por sobreocupación; esto es, individuos que tienen una jornada de trabajo mas allá de la "normal" (más de 48 horas) a la semana como forma de obtener ingresos extras. Por último, se registro el subempleo visible donde las personas tienen un empleo con una duración inferior a la normal y desean y están dispuestas a trabajar más tiempo.

Metodología

La técnica estadística que escogimos para el levantamiento de la encuesta fue por muestreo estratificado. Este procedimiento estadístico propone recoger "muestras" de una fracción representativa del universo de estudio.

La estratificación permite dividir la población en estratos con el fin de obtener la mayor representatividad posible y hacer comparaciones entre ellos. Se realiza de acuerdo con el siguiente criterio: a) Se seleccionan muestras de la población que presenten las mayores diferencias posibles; en el caso del Valle de Chalco observamos que los criterios que nos permitía encontrar esta diversidad eran: antigüedad de la colonia, ubicación geográfica, nivel socioeconómico y b) Dentro de la muestra se encuentren las menores distinciones posibles²²⁴

Con fundamento en lo anterior se seleccionaron tres colonias: Xico IV, San Juan Tlalpizáhuac y las Américas, que mostraron tener las mayores diferencias entre ellas pero también las mayores similitudes hacia su interior. Xico IV es la de mayor antigüedad y está ubicada geográficamente al sur del Valle, con un nivel socioeconómico "mejor" que se refleja en un tipo de construcción habitacional con más acabados, mejores materiales de construcción, cuenta con todos los servicios.

La Américas es de reciente creación, carece de agua, drenaje, pavimentación entre otros servicios. En ésta, la precariedad de los habitantes es más notable pues habitan en casas de cartón, lámina y muchas viviendas se encuentran a medio construir, o en "obra negra".

Tlalpizáhuac, por el contrario, cuenta con un gran número de vivienda de dos niveles y posee el nivel socioeconómico "más alto" de las tres, el cual se refleja en mejores acabados de las viviendas, un mayor número de bienes (refrigerador, estufa, etc.). Es una de las colonias más antigua incluso que Xico, y más aún, que las Américas que está ubicada geográficamente al norte de Chalco.

Se aplicaron 600 cuestionarios en el Valle de Chalco distribuidos de la siguiente forma: 100 encuestas en las colonias Xico IV, San Juan Tlalpizáhuac y Américas. Para reforzar los resultados aplicamos 10 cuestionarios en cada una de las 30 colonias restantes. Sin embargo, debido a las inconsistencias de la información que tenían un número muy importante de ellos se hizo un trabajo de selección y decidí trabajar solamente con 359.

4. 1. 5. El desempleo

Según los resultados arrojados por la encuesta, se observa que el número de personas que se encuentran en el desempleo abierto en el Valle de Chaco es bajo, como se muestra en la siguiente gráfica.

²²⁴Rojas Soriano Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, UNAM, 1977, p.123.

Gráfica 6 Empleo y desempleo en el Valle de Chalco (1998)



Algunas de las razones, como hemos señalado al inicio de este trabajo, de este bajo nivel de desempleo abierto son que en México una persona que pierde su empleo no puede permanecer mucho tiempo sin algún tipo de ingreso porque no cuenta con ningún apoyo institucional (seguro de desempleo, despensas, apoyo económico) que le permita sortear la situación de manera más desahogada. La precaria situación salarial le impide ahorrar para los tiempos de contingencia. Esta difícil situación provoca que los desocupados se vean en la urgente necesidad de incorporarse a una ocupación como vendedores ambulantes, en tianguis, poniendo un "negocio" etc. para obtener un ingreso.

A lo que hay que agregar, según algunos expertos en encuestas, un margen de error estadístico de alrededor de 5%. Debido entre a otras cosas a que las personas en ocasiones mienten en sus respuestas lo que impacta los resultados.

4. 1.6. Salarios y subempleo

En América Latina un número muy importante de trabajadores se encuentran en el subempleo. Según la CEPAL²²⁵ las personas que tienen una jornada laboral completa, pero tienen insuficientes ingresos representan entre el 20% y el 40% de la población ocupada de las zonas urbanas. Para el caso de los menos calificados, el panorama es todavía más sombrío, ya que alcanza cifras que fluctúan entre 40% y 60% del total de los ocupados.

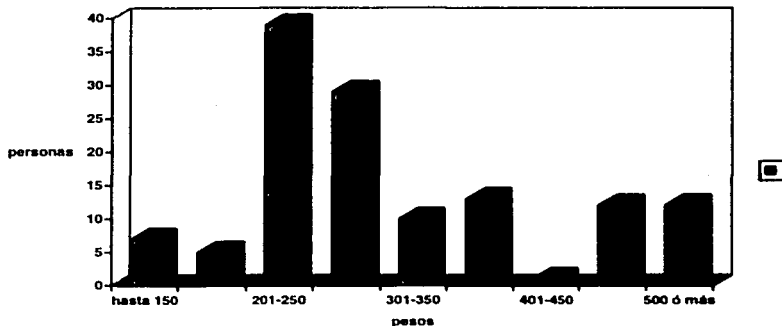
En la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, dentro de la cual se encuentra el Valle de Chaco, a finales de 1997, según investigaciones del Centro de Análisis Multidisciplinarios de la UNAM, eran necesarios de 3 a 5 salarios mínimos para cubrir las necesidades básicas de sus trabajadores a pesar del incremento en las jornadas laborales.

²²⁵ CEPAL, *Panorama social de América Latina*, 1996, pág. 58-63.

Según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) el 48 % de la Población Económicamente Activa (PEA) del Distrito Federal recibe entre uno y dos salarios mínimos sobre una población activa de 6 millones 600 mil; esto es, que cerca de 3 millones de trabajadores ganan 52.9 pesos al día.²²⁶

En el Valle de Chalco el número de personas que reciben salarios insuficientes es muy alto. La mayoría de la población recibe entre uno y dos salarios mínimos como se muestra en el siguiente gráfica donde la generalidad recibe entre 200 y 300 pesos semanales, ingreso apenas necesario para lo mínimo indispensable a pesar de cubrir una jornada laboral de 48 horas semanarias.

GRÁFICA 7
SALARIOS EN EL VALLE DE CHALCO (1998)



Varios de los entrevistados hacían el siguiente comentario "si el salario es inferior a 250 pesos semanales mejor ni voy, pues, gasto más en pasaje y comida que lo que gano" Esta afirmación muestra como lo mínimo que puede aceptar el trabajador en el Valle de Chalco para sobrevivir es ese mínimo rango salarial, aunque la cifra de sobrevivencia está centrada solamente entre los 300 a 500 pesos semanales, es decir la población trabajadora recibe salarios de miseria.

Los bajos ingresos obligan a los trabajadores a incrementar la jornada laboral más allá de lo "normal" con la esperanza de obtener mayores ingresos. En las zonas urbanas de América Latina casi el 30% tienen empleos en los que por lo general trabajan más de 50 horas semanales, esta situación es más grave para

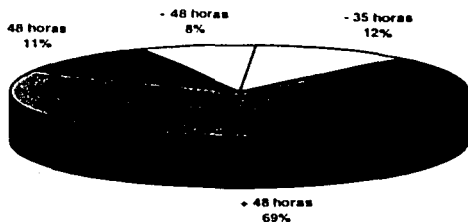
²²⁶ *La Jornada*, Septiembre, 1997, pág.12.

trabajadores poco calificados, pues la sobreocupación aparece como la única "opción" para elevar sus magros ingresos. Las jornadas de trabajo de 10, 12 o hasta 14 horas al día de millones de vendedores ambulantes, vendedores en estancquillos, etcétera exhiben esta situación.

En la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, "el tiempo de trabajo que se requiere para que laboré una familia y pueda adquirir la canasta básica se ha incrementado de 8 horas 36 minutos en diciembre de 1987 a 25 horas 13 minutos en 1997".²²⁷

En el Valle de Chalco la sobreocupación es moneda corriente. Se labora por lo general más 8 horas diarias, de las consideradas normales. Un número muy importante de los vallechalquenses trabaja 50 horas o más a la semana aunque la sobreocupación no compensa el bajo nivel de ingresos y de vida de los habitantes. Como se observa en la gráfica casi el 65% de los trabajadores tiene una jornada laboral mayor de 48 horas, frente a sólo 10% que trabaja jornada normal.

GRÁFICA 8 JORNADAS DE TRABAJO SEMANAL. P.E.A. EN EL VALLE DE CHALCO (1998)

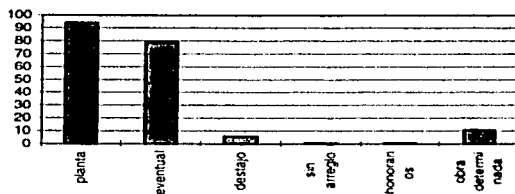


El subempleo por jornada laboral reducida (menos de 35 horas a la semana) es de 19%, también se ha incrementado con la consiguiente rebaja salarial y cubre en la encuesta al 27.6% de la población económicamente activa en 1995.²²⁸ Estas cifras muestran el número de mexicanos sumergidos en el subempleo. En el Valle de Chalco cerca del 20% de la población trabajadora

²²⁷ Lozano Arredondo, Luis, et. at. *Poder adquisitivo del salario mínimo durante los pactos en México: 1987-1997*, op., cit., pág. 12.

²²⁸ Roman Morales Luis, "El desempleo y el subempleo ante el modelo económico y la política social", op., cit., pág. 132.

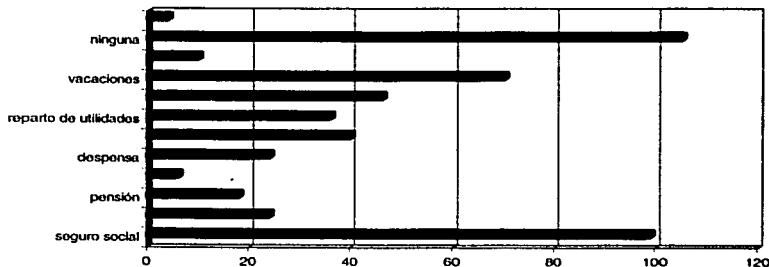
GRÁFICA 10
TIPO DE EMPLEO EN EL VALLE DE CHALCO: 1998 (absolutos)



En cuanto a las prestaciones sociales del trabajador de planta observamos que son mínimas en la mayoría de la veces (cuadro siguiente) pues gran número de trabajadores labora sin ninguna prestación ya que los servicios de guardería, pensión, jubilación, y el reparto de utilidades, no existen.

Un elemento importante en la encuesta es que un número significativo de personas dijeron desconocer las prestaciones sociales a las cuales tiene derecho. Por ejemplo a la pregunta si tiene derecho a guardería o préstamos respondían: "creo que sí", "la verdad, no sé".

GRÁFICA 11
PRESTACIONES SOCIALES DE LOS TRABAJADORES DE VALLE DE CHALCO. 1998



Como se observa en el cuadro anterior la principal prestación es el seguro médico. Muchas de las personas que contaban con esta prestación también contaban con otras prestaciones como jubilación, guardería, préstamos, sobre todo gozaban de vacaciones, que ocupa el segundo lugar en prestaciones.

Frente a la precariedad de los ingresos, tendencialmente cada vez más miembros de la familia tienen que incorporarse al mercado de trabajo. La esposa es la que muchas veces inicia el ingreso al mundo del trabajo, posteriormente le siguen los hermanos mayores y, como la población es predominantemente joven e infantil, muchas veces los menores de edad tienen que trabajar también "para ayudar a la casa".

GRÁFICA 12 NÚMERO DE MIEMBROS QUE TRABAJAN



4.2 Pobreza en el Valle de Chalco

Han sido principalmente las precarias condiciones laborales (gran desempleo, subempleo, bajos salarios, prestaciones laborales muy precarias, trabajo infantil, etcétera) que caracterizan el mercado de trabajo en el Valle de Chalco, las que han impulsado el empobrecimiento de la población en el la región.

Para conocer este fenómeno y debido a la carencia de datos estadísticos para medir la pobreza en el la zona, realizamos un análisis a través de documentos del propio municipio, "historias de vida", estudios hechos con anterioridad, intentando reconstruir las huellas de la pobreza en los habitantes del Valle de Chalco. Examinando algunos datos parciales, en rublos como: condiciones de trabajo, ingresos y gastos, vivienda, disponibilidad de servicios públicos, salud, educación y abasto.

4.2.1 Ingreso y gastos

En cuanto a ingreso vemos que en 1989 según el *Programa Especial para el Valle de Chalco*, el 54% de la población económicamente activa (PEA) percibía hasta un salario mínimo y el 81% recibía 1.5 veces el salario mínimo o menos. Lo que muestra la situación tan angustiada para miles de habitantes de esta ciudad

perdida. Señala el documento que con estos datos se podría estimar que 206 mil habitantes se encuentran en condiciones de extrema pobreza.²²⁹

El ingreso del jefe de familia no es suficiente para cubrir las necesidades fundamentales de la familia lo que obliga a incluir, en condiciones muy perniciosas la gran mayoría de veces, a un número cada vez mayor de miembros de la familia para que colaboraren al ingreso familiar. Mujeres que dejan su hogar, para realizar una actividad que les deje algún ingreso (venta de alimentos preparados o productos, quehaceres domésticos, trabajar obreras etcétera) con efectos muy nocivos para el seno familiar, como son abandono y drogadicción infantil, desintegración familiar. Niños que ven sustituida su infancia por trabajos pesados, insalubres y de gran agotamiento.

Como lo narran los protagonistas de las siguientes historias: "Mi papá vende en los tianquis los sábados y domingos, nosotros lo acompañamos y cuidamos bastante el zapato para que no roben, pues serían pérdidas para nosotros. Mi mamá también se va a un puesto, pero hay veces que no se vende nada."²³⁰

Muchos niños ven sustituida su infancia por difíciles trabajos como es el caso de José quien con escasos 11 años nos narra como desde muy pequeño empezó a trabajar en el Valle de Chalco "la primera vez fui a pedir trabajo de vaquero- de cuidar vacas- en Xico (...) otros trabajos que tuve fueron acarreado agua, ayudando en una maderería, cuando salía del trabajo hacia mi tarea a veces a las once o doce de la noche. Antes ya había trabajado de tianquero, gelatinero"²³¹

La historia de Juana, madre soltera con dos hijos pequeños 8 y 11 años es un claro ejemplo de trabajo infantil y pobreza. "Cuando me vine a Chalco. (...) me puse a vender plátano (...) mis hijos me ayudaban (...) Trabajábamos mucho desde que venían de la escuela hasta las 8, las 10, las 11 de la noche; hasta otro día(...) yo sentía que mis hijos no podían; de por sí están flacos, pero yo vi que nomás puro sueño les daba de cansancio".²³²

Los gastos familiares básicos "extras" reducen aún más los bajos ingresos En 1989, solamente en agua de los habitantes de esta olvidada región gastaban el equivalente al 15% de un salario mínimo. Si consideramos que el mínimo indispensable de agua que requiere una persona (30 litros diarios) y un índice de

²²⁹ "Programa Especial para El Valle de Chalco" Marco de Referencia, Gobierno del Estado de México, 1989.

²³⁰ Lascurain y León María García. *La calidad de vida en la periferia de Área Metropolitana de la Ciudad de México, Valle de Chalco y Cerro de Ecatepec. Aportes para la investigación cualitativa en trabajo social*. Tesis de Licenciatura Escuela de Trabajo Social, "Vasco de Quiroga". 1993, pág., 189.

²³¹ *Ibid.*, pág. 194.

²³² *Ibid.*, pág. 218.

6.46 habitantes por predio, el gasto mensual asciende a 40 mil 600 pesos,²³³(estamos hablando de los pesos antes que le quitaran los tres ceros)

CUADRO 20
GASTOS CORRIENTES DE LOS HABITANTES DEL VALLE DE
CHALCO (1989)

Rublo	Gasto mensual (MN)	% del salario mínimo
Agua potable(distribución pipa)	40,000	15.4
Transporte	53,760	20.7
Total	93,760	36.1

Como se observa en el cuadro, los gastos para la compra de agua, distribuida por pipa, y el transporte alcanzaba poco más de un tercio del ingreso familiar (36.1%). A los que habría que agregar algunos otros gastos tan fundamentales como: alimentación, mantenimiento o ampliación de la vivienda (que como hay que recordar en el Valle es un aspecto central ya que se encuentra en construcción.), vestido, calzado, servicios médicos, regularización de la tenencia de la tierra energía eléctrica, entre otros. Situación que agrava el empobrecimiento de la población.

Como se observa en el caso de Valle de Chalco, vivir en la periferia de la ciudad de México incrementa notablemente los gastos para la subsistencia diaria, contribuyendo al incremento de la pobreza.

La vivienda

La vivienda, su: ubicación, características (tipo, materiales de construcción, acabados, número de cuartos por persona, servicios con los que cuenta, forma de construcción, etcétera son representativas del nivel de vida de sus moradores.

En efecto, los precarios ingresos obligan a miles de personas a edificar sus viviendas en terrenos no aptos para la construcción. sobre: terrenos no urbanizables; mal ubicadas, carentes de servicios urbanos, de escasa constructibilidad; sobre tierras que se inundan, en el fondo arenoso del extinto lago de agua dulce de Chalco, o en las parcelas salitrosas de Chimalhuacán y Texcoco; y con títulos de dudosa propiedad los habitantes. Así lo narra doña Carmen habitante de Xico en Chalco: "hicimos los cuartos a flor de tierra, ya que

²³³ Programa Especial op., cit., pág. 210.

consideraba que no nos iban a dejar... que las tierras eran irregulares y que el gobierno pues, nos iba a lanzar".²³⁴

La escasez de recursos obliga a edificar su vivienda a través de la autoconstrucción. La cual entendemos como "el proceso mediante el cual los propios consumidores edifican su vivienda sin recurrir al uso de diseñadores, maestros de obra, obreros constructores u agentes o haciendo uso de ellos, sólo de forma esporádica y poco significativa".²³⁵ Se estima que el 80% de la población en el Valle construyó su vivienda de este modo.²³⁶

Con materiales de segunda mano como son tejas usadas, latas viejas, tela asfáltica de segunda, "laminas de cartón" madera o algunos materiales "nuevos". El autoconstructor inicia la edificación de su vivienda con herramientas básicas picos, palas, martillos, etc. El trabajo es realizado directa y casi exclusivamente por los ocupantes y su familia, ocasionalmente contarán con la ayuda de algunos vecinos y obreros para tareas especializadas.

La construcción se hace a costa de reducir otros consumos básicos. En alimentación se reduce el consumo de carne, "a una vez por semana" el consumo de leche, verduras es disminuido al mínimo. Lo que tiene impactos muy negativos para la salud de los miembros de la familia. En especial para los niños, que son los que necesitan de una buena alimentación. Los recortes del presupuesto familiar en el rubro de educación obligan a muchos niños a dejar de ir a la escuela " por falta de útiles escolares" .

El proceso de construcción dura varios años y comprende diferentes etapas: comienza con materiales provisionales y, conforme se consolida el asentamiento y crecen las posibilidades económicas de la familia, se incorporan materiales permanentes. Es más caro ya que se compran materiales en pequeñas cantidades lo que incrementa el precio, lo que se complica porque las características morfológicas de los terrenos no son aptos para la construcción por lo que es necesario rellenarlos.

El proceso de construcción tardará años, ya que se realiza mediante el alargamiento de la jornada de trabajo, por las noches, los sábados y domingos o días feriados. Con la poca disponibilidad de recursos monetarios, se van adquiriendo materiales para construcción. "Hay como se va pudiendo" señalan los

²³⁴ Noyola Jaime, "La Ciudad Emergida de las aguas" en Loera Chavez y Peniche Margarita, *Polvo de aquellos tiempos*, Asociación Mexiquence de Cronistas Municipales A.C., México, 1996. Pág., 34.

²³⁵ Pradilla, Emilio, "Autoconstrucción, explotación de la fuerza de trabajo y políticas del Estado en América Latina" en Pradilla, Emilio *Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina*, México, UAM-X, 1982. pág. 269.

²³⁶ Programa Especial op., cit., pág. 250.

pobladores. Así el mejoramiento de la vivienda es producto de una laboriosa acumulación de horas de trabajo y pequeñas inversiones del fondo de subsistencia. Sin embargo, las mejoras o ampliaciones de la vivienda se van posponiendo ante la precariedad de los recursos, a pesar de la urgencia de éstas.

Como lo atestigua el estudio *Niveles de bienestar social y participación ciudadana en el Valle de Chalco*, desarrollado por la UNAM en 1995²³⁷, se explica que casi no hubo mejoras o ampliación de la vivienda en la región durante ese periodo, como se ve en el cuadro 23.

CUADRO 21
MEJORAS A LA VIVIENDA EN EL VALLE DE CHALCO (1990-1995)

Mejora o ampliación	Si	No
Construcción de otro cuarto	33.1	53.1
Refuerzo de la estructura	12.3	73.7
Mejora de acabados	16.0	70.3
Conservación (pintura, vidrios, etc.)	13.7	72.6
Reposición de instalaciones: sanitarias, eléctricas.	5.1	81.1

Como se muestra en el cuadro anterior, solamente el rubro de construcción de otro cuarto tiene un crecimiento relativo debido, a que el gran hacinamiento genera una fuerte presión para la construcción de nuevas habitaciones. Como el mismo estudio señala, la mayoría de las viviendas se caracterizan por tener entre uno y dos cuartos de 20 y 40 a metros cuadrados, cada uno albergando entre 5 y 6 miembros.

4.2.2 Servicios públicos

La carencia de los servicios públicos más elementales como es el drenaje, energía eléctrica y agua potable en el Valle de Chalco es otra de las manifestaciones de la pobreza. Como se observa en el cuadro, la privación de estos, a principios de la década de los noventa, era muy alta.

²³⁷ Citado en Guzmán Nápoles, Rosa María, "El Pronasol: refuncionalización del corporativismo social". *Estudio de caso Valle de Chalco Solidaridad. Estado de México*, tesis de licenciatura en sociología FCPYS -UNAM 1997 Pág. 124.

CUADRO 22
RELACIÓN DE VIVIENDAS CON SERVICIOS PÚBLICOS DE
ACUERDO CON DATOS PRESENTADOS POR EL INEGI EN SU IX
CENSO DE POBLACIÓN 1990.

Servicio	número de viviendas	%
agua potable	2,965	7.8
drenaje	192	0.5
Energía eléctrica	36,947	8.0

La falta de servicios públicos como agua, drenaje, energía eléctrica; así como la lejanía de los centros urbanos en donde se concentran los centros de trabajo, servicios, comercio, estudios, etc. encarece la vida diaria incrementando la pobreza.

Desde su llegada, los nuevos inquilinos del Valle de Chalco han tenido grandes problemas para abastecerse de agua, como lo atestiguan algunos de los testimonios: "Cuando se necesitó el agua entraron pipas particulares y esa gente abusó de la gente de Valle de Chalco, porque cobraban lo que querían".²³⁸

El abastecimiento de energía eléctrica, ha sido otra de las grandes carencias de los vallechalquenses. Todavía en 1989, sobre las grandes y polvorientas avenidas, se podían observar las espesas telarañas de cientos de alambres enganchados a los numerosos y frágiles postes de madera. Estos sostenían una increíble cantidad de alambres de todos colores manteniendo un equilibrio precario, con el fin de alumbrar las humildes moradas que poco tiempo antes habían sido alumbradas con velas. "Casi a cualquier hora se podía ver a "técnicos" haciendo reparaciones, por lo cual cobraban a los vecinos un "dinerál". dice el señor Remigio.²³⁹

El deficiente sistema para desahogar las aguas negras que se producen en la región se agrava por el hecho de que el Valle de Chalco este situado sobre una llanura, rodeado de canales de desagüe y lagos, sobre suelo fangoso y tierras que se inundan en tiempos de lluvia, provoca grandes inundaciones. Así lo narra doña Librada: "¡ Hay señor de mi alma!...sí, las inundaciones tan grandes, que se juntaba la agua del cielo con la agua de la fosa de los baños, ahí nadábamos"²⁴⁰.

Generalmente el Estado intenta que estas obras sean introducidas con la "colaboración de la comunidad", alargando de nuevo la jornada de trabajo. En el Valle es común que las personas realicen faenas comunales en la colonia: introducir agua y drenaje para reparar la calle, el mantenimiento de las escuelas, la ampliación de canales y la remoción de bacheo.

²³⁸ Noyola, Jaime op., cit., pág. 14.

²³⁹ Ibid. pág. 23.

²⁴⁰ Ibid., pág. 34.

Una vez lograda "la regularización del barrio" y el título de propiedad, muchas de las veces a precios muy altos. El terreno y las viviendas estarán listas para entrar al mercado regular de la propiedad, sin embargo pronto aparecerán presiones del capital inmobiliario o el mismo Estado que colocan al colono en la insolvencia y la necesidad de emigrar e iniciar un nuevo ciclo. Este proceso ocurre porque el trabajo de los "invasores" valorizó la tierra.²⁴¹

Por otro lado, las "cooperaciones" para la educación representan un gasto oneroso para muchos habitantes. "Según las cantidades proporcionadas en la entrevista, el gasto familiar en educación -sólo por las solicitadas en la escuela para la construcción- fue equivalente al 4% del salario mensual vigente en el primer año de residencia en el Valle de Chalco; al año siguiente, dicha proporción se elevó al 5.4% y, en la fecha de la entrevista en 1986 el esfuerzo de los padres representó ya el 9.7% de ese salario"²⁴² Esto es sin incluir: útiles, uniformes, libros, etc. "Hasta da miedo que lleguen las clases" dice doña Julia.

Desde el principio, el abasto fue un gran problema para los habitantes. "Aquí en el Valle de Chalco llegamos sin nada y al no haber nada, mi esposo tenía que ir a buscar que traer de fuera, íbamos por las tortillas hasta puente rojo (a cinco kilómetros), en eso se nos iba la mañana (...) Después el problema fue lo caro, pues el abasto depende de intermediarios, revendedores ajenos al municipio, que encarecen de manera exagerada los productos (...) Aquí dan todo más caro... pues como le digo, si el jitomate lo consigue uno a 150 o 160 en el Centro, aquí lo está consiguiendo uno a 400."²⁴³

Es esta situación de pobreza la que provoca el hambre en muchos lugares del Valle: "Los domingos y los lunes comemos un poco más, porque son los días que tenemos posición económica; ya entre semana se va acabando y para el viernes y el sábado ya andamos que nomás me ando agarrando el estómago."²⁴⁴

La nutrióloga Ruth Arreola, de la Secretaría de Salud del Valle de Chalco, señaló que solamente entre enero y julio de 1996 se incrementó 30% la desnutrición infantil en la región producto del incremento de los precios de los alimentos.²⁴⁵ Según el cuadro clínico, aumentó el número de niños que presentan desnutrición y anemia que se refleja, por ejemplo, en dientes podridos o caries por la falta de alimentación balanceada.

4.3 Crecimiento urbano en el Valle de Chalco

²⁴¹ Pradilla, Emilio. "Autoconstrucción...pág. 280.

²⁴² Guzmán Nápoles, Rosa María, op., cit. pág. 98.

²⁴³ Noyola, Jaime op., cit., pág. 20.

²⁴⁴ *Ibid.*, pag. 54.

²⁴⁵ Se incremento 30% la desnutrición infantil en Chalco: *La Jornada*, 10 de julio, 1996, pág. 43.

Una vez lograda "la regularización del barrio" y el título de propiedad, muchas de las veces a precios muy altos. El terreno y las viviendas estarán listas para entrar al mercado regular de la propiedad, sin embargo pronto aparecerán presiones del capital inmobiliario o el mismo Estado que colocan al colono en la insolventia y la necesidad de emigrar e iniciar un nuevo ciclo. Este proceso ocurre porque el trabajo de los "invasores" valorizó la tierra.²⁴¹

Por otro lado, las "cooperaciones" para la educación representan un gasto oneroso para muchos habitantes. "Según las cantidades proporcionadas en la entrevista, el gasto familiar en educación -sólo por las solicitadas en la escuela para la construcción- fue equivalente al 4% del salario mensual vigente en el primer año de residencia en el Valle de Chalco; al año siguiente, dicha proporción se elevó al 5.4% y, en la fecha de la entrevista en 1986 el esfuerzo de los padres representó ya el 9.7% de ese salario"²⁴² Esto es sin incluir: útiles, uniformes, libros, etc. "Hasta da miedo que lleguen las clases" dice doña Julia.

Desde el principio, el abasto fue un gran problema para los habitantes. "Aquí en el Valle de Chalco llegamos sin nada y al no haber nada, mi esposo tenía que ir a buscar que traer de fuera, íbamos por las tortillas hasta puente rojo (a cinco kilómetros), en eso se nos iba la mañana (...) Después el problema fue lo caro, pues el abasto depende de intermediarios, revendedores ajenos al municipio, que encarecen de manera exagerada los productos (...) Aquí dan todo más caro... pues como le digo, si el jitomate lo consigue uno a 150 o 160 en el Centro, aquí lo está consiguiendo uno a 400."²⁴³

Es esta situación de pobreza la que provoca el hambre en muchos lugares del Valle: "Los domingos y los lunes comemos un poco más, porque son los días que tenemos posición económica; ya entre semana se va acabando y para el viernes y el sábado ya andamos que nomás me ando agarrando el estómago."²⁴⁴

La nutrióloga Ruth Arreola, de la Secretaria de Salud del Valle de Chalco, señaló que solamente entre enero y julio de 1996 se incrementó 30% la desnutrición infantil en la región producto del incremento de los precios de los alimentos.²⁴⁵ Según el cuadro clínico, aumentó el número de niños que presentan desnutrición y anemia que se refleja, por ejemplo, en dientes podridos o caries por la falta de alimentación balanceada.

4.3 Crecimiento urbano en el Valle de Chalco

²⁴¹ Pradilla, Emilio. "Autoconstrucción....pág. 280.

²⁴² Guzmán Nápoles, Rosa María, op., cit. pág. 98.

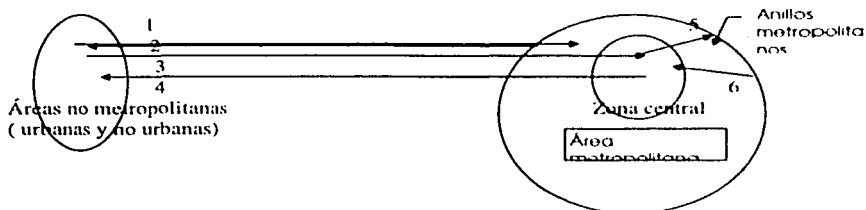
²⁴³ Noyola, Jaime op., cit., pág. 20.

²⁴⁴ Ibid. pag. 54.

²⁴⁵ Se incremento 30% la desnutrición infantil en Chalco: *La Jornada*, 10 de julio, 1996, pág. 43.

Han sido las precarias condiciones laborales descritas anteriormente las que han obligado a millones de personas a emigrar primero del campo a la ciudad y luego a la periferia de la ciudad en donde no existen los servicios públicos básicos, obligándolos a vivir en condiciones inhóspitas como es el caso de el Valle de Chalco.

Es en este sentido retomamos el modelo de crecimiento urbano propuesto Boris Graiizbord²⁴⁶ que señala que en la primera etapa de urbanización, como se observa en el esquema, predominan los movimientos 3 y 6 esto es, predominan llegada de pobladores rurales a la zona central de la ciudad y el arribo de pobladores de la periferia urbana hacia el centro de esta.



En la segunda etapa predominan 1, 3 y 5, esto es, la llegada de campesinos hacia la ciudad central continúa, iniciándose la llegada de estos mismos migrantes a los anillos suburbanos y se inicia también el éxodo de pobladores del centro a la periferia. En la tercera etapa predominan la 1 y 5 esto es, la llegada de campesinos a la periferia de la ciudad y la expulsión de pobladores hacia la periferia. En la cuarta dominan la 2 y 4 la expulsión de población de la ciudad central hacia las áreas rurales y de la periferia hacia área no urbanas.

Welti señala que existen tres grandes fuentes de crecimiento urbano: *la migración neta*: El proceso de urbanización se puede dar porque el número de personas que llega es mayor que el número de individuos que salen. Una ciudad puede recibir nuevos inquilinos ya sea porque de zonas rurales del mismo país o del extranjero; del crecimiento natural de su población, en donde el número de nacimientos supera el número de defunciones.

Otras formas de urbanización es por *reclasificación*, una primer modalidad de esto es cuando una ciudad se expande físicamente y en este proceso va absorbiendo localidades consideradas anteriormente como rurales. Un caso típico es la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. O cuando el incremento de la población de una localidad definida como rural toma características que la

²⁴⁶ Boris Graiizbord " Perspectivas de la descentralización del crecimiento urbano en el sistema de ciudades de México ,Revista Interamericana de Planificación, vol. XVIII, núm. 17, 1984.

definición designa como urbanas. O cuando una decisión administrativa la cambia de rural a urbana.

Hiernaux y Lindon señalan que el acelerado proceso de urbanización periférico, particularmente en el Estado de México, fue provocado por el proceso de ajuste económico que generó mayor pobreza en la población metropolitana y expulsó miles de personas por el encarecimiento de la ciudad.²⁴⁷

La fuerte explotación, el empobrecimiento general de la población en el medio rural, el desempleo generado por la tecnificación de la agricultura, y más recientemente la apertura comercial (Tratado de Libre Comercio) han obligado a miles de campesinos a emigrar hacia la Ciudad de México en particular hacia su periferia.

4.3.1 El proceso de urbanización

Durante los sesenta la migración campesina se ubicó tanto en el centro de la ciudad y en colonias periféricas. A partir de los ochenta el deterioro de las condiciones laborales, el encarecimiento de los servicios públicos y la saturación de la "antigua" periferia generaron la periferia de la periferia.²⁴⁸ Tal es el caso de Valle de Chalco, en donde casi el 90% de los habitantes tuvo como residencia inmediata anterior el Distrito Federal o el Estado de México.²⁴⁹ Vivieron en colonias de la periferia como Nezahualcóyotl (31%) Iztapalapa (22%), e Iztacalco (7%); el resto en el D.F.(18%),y en otras colonias del Estado de México (9%) y en la provincia (5%).²⁵⁰

El Valle de Chalco se originó sobre los ejidos de Xico viejo y Valle de Ayotla. En el ejido de Ayotla fue donde comenzó "... Las casas se extendieron del Puente Rojo al Puente Blanco prolongándose hasta la antigua Caseta de Cobro, pronto ocuparon los ejidos de Talpizáhuac, Tlapacoya y Santa Catarina, y apenas un tiempo después la mancha empezó a cubrir las tierras de los ejidos de Xico y Chalco . A partir de entonces todo fue creciendo y las casas brotaron cada día como por arte de magia."²⁵¹

²⁴⁷ Ibidem.

²⁴⁸ Azuela A.y François Thomas, "Los predios irregulares en la periferia urbana de América Latina", en Azuela A.y Thomas François, *El acceso de los pobres al suelo urbano*, México, UNAM, 1997, pág.21.

²⁴⁹ Hiernaux Daniel, "La expansión metropolitana y las estructuras regionales en el Valle de Chalco en la actualidad, en Alejandro Tortolero, *Entre lagos y volcanes. Chalco Amecameca*, México, Colegio Mexiquense pág. 586.

²⁵⁰ Ben Amor Leila y Mathier Dominique. "Trayectorias sociales y acceso a la vivienda en el Valle de Chalco" en *Revista Mexicana de Sociología* " núm. 111 dic.1990, pág. 231.

²⁵¹ Noyola Jaime, op. cit pág.19.

Las condiciones de vida de estos primeros pobladores eran realmente muy críticas y precarias como lo narran algunos de sus habitantes. "Aquí en el valle cuando llegamos, empezamos a hacer la casa con unos palos más que nada en forma de punta (...) enredándolo con unos nylons (...) hicimos la casa a flor de tierra. (...) Para comprar los productos más indispensables había que desplazarse hasta Tláhuac, Chalco, Ixtapaluca y Netzahualcōyotl a traer tortillas, así como otras cosas para comer".²⁵²

Las inundaciones eran otro de los grandes problemas de los primeros habitantes, tanto que muchas veces se juntaban las aguas negras de las fosas con el agua de la lluvia y los colonos tenían que vivir sobre ella durante meses, con la serie de enfermedades que esta situación acarrearba.

En suma, se carecía de todos los servicios básicos como energía eléctrica, drenaje, teléfono, agua etc. esta última se repartía en pipas que pasaban una vez a la semana o a veces cada quince días, "era muy difícil conseguir el agua, pasábamos casi todo el día persiguiendo a la pipa para que trajeran el agua"²⁵³

Las elecciones presidenciales de 1988 impulsaron la dotación de servicios públicos. En ese año los habitantes de el Valle de Chalco se orientaron en abrumadora mayoría por la oposición debió en parte a la enorme miseria y la falta absoluta de servicios públicos.

Frente a un importante retroceso del partido oficial, el gobierno decidió aplicar el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) en el Valle de Chalco para recuperar políticamente la plaza. Las fuertes derramas de inversión, la obras en infraestructura, salud, educación, electricidad, agua, etcétera, tuvieron un fuerte impacto en el crecimiento urbano.

Durante los años ochenta el crecimiento de su población fue impresionante creció a una tasa anual promedio de 14% y una década después al 10% anual, ubicándose en décimo lugar entre los municipios mexiquenses con mayor población, y participando con cerca del 2% de lo habitantes totales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

Un gran número de los habitantes de Chalco tiene un origen rural: nacieron en pequeños poblados o rancherías de Puebla, Oaxaca, Guanajuato, Michoacán como narra uno de sus pobladores: "Nosotros somos de Salitre de Aguilares, municipio de Abasolo, Guanajuato. Mi esposo se vino acá porque no tenía estabilidad (...) Trabajaba en granjas con ganado y mucho terreno de sembradío: trigo, maíz, sorgo, frijol, fresa, col. Eran trabajadores de planta y ahí les facilitaban

²⁵² Idem. pág. 28.

²⁵³ Idem. pág.30.

la casa y el trabajo. La casa era un cuarto y el agua la tomaban de los pozos, porque eran tierras de riego y de temporal. Trabajaban dos o tres años hasta que se fastidiaban o cuando el trabajo era muy pesado o se aprovechaban de ellos."²⁵⁴

Al llegar a la ciudad algunos de estos campesinos pobres se ubicaron en colonias de la periferia con familiares o conocidos como "arrimados"²⁵⁵ la mayoría de las veces en colonias carentes de los servicios públicos básicos como agua, luz, y drenaje.

Un número muy importante de campesinos que llegan a la ciudad renta cuartos en vecindades de colonias populares o en cuartos de azotea de viejos edificios del centro de la ciudad de México. Pagando la mayoría de las veces más del 50 % de sus ingresos en la renta y en muchos de los casos pagan hasta el 75% de sus ingresos. Además, de soportar el alza indiscriminada, constante y desorbitante de las rentas que muchas veces supera el 100%.²⁵⁶

"En San Juanico nada más era un cuarto donde teníamos todo y un pedazo que era como cocina. Había agua y un medio baño para tres familias. Pagábamos 1500 pesos de renta y nos la iban a subir a 3500"

La presión del pago puntual de la renta en malas condiciones laborales como son la inestabilidad laboral, el desempleo, los bajos salarios, crean tensiones constantes dentro del hogar. De ahí la búsqueda infatigable por encontrar "terrenito" que los "libere" de la presión del arrendatario. Rene Coulomb lo expresa así:

"...algunos habían sido expulsados del subsistema de alquiler, por distintas razones; desalojos (en caso de ser inquilinos en el mercado formal), imposibilidad de pagar el alquiler por incremento desmedidos pedidos por los arrendadores, o por la inexistencia o pérdida de ingresos regulares estables, condición indispensable para ser inquilino. Hogares golpeados por el desempleo, el subempleo o la inestabilidad crónica en su inserción económica en la ciudad.(...)"²⁵⁷

Como se observa en condiciones laborales precarias, (bajos salarios, inestabilidad en empleo, largas jornadas laborales) el pago de la renta se convierte

²⁵⁴García Lascrain y León María, *La calidad de vida en la periferia del área metropolitana de la ciudad de México: Valle de Chalco y Cerro de Ecatepec. Aportes para la investigación cualitativa en trabajo social*, México, Tesis de Licenciatura en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social "Vasco de Quiroga" 1993, p. 28.

²⁵⁵Ibid, pág. 29.

²⁵⁶Ibid pág. 56.

²⁵⁷Coulomb René, "Vivienda en renta, dinámica habitacional y periferia urbana" en Hiernaux Daniel et. al., *Cambios económicos en la periferia de las grandes ciudades*. México, UAM-IFAL, 1994, pág. 45.

en una pesada Carga para el inquilino. Como lo muestra el hecho de que los motivos principales para llegar a Chalco sea las rentas y el ser propietario (como muestra el cuadro siguiente) Dos caras de la misma moneda: la sobreexplotación impide incluir en el salario el costo de la vivienda.

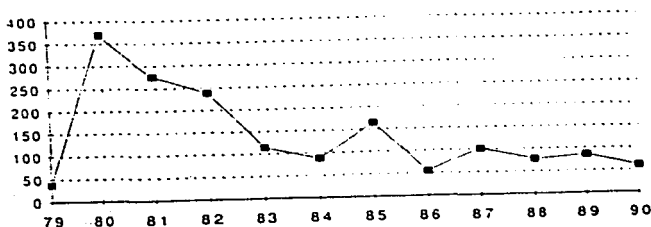
CUADRO 23 MOTIVOS DE MIGRACIÓN Y ASENTAMIENTOS EN EL VALLE DE CHALCO (1995)

Motivos	% Población total	Motivos	% Población Total
Porque nacieron en Chalco	0.6	Para estar en la ciudad	5.1
Por rentas excesivas	24.2	Para ser propietario	21.4
Por desalojo/expropiación	9.1	Por necesidad	6.0
Por tener demasiados hijos	7.7	Para estar cerca de la familia	4.1
Para cuidar una casa	3.1	Para ser independientes	5.4
Porque recibieron terreno	2.8	Por que les gusto el lugar	10.5

Fuente: Ben Amor, leila y Mathier Dominique, "Trayectorias sociales y acceso a la vivienda en el Valle de Chalco", en *Revista Mexicana de Sociología*, dic. 1990.

El bajo precio del suelo en el Valle de Chalco fue un factor de fuerte atracción hacia la periferia; en particular, para los sectores sociales de menores ingresos frente a los índices generales del costo de la vida en la ciudad de México, como lo muestra la gráfica siguiente.²⁵⁸

GRÁFICA 13 PRECIO DEL SUELO POR M2 EN VALLE DE CHALCO (a pesos constantes de 1978)



²⁵⁸ Hiernaux Daniel, *Nueva...* pág., 138.

Los factores anteriormente señalados hicieron que la llegada masiva de personas a el Valle de Chalco se iniciara en los años ochenta, como los muestra el cuadro, particularmente después del sismo de 1985 en la ciudad de México, tragedia que expulso a miles de personas del centro de la ciudad de México, familias que compraron un "terrenito" en algunas colonias del Valle o el ex-ejido de Chalco sobre el área de Vaquerías.

CUADRO 24
POBLACIÓN TOTAL DE CHALCO SEGÚN LOS CENSOS DE
POBLACIÓN DE 1930-1995

Año	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	1995*
Población	14 432	17 994	23 410	31 552	44 89	81 553	282 696	287 073	493 95

Fuente: *Lindon Alicia, "Valle de Chalco: movilidad territorial, trabajo y familia" en Hernández Rosaura, Valle de Chalco Solidaridad, México, El Colegio Mexiquense, 1996. Censos de población y vivienda. * Calculos del municipio.*

Factores internos impulsaron la conformación del Valle de Chalco, como fue la desincorporación de los ejidos impulsada por fraccionadores clandestinos, quienes aprovecharon una serie de elementos para impulsar la urbanización, como son: a) la pérdida de la productividad de las actividades primarias; b) el mejoramiento substancial del acceso a la región como es la construcción de la autopista México-Puebla y el mejoramiento de la vía México-Xochimilco, lo que aseguró el desplazamiento más rápido y seguro hacia las fuentes de trabajo.²⁵⁹

En 1981 los ejidatarios obtuvieron 8.3 veces más dinero por la venta ilegal de su tierra que lo que obtuvieron en su cosecha anual. Para 1985 esta situación se había agravado "mientras el rendimiento de una hectárea de maíz fue de 149.7 mil pesos, equiparables a 4.3 salarios mínimos mensuales: el precio de compra a pagar

²⁵⁹ Hiernaux Nicolas Daniel, "El Valle de Chalco: la dimensión regional del crecimiento urbano", en: Basols Batalla Angel et al., *El desarrollo regional en México. teoría y práctica*, IIE-UNAM, México, 1992, pág. 23.

por el fraccionado fue de 500 mil pesos, equivalente a 3.3 veces el valor de la cosecha y 14.3 salarios mínimos, y la cantidad finalmente alcanzada, según el precio de venta a los colonos, fue alrededor de 10 millones de pesos, casi 65 veces el valor de la producción agrícola mencionada y 298 salarios mensuales al año.²⁶⁰ Esta situación aclara el porque los ejidatarios preferían vender sus parcelas a cultivarlas. Pero también explica las fuertes ganancias de los fraccionadores ilegales, así como la feroz lucha por la tierra y la complicidad de las autoridades.

Recapitulación

El mercado de trabajo en el Valle de Chalco, de acuerdo con los resultados arrojados por la encuesta aplicada por nosotros, es precario. El enorme ejército industrial de reserva existente en el municipio con un gran número de trabajadores subempleados, lo demuestran.

A pasar de laborar por lo menos cuarenta y ocho horas, estos trabajadores subempleados reciben ingresos insuficientes, menores a 300 pesos, que no les alcanzan ni siguiera para lo mínimo necesario. Lo que los obliga a incrementar su jornada laboral hasta 12 ó 14 horas con la esperanza de obtener mayores ingresos. Un número muy importante de los vallechalquenses trabaja 50 horas o más a la semana aunque la sobreocupación no compensa el bajo nivel de ingresos y de vida de sus habitantes.

Frente a la precariedad de los ingresos, cada vez más miembros de la familia tienen que trabajar. La esposa es la que muchas veces inicia el ingreso al mundo del trabajo, posteriormente le siguen los hijos principalmente los mayores y como la población es predominantemente joven e infantil, los menores de edad tienen que trabajar también "para ayudar a la casa".

Un gran número de trabajadores vallechalquenses se ocupa en empleos precarios. Con prestaciones sociales (guardería, pensión, jubilación, y el reparto de utilidades etc.) mínimas o nulas. Siendo el servicio médico (IMSS, ISSTE) de las prestaciones más frecuentes y al cual dan mayor importancia los trabajadores

Los trabajos son temporales, eventuales o a destajo o mientras dura la obra como es el caso de los trabajadores de la industria de la construcción.

Han sido las precarias condiciones laborales descritas anteriormente las que han obligado a millones de personas a emigrar primero del campo a la ciudad y luego a la periferia de la ciudad, en donde no existen los servicios públicos básicos, obligándolos a vivir en condiciones inhóspitas como es el caso de el Valle de Chalco.

²⁶⁰ García Lascurani y León Marfa, op cit., pág.34.

La reestructuración productiva neoliberal con su deterioro de los mercados de trabajo y el incremento de la miseria han obligado a millones de capitalinos a continuar la "invasión" de la periferia de la urbe, la cual en los últimos años ha tenido un crecimiento extraordinario.

Conclusiones

Hace más de 100 años en *El Capital*, Carlos Marx demostró que la acumulación capitalista genera un ejército industrial de reserva de proporciones crecientes. Esta población excedente, señala el autor, es una palanca fundamental en el desarrollo capitalista al ser: "Una reserva de fuerza de trabajo siempre disponible a las necesidades del capital al permitir la baja salarial por la presión que ejercen sobre el mercado de trabajo los desocupados; al aumentar el grado de explotación de la fuerza de trabajo por el incremento de la competencia entre los obreros y al ayudar a contrarrestar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

La extraordinaria reestructuración capitalista de los últimos 20 años está caracterizada por una gigantesca concentración y centralización de capital; una creciente importancia del conocimiento y la tecnología (telemática, informática, microelectrónica, etcétera) en los procesos de producción y circulación, así como el incremento substancial del poder de las grandes multinacionales, han profundizado esta situación.

El impresionante crecimiento de la desocupación, la caída salarial, el incremento de la explotación y de la pobreza reafirman la gran actualidad de las tesis marxistas, mostrando al mismo tiempo que son una herramienta imprescindible para en el análisis de la desocupación.

En América Latina, el desarrollo de una acumulación dependiente fundamentada en la superexplotación de los trabajadores generó el desarrollo de un ejército industrial de reserva con características particulares, ya que en estos países la fuerte explotación ha sido el engranaje central de su formación, permitiendo al capital desplazar más rápidamente fuerza de trabajo del proceso productivo. Este fenómeno responde al hecho de que lo que hacen "normalmente" dos o tres trabajadores mediante este procedimiento lo hace uno solo ampliando, de manera significativa, el número de desempleados e impidiendo así, la entrada de nuevos trabajadores al proceso de trabajo.

Como vimos en el segundo capítulo, en el caso de México, ha sido la superexplotación existente tanto en el patrón fundamentado en la industrialización desarrollado desde los años treinta-cuarenta hasta cuarenta años después; pero es sobre todo durante el patrón de acumulación neoliberal cuando el desempleo ha tenido un repunte significativo.

En efecto, la llegada masiva del capital extranjero a la planta industrial del país a partir de los años cincuenta reforzó la superexplotación del trabajo; es decir, el sensible aumento en la composición orgánica de capital de la planta industrial del país generó el crecimiento del de por sí gigantesco ejército industrial de reserva. La maquinaria y la tecnología importada permitieron aumentar los ritmos de trabajo y, por tanto, la explotación.

Es precisamente el desarrollo del capitalismo y la región en condiciones de superexplotación las que incrementaron y profundizaron las funciones del ejército industrial de reserva, y no como señalan la teoría de la marginalidad social donde la sobrepoblación se encuentra fuera del proceso de acumulación capitalista.

A partir de los años ochenta, la implantación de un patrón de acumulación neoliberal incrementó el desempleo deteriorando los mercados de trabajo. La implantación de un sistema de acumulación fundamentado en el mercado y la especialización productiva provocó que la actividad económica se concentrara y centralizara solamente en aquellas ramas y sectores más competitivos en el mercado mundial, descuidando a la mediana y pequeña industria, principales generadoras de empleo, que quebraron ante el embate de las importaciones.

Las consecuencias para los trabajadores, como vimos en la última parte del capítulo segundo, fueron el crecimiento exponencial del desempleo y subempleo, así como la casi nula creación de empleos y una pronunciada caída salarial; por tanto, la pérdida del poder de compra de los trabajadores incrementó el empleo precario, es decir, trabajos que no cuentan con el salario ni las prestaciones establecidas en la Ley Federal del Trabajo, además de trabajos cada vez más flexibles con consecuencias muy negativas para la clase trabajadora. El resultado ha sido un brutal incremento de la pobreza, como lo atestiguan los diferentes organismos nacionales e internacionales.

Es éste contexto de deterioro de las condiciones laborales las que explican que el tipo de crecimiento urbano haya sido con un fuerte carácter popular en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

El análisis del mercado de trabajo en el Valle de Chalco, arrojados por la encuesta, nos permitió conocer el enorme desempleo que se oculta detrás del subempleo existente en la región, los bajos salarios que apenas llegan a dos salarios mínimos, las largas y pesadas jornadas de trabajo y las casi nulas prestaciones sociales.

Son estas precarias condiciones laborales las que determinan que la fuerza de trabajo en el Valle de Chalco se reproduzca en situaciones de gran pobreza, en colonias carentes de los elementales servicios públicos y con grandes problemas

de abastecimiento; además de habitar en viviendas mal construidas con materiales de desecho o de muy baja calidad y, con grandes problemas de desnutrición infantil y de salud.

Este enorme ejército industrial de reserva se encuentra a unos cuantos kilómetros del mercado de trabajo más grande del país, la ciudad de México, listo para ser llamado en el momento que la inversión y por tanto la demanda de brazos aumente aceleradamente. O presionando el mercado de trabajo por un puesto y sus salarios. De ahí la gran importancia que tiene el análisis del mercado de trabajo en el Valle de Chalco.

ANEXO 1

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ENCUESTA SOBRE DESEMPLEO Y MERCADO DE TRABAJO EN EL MUNICIPIO DE VALLE DE CHALCO.

El presente cuestionario tiene como finalidad conocer el desempleo y el mercado de trabajo en el Valle de Chalco, con el objeto de determinar las características que este fenómeno presenta en la zona

Los datos que se obtengan de esta encuesta serán de carácter absolutamente confidencial y con fines de estudio

Nombre _____
Domicilio: _____ Edad _____ Sexo (M) (F)

Escolaridad;

- | | | |
|--|--|--|
| <input type="checkbox"/> Analfabeta | <input type="checkbox"/> Secundaria incompleta | <input type="checkbox"/> Universidad |
| <input type="checkbox"/> Primaria incompleta | <input type="checkbox"/> Secundaria completa | <input type="checkbox"/> Nivel técnico |
| <input type="checkbox"/> Primaria Completa | <input type="checkbox"/> Bachillerato | <input type="checkbox"/> Otros |

Estado Civil:

- | | | |
|----------------------------------|-------------------------------------|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Soltero | <input type="checkbox"/> Divorciado | <input type="checkbox"/> Unión Libre |
| <input type="checkbox"/> Casado | <input type="checkbox"/> Viudo | <input type="checkbox"/> Otro |

¿ Su vivienda es ? Rentada () Propia () Prestada () Otro

1. ¿De dónde es originario? _____

2. ¿ Antes de vivir en Valle de Chalco? ¿ En donde vivía? _____

3. Actualmente usted :

- a) Trabaja para un patrón y/o empresa (pase a pregunta 4)
b) Es desempleado (pase a pregunta 11)
c) Es trabajador por su cuenta (pase a pregunta 15)

EMPLEO Y SUBEMPLEO:

4. ¿ Cual es su ingreso semanal ? _____

5. Aparte de usted ,

¿ Cuántos miembros de su familia trabajan ?

- Esposo (a)
 Hijos
 Hermanos
 Parientes
 Ninguno
 Otros

6. El monto total que recibe la familia es

o.A ¿ Cuanto de ese total aportan al
gasto familiar ? _____

7. Cuantas horas a la semana trabaja?

- Más de 48 horas
 48 horas
 Menos de 40 horas (pase a 7.A)
 Menos de 35 horas (pase a 7.A)

7.A ¿ Podria y estaria dispuesto a trabajar más horas a la semana

- SI
 NO

7.B ¿ De que día a que día trabaja _____

8. ¿ Que prestaciones de ley recibe ?

- Seguro social Guardería Reparto de utilidades vacaciones
 Jubilación Despensa Seguro de vida Defunción
 Pensión Préstamos Otras (Especifique) _____ Ninguna

9. ¿ Actualmente recibe las mismas prestaciones que antes ?

- SI
 NO ¿por qué ?
Honorarios

10. Su trabajo es de ;

- Planta Destajo
 Eventual o temporal Sin
 Por obra determinada

Desempleo :

11. ¿ Cuánto tiempo tiene desempleado?

- Hasta 6 meses De 11 a 20 años
 De 7 meses a un año Más de 20 años
 2 a 5 años Siempre ha sido desempleado

12. ¿ En orden de importancia, ¿ Cuales han sido los tres principales problemas por los que no ha trabajado

- Falta de escolaridad y/o Capacitación
 Malas condiciones laborales (bajos salarios , largas jornadas laborales)
 Falta de empleos y/o vacantes
 Edad
 Otros (especifique) _____

13. Cual fue la causa principal por el cual dejó el último trabajo :

- Despido
 Terminó de contrato
 Enfermedad
 Conflictos en el trabajo
 Quiebra de la empresa
- Malas condiciones laborales (bajos salarios, largas jornadas de trabajo pocas prestaciones etc.)
 Otras , (especifique) _____

14. ¿ En que rama de actividad fue su último trabajo ?

- Industria
 Agricultura
 Comercio
 Servicios

TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA:

15. ¿ A que se dedica ? _____

16. ¿ Cual es su ingreso promedio semanal ? _____

17. ¿ Cuantas horas a la semana trabaja ?

- Más de 48 horas
 48 horas
 Menos de 48 horas
 Menos de 35 horas

18. Aparte de usted ¿ Cuantos miembros de de la familia trabajan ?

- Esposa
 Hijos
 Hermanos
 Parientes
 Otros

18.A ¿ En que actividad ?

19. ¿ Que actividad desempeñaba antes de dedicarse esta actividad

- Estudiaba
 El hogar
 Trabajaba
 Otros

20. Los motivos por el cuales es trabajador por cuenta propia son :

- Es la única alternativa
 Por tradición familiar
 Nunca encontró empleo
 Es un trabajo Fácil
 Mejores condiciones laborales

21. Vive solamente de esta actividad o realiza otra , para obtener ingresos

- SI
 No ¿ Que otra actividad desempeña? _____

BIBLIOGRAFÍA

1. Almeyra Guillermo " Mercado interno y globalización". *La Jornada*, 1 diciembre, 1995.
2. Amozurrutía Jesús, "Ahorro de las empresa maquiladoras por el empleo de mano de obra mexicana" en González-Aréchiga y Berger Roy (compiladores) *Las maquiladoras. Ajuste estructural y desarrollo regional*, México, El Colegio de la Frontera Norte y Fundación Friedrich Ebert, 1989.
3. Anguiano Arturo, *El Estado y la política obrera del cardenismo*, México, ERA, 1986.
4. Arriaga María de la Luz, "TLC, precarización y desempleo" *El Cotidiano*, ene-feb. 1995.
5. Arrollo Junior Raymundo, "El proceso de industrialización y la pauperización del proletariado mexicano: 1940-1950" en Rolando Cordera, *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*, México, FCE, 1979.
6. Arteaga García Amulfo "La reestructuración de la industria automotriz en México y sus repercusiones en el núcleo fabril" en Arteaga García Amulfo (coordinador) *Proceso de trabajo y relaciones laborales en la industria automotriz en México*, México, UAM-I, 1992.
7. Azuela Antonio, et al., "Illegalidad y procesos sociales en cuatro colonias populares de la Ciudad de México", en *Revista A*, vol. V, núm. 11 enero-abril, 1984.
8. Azuela y Thomas François, "Los predios irregulares en la periferia urbana de América Latina", en: Antonio Azuela y Thomas François, *El acceso de los pobres al suelo urbano*, México, UNAM, 1997.
9. Bambilirria Vania, *Teoría de la dependencia: una autocrítica*, México, ERA, 1978.
10. Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial. La Pobreza*, Nueva York, 1990.
11. Barrera Marín Andrés, "La dialéctica de la dependencia y el debate marxista latinoamericano" en Marini Ruy Mauro y Millán Mágina, *La Teoría social latinoamericana. Subdesarrollo y dependencia*, Tomo II, México, Editorial El Caballito, 1994.
12. Bartra Armando, *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México, Macehual, 1982.
13. Basave Kunhardt Jorge, "El capital financiero nacional e internacional: sustento del modelo neoliberal mexicano", *Revista Problemas del Desarrollo*, Vol. 26, núm. 102, México, UNAM, jul-sep. 1995.
14. Becerril, Andrea, "Cerraron más del 80% de empresas textiles en los últimos dos sexenios", *La Jornada*, 6 nov-1996.
15. Ben Amor Leila y Mathier Dominique, "Trayectorias sociales y acceso a la vivienda en el Valle de Chalco" en *Revista Mexicana de Sociología* núm. 111 dic.1990.
16. Blanco José, "Patrón de acumulación y empleo en México", revista *Economía Informa*, número, 57/58 mar-abr 1979.
17. Boltvinik Julio " Fox: el reto de la pobreza" *La Jornada*, 7 julio-2000.
18. Boltvinik Julio y Hernández Laos Enrique, *Pobreza y Distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI, 1999.
19. Boltvinik Julio, "Ingreso y trabajo en el censo de 2000" *La Jornada*, 26 nov. 2000.
20. Boltvinik Julio, *Pobreza y necesidades básicas, conceptos y métodos de medición* .PNUD, Caracas, 1990.
21. Boltvinik, Julio, "Modelo económico pauperizante", *La Jornada*, 17 febrero 1995.
22. Boris Graizbord " Perspectivas de la descentralización del crecimiento urbano en el sistema de ciudades de México", *Revista Interamericana de Planificación*, núm. 17, 1984
23. Bortz Jeffrey, "La industrialización y el mercado de trabajo en México. 1930-1980", revista *Investigación Económica*, ene-mar, 1991.
24. Boyer Rober, "La globalización: mitos y realidades", en Gutiérrez Garza Esthela, *El debate nacional I. México en el siglo XXI*, México, UANL-Diana, 1997.

25. Braverman Harry, *Trabajo y capital monopolista*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1983.
26. Bustamante Carlos y Castillo Moises, "Realidad y futuro del comercio en la vía pública de la ciudad de México" en Moises Castillo (coordinador), *Problemas emergentes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, UNAM, 1997.
27. Calderón Rodríguez, José María, "La ruptura del colaboracionismo de clases y las perspectivas de la democracia", en Gutiérrez Garza Esthela, *Testimonio de la crisis. La crisis del Estado de bienestar*, México, UNAM, 1988.
28. Calloni Stella, "Desocupación en los arrabales del sur", *La Jornada* 30 de enero, 1997.
29. Calva José Luis, "La deuda social y la oferta de bienestar para la familia", *La Jornada*, 10 marzo 1995.
30. Cardoso Fernando Enrique "Comentarios sobre los conceptos de sobrepoblación relativa y marginalidad" *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, Jun-dic, Chile 1971.
31. Castillo Berthier Héctor, *El basurero. Antropología de la miseria*, México, Editorial EDAMEX, 1984.
32. Castro Juárez Arturo, *El proceso de segregación del Área Metropolitana de la Ciudad de México*, Tesis de Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 1983.
33. Ceceña Ana Esther, "Estados y empresas en busca de la hegemonía económica mundial", en Ana Esther Ceceña, (coordinadora), *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*, México, UNAM-El Caballito, 1995.
34. Ceceña José Luis, *México en la órbita imperial*, México, Siglo XXI, 1970.
35. Ceceña Martorella Ana Esther, "los miserables en la teoría social latinoamericana", en Marmi Ruy Mauro, y Millán Mágina, *La teoría social latinoamericana tomo II. Subdesarrollo y dependencia*, México, Editorial UNAM- EL Caballito, 1996.
36. Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento *Investigación sobre vivienda*, México, 1977.
37. CEPAL, *Panorama social de América Latina*, Naciones Unidas Santiago, 1996.
38. Coulomb René, "Vivienda en renta, dinámica habitacional y periferia urbana" en Hiernaux Daniel et. al., *Cambios económicos en la periferia de las grandes ciudades. EL caso de la ciudad de México*, México, UAM-I-IFAL, 1994.
39. De la Peña Sergio, "Acumulación capitalista y población" *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 41, número 4, México, UNAM, oct -dic 1979.
40. Delgadillo Macías Javier, "Territorio, Estado y transnacionalización. El papel del desarrollo regional" en Blanca Ramírez, *Nuevas tendencias en el análisis regional*, UAM-X 1991.
41. Encino Angelica, "Devastador: saldo de gobiernos priistas en el campo. En la pobreza 26 millones; presupuesto en picada" *La Jornada*, 29 noviembre, 2000
42. Farfan Guillermo, *Reproducción de la fuerza de trabajo y superexplotación*, México, Editorial DDF, 1982.
43. Faynzylber Fernando, "Oligopolio, empresas transnacionales, y estilos de desarrollo" en Faynzylber Fernando, *Industrialización e internacionalización en la América Latina, México, F.C.E. 1980.*
44. Galeano Eduardo, "Empleo y desempleo en los tiempos del miedo", *La Jornada*, 10-mayo, 1999.
45. Galeano Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina, México. Siglo XXI, 1982*
46. García Brigida, et. al, *Migración, familia y fuerza de trabajo en la Ciudad de México*, México, Colegio de México, 1974.
47. García Lascurain y León María, *La calidad de vida en la periferia del Área Metropolitana de la Ciudad de México: Valle de Chalco y Cerro de Ecatepec. Aportes para la investigación cualitativa en trabajo social*, México, Tesis de Licenciatura en Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social "Vasco de Quiroga" 1993.

48. García, Alejandro, "El desempleo manufacturero", *La Jornada laboral*, 21-agos, 1995.
49. Garza Gustavo, "Concentración espacial de la Ciudad de México". *Revista A*, núm.11, ene-abr, 1984, México, UAM-A.
50. Gilly Adolfo, " Verguenza contra el dinero" *La Jornada* 6 diciembre, 1995.
51. Gilly Adolfo, "La mano rebelde del trabajo", en Arriaga María de la Luz, Y Bisberg, et. al. *El proceso de trabajo en México*, México, UAM-I Cuadernos de Teoría y Sociedad, 1989.
52. Gilly Adolfo, "Taylorismo, Fordismo y nuevas tecnologías en los países semiperifericos", *Brecha*, número 1, otoño, 1986.
53. Gilly Adolfo, *Nuestra caída en la modernidad*, México, Editorial Juan Boldio Climent, 1988.
54. Guillen Romo Arturo, *México hacia el siglo XXI*, México, Plaza y Valdes-UAM, 2000.
55. Guillen Romo Héctor, *Orígenes de la crisis en México 1940-1982*, México, ERA, 1985.
56. Gutiérrez Garza Esthela (coordinadora), *La ocupación del futuro*, Caracas, Editorial Fundación Friedrich Ebert- Nueva Sociedad, 1990.
57. Gutiérrez Garza Esthela, "la crisis laboral y el futuro del mundo del trabajo", en Gutiérrez Esthela (coordinadora), *La ocupación del futuro*, Fundación Friedrich Ebert- Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1997°.
58. Guzman Nápoles Rosa María, *El pronasol: refuncionalización del corporativismo social. Estudio de caso Valle de Chalco Solidaridad. Estado de México*, Tesis de Licenciatura en sociología FCPYS -UNAM, 1997.
59. Hernández Palacios Luis, "Reestructuración productiva y procesos de trabajo en América Latina", en *Revista Teoría y política*, núm. 12/13, enero-junio, 1985, Ed. Praxis.
60. Hiernaux N. Daniel, "la expansión metropolitana y las estructuras regionales en el Valle de Chalco en la actualidad, en Alejandro Tortolero, *Entre lagos y volcanes. Chalco Amecameca, pasado y presente*, México, Colegio Mexiquense, 1989.
61. Hiernaux N. Daniel, "El Valle de Chalco; la dimensión regional del crecimiento urbano", en Bassols Batalla Angel et al., *El desarrollo regional en México, teoría y práctica*, IIE-UNAM, México, 1992.
62. Hiernaux N. Daniel, *Nueva periferia, vieja metrópoli: el valle de Chalco, ciudad de México*, México, UAM-X, 1995.
63. Holloway John "La rosas roja de Nissan", en *Revista Brecha*, número 4, Verano, 1987.
64. Huerta Arturo, "Estancamiento y políticas neoliberales" en *Revista Coyuntura*, nov-dic, 1989.
65. Huerta González Arturo, *La economía mexicana más allá del milagro*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1991.
66. Huerta González Arturo, "Razones del colapso económico" *Revista Coyuntura* ene-mar 1995.
67. Iglesias Severo, *Sindicalismo y Socialismo en México*, México, Editorial Grijalvo, 1970.
68. INEGI "Notas, conceptos, definiciones y abreviaturas" en *Indicadores de Empleo y Desempleo*, marzo, 1996.
69. Iriarte Roberto, "Salario y empleo", *Anguano Arturo, Mexico: los salarios de la crisis, en Cuadernos obreros*, Editorial Centro de Documentación y Estudios Sindicales y del Trabajo (CDESTAC), número 6, México, 1986.
70. Jim Cason y David Brooks, "Insta Banco Mundial a México a acelerar las privatizaciones" *La Jornada*, 24 de junio, 1999.
71. Jiménez Ornelas René, *Acciones contra el rezago social en Guerrero- Costa Grande. Analisis 1995-1999*, México, Editorial, UNAM-Universidad Americana de Acapulco.
72. Julio Boltvinik "Exportación de mano de obra barata" *La Jornada*, 7 de abril, 1999.
73. Legorreta Jorge, "Expansión urbana de la ciudad de México", en Bassols Batalla Angel et. al, *El desarrollo Regional en México. Teoría y práctica*, UNAM, 1992.
74. León Bendesky, "La industria maquiladora", *la Jornada*, 25 enero 2000
75. Levine Elaine, "Transformaciones en el mercado laboral estadounidense y su impacto sobre los trabajadores hispanos" Ceceña Ana Esther, *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*, México, UNAM- El Caballito, 1995.

76. López Villafañe Víctor, "El impacto de la integración económica sobre el desarrollo: en el este de Asia, Norteamérica y México" en Gutiérrez Garza Esthela (coordinadora), *El debate nacional*, Tomo 1, México, Editorial siglo XXI, 1996.
77. Lovera Sara " Diez años, vida útil de un obrero maquilador" *La Jornada*, 26 octubre 1993
78. Lowy Michel " Mundialización e internacionalismo: actualidad del Manifiesto Comunista" en Guillermo Almeyra. *Ética y rebelión*. México, Ediciones La Jornada, 1998.
79. Lozano Arredondo, Luis, et. al. *Poder adquisitivo del salario mínimo durante el periodo de Fidel Velázquez, 1940-1997. Reporte de Investigación del Centro de Analisis Multidisciplinario*. Núm. 45, Facultad de Economía de la UNAM, septiembre, 1997.
80. Marcelo Birmajer-Radar "Desocupados en Argentina Tener o no tener" *Rebelión. Revista electrónica*, 6 agosto de 2000.
81. Marini Ruy Mauro, "El ciclo del capital en la economía dependiente" en Ursula Oswald (coordinadora), *Mercado y dependencia*, México, Editorial Nueva Imagen, 1979.
82. Marini Ruy Mauro y Millán Mágina, *La teoría social Latinoamericana. Tomo II. Subdesarrollo y dependencia*, México, Editorial UNAM- EL Caballito, 1996.
83. Marini Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, ERA, México, 1973.
84. Marini Ruy Mauro, *Subdesarrollo y revolución en América Latina*, México, Editorial Siglo XXI, 1983.
85. Marini Ruy Mauro, "Las razones del neodesarrollismo" *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 15 UNAM, 1978.
86. Marini Ruy Mauro, "Proceso y tendencias de la globalización capitalista" en Marini, Ruy Mauro, y Millán Mágina, *La teoría social Latinoamericana, Tomo IV. Cuestiones contemporáneas*, México, Editorial UNAM-EL Caballito, 1996.
87. Marini Ruy Mauro, *América Latina: Democracia e integración*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1993.
88. Mariscal Carlos, "La dictadura de los mercados financieros" *La Jornada* 8 de dic., 1998.
89. Martínez Vázquez Víctor Raúl "Despojo y manipulación campesina: historia y estructura de dos cacicazgos del Valle de Mézquital" en Bartra Roger et al., *Caciquismo y poder político en el México rural*, México, editorial Siglo XXI-UNAM, 1975.
90. Marx Carlos, *El Capital*, Tomo 1, vol. 3, México, Siglo XXI, 1992.
91. Marx Carlos, *El Capital*, Tomo 1, vol. 2 México, Siglo XXI, 1992.
92. Masse Carlos, "Globalización económica, división internacional del trabajo y mercados laborales en México", en 2º Congreso RNIU, *Globalización y reestructuración territorial*, México, UAM-X, 1999.
93. Meyer Lorenzo, *El conflicto social, Gobierno del maximato. Historia de la revolución mexicana 1928-1934*, México, Editorial Colegio de México, 1980.
94. Noyola Jaime, "La Ciudad Emergida de las aguas" en Loera Chavez y Peniche Margarita, *Polvo de aquellos tiempos*, México, Editorial Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales A.C., 1996.
95. Nun José, "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal" en *Revista Latinoamericana de Sociología*, vol. 5, número 2, México, UNAM, julio 1969.
96. Octavio Lóyzaga, Abelardo María, Adolfo Morales y Max Ortega, *Teoría, economía y política de los salarios en el neoliberalismo mexicano*, México, Editorial Itaca, 1997.
97. Organización Internacional del Trabajo (OIT), VIII Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, 1989.
98. Oroscó Oroscó Miguel, " Desindustrialización del Valle de México", *La Jornada laboral*, 30 junio 1994
99. Ortega Max, *Crisis y Reorganización sindical*, México, Editorial. Universidad Obrera, 1997.
100. Ortega, Max, "Salinismo y política de empleo", *La Jornada laboral*, 23 mayo, 1995
101. Ortiz Wadgmar, Arturo, *El fracaso neoliberal en México*, México, Siglo XXI, 1990.

102. Osorio Jaime, " Fuentes y tendencias de la teoría de la dependencia", en Marini Ruy Mauro y Millan, Márgara, *La teoría social Latinoamericana, tomo II, Subdesarrollo y dependencia*, México, Editorial UNAM- El Caballito, 1996.
103. Osorio Jaime, "Acumulación y ejército industrial de reserva en las economías dependientes", en Ursula Oswald (coordinadora), *Mercado y dependencia*, México, Editorial. Nueva Imagen, 1979.
104. Osorio Jaime, "Nuevos ejes productivos en el modelo exportador latinoamericano", *Revista Economía Teoría y política*, núm. 10, 1999, UAM-X, 1997.
105. Osorio Urbina Jaime, "Superexplotación y clase obrera: el caso de México" en *Cuadernos Políticos*, número 6, Editorial ERA oct-dic 1975.
106. Pacheco Espejel Arturo, "La nueva cultura laboral y la paradoja del explotado feliz" en *Cuadernos de trabajadores* núm. 11, México, CEMPROS, julio, 1996.
107. Palloix Christian, " Relaciones económicas internacionales o internacionalización del capital y de la producción" en *Investigación económica*, núm. 144 abril-junio 1978.
108. Paré Luisa "Caciquismo y estructura de poder en la Sierra norte de Puebla" en Bartra Roger et al., *Caciquismo y poder político en el México rural*, México, Siglo XXI-UNAM, 1975
109. Pascoe P. Bortz, Jeffrey, "Salario y clase obrera en la acumulación de capital en México" en *Revista Coyoacán*, núm 2 ene-mar 1978.
110. Pérez- Luco Ricardo " Una visión ecosistémica de la pobreza" en *Economía Informa* núm.237, abril 1995
111. Perry Anderson, "Balance del neoliberalismo", en *Viento del sur*, núm. 6, México, 1996.
112. Plan de Desarrollo Municipal. Valle de Chalco. Solidaridad 1997-200, abril 1997.
113. Pradilla, Emilio, "Autoconstrucción, explotación de la fuerza de trabajo y políticas del Estado en América Latina" en Pradilla, Emilio (coordinador) *Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina*, México, UAM-X, 1982.
114. Programa Especial para El Valle de Chalco. Marco de Referencia. Gobierno del Estado de México, 1989
115. Quijano Anibal y Correa Weffort Francisco. *Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización*, en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica, Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1972.
116. Quijano Anibal. " "Marginalidad" e "informalidad" en debate", en *Revista Memoria*, 131, enero del 2000
117. Ramírez H, Gustavo, "La feria del desempleo. Ocupación, esa mentirosa tonadilla", en *Revista La Crisis*, núm. 188, 7 al 13 de agosto 1999.
118. Rendón Teresa y Salas Carlos, "Notas críticas sobre algunos conceptos utilizados en el análisis de la ocupación", en *Revista Ensayos*, Vol. II núm.7, UNAM 1985.
119. Rivera de la Rosa Jesús, "Caracterizando la globalización", Red de la Economía Mundial REDEM, México, (Puebla, México 5, 6 y 7 de julio de 2000).
120. Rojas Soriano Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, México, UNAM, 1977.
121. Roman Morales Ignacio Luis, "El desempleo y subempleo ante el modelo económico y la política social", en Gutiérrez Garza Esthela (coordinadora general), *El debate nacional, vol. 5, la política social*, Universidad de Guadalajara-DIANA, México, 1997.
122. Romero Emilio, "La modernización del campo mexicano: saldos y perspectivas," en Encinas Alejandro, *El campo mexicano en el umbral del siglo XXI*, México, Espasa, 1997
123. Salas Paes Carlos, "Actividad económica y empleo en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 1979-1990" en: CONAPO, *La Zona Metropolitana de la ciudad de México (problemas actuales y perspectivas demográficas y urbanas*, México, 1992.

124. Sara Lovera. *Perfil estadístico de la población mexicana; una aproximación a las iniquidades socioeconómicas, regionales y de género*. México, INEGI, 1996 *La Jornada*, 30 de agosto de 1995
125. *Seminario: Análisis del anteproyecto de Reforma a la legislación laboral propuesto por el PRD, Universidad Obrera de México, México, 1998.*
126. Shulgovski Anatol. *México en la encrucijada de su historia*. México, Editorial FCE, 1968.
127. Solari Aldo, et. al. *Teoría social y desarrollo en América Latina*. México, Siglo XXI, 1976.
128. Solis Vicente. "La modernización de Teléfonos de México" en *El Cotidiano*, núm. 46, marzo-abril 1992.
129. Sotelo Valencia Adrián. "Dinámica poblacional y empleo en México", en Revista UNAM-ARAGÓN, revista multidisciplinaria de reflexión y análisis, núm. 2, oct-dic 1994.
130. Sotelo Valencia Adrián. "La crisis de los paradigmas y la teoría de la dependencia en América Latina" en *Revista Dialéctica*, Número, 28, México, Universidad Autónoma de Puebla, invierno de 1995/96.
131. Sotelo Valencia Adrián. "La reestructuración del trabajo y el capital en América Latina", en Marini Ruy Mauro y Millan Mágina. *La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas, Tomo IV*, México, UNAM- El caballito, 1996.
132. Sotelo Valencia Adrián. *Globalización y precariedad del trabajo en México*, México, El Caballito, 1999.
133. Sotelo Valencia Adrián. *México: dependencia y modernización*. México, Editorial El Caballito, 1993.
134. Sotelo Valencia, Adrián. "Reestructuración económica y mercados de trabajo en México", *Revista ESPIRAL: Estudios sobre Estado y sociedad*, Vol. 1, núm. 3, México, Universidad de Guadalajara. May/jun. 1995.
135. Sotelo Valencia, Adrián. "América Latina en la globalización del futuro", en revista *Estudios latinoamericanos* núm. 6, Nueva Época, año 3, Jul-dic 1996.
136. Tomas. François "Acerca del nuevo modelo de regularización de los asentamientos irregulares en la ciudad de México" en Antonio Azuela y Tomas. François. *El acceso de los pobres al suelo urbano*, México, UNAM, 1997.
137. Toranzo Carlos. "Notas sobre la teoría de la marginalidad social" revista *Historia y Sociedad*, núm. 13, 1977. Unikel Luis. "El crecimiento de la ciudad de México" en *Revista Diálogos*, México, nov-dic 1972
138. Valenzuela Feijóo José Carlos. *¿Que es el patrón de acumulación?*. México, UNAM, 1990.
139. Valladares Morales Adolfo y Velasco Arregui, Edur. "Talleres de piedra y hombres de maíz", en *Revista Viento del sur*, núm., 7 verano 1996.
140. Vidal Villa José María "Diez tesis sobre la mundialización" en *Revista Memoria*, núm. 74 ene-feb, 1995.
141. Warman Arturo "El problema del campo" en González Casanova Pablo et al., *México hoy*, México, Editorial Siglo XXI 1979.
142. Zermeño Felipe. "La crisis agrícola" en Valenzuela Feijóo. *¿México: Fin de milenio?*. México, UAM-I, 1995
143. *La Jornada*: 28 noviembre: 1995: 12 agosto, 24 noviembre, 30 noviembre; 1996: 5 mayo, 10 de julio, ; 1997: 19 enero, 30 noviembre, 24 noviembre, 1997, 22 Septiembre; 1999: 7 febrero, 30 mayo, 25 marzo, 23 de Mayo, 25 junio, 5 de septiembre, 6 de enero, 30 noviembre, 27 noviembre; 2000: 18 agosto, 29 de diciembre; 2001: 5 enero